



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1803

Facultad de Educación

**La Enseñanza de Portugués como Lengua Extranjera, PLE, a
través de *lenguajes artísticos*, alternativas posibles**

Tesis presentada para optar al título de
Magíster en Educación
Línea de Investigación Pedagogía y Diversidad Cultural, Medellín – 2016

Palmer Jelenski Gomes

Asesor(a)

Zoraida Rodríguez



Agradecimientos

Al Yo Soy del Yo Soy, por ser y estar aquí ahora y siempre.

A mi abuela, Zila María Holst, fuente de inspiración y lucha en mi vida y en la de muchas personas. Dedico a ti este trabajo, fruto de todo tu esfuerzo por enseñarme a buscar siempre la Luz y el bien para mí y todos a mi alrededor.

A mi familia, mi esposa Jhoana Arroyave y mis hijas Satya Francisca y Viktoria Jelenski, energías Shakti, fuente de creatividad y vida.

A toda mi familia en Brasil, que estuvo compartiendo conmigo este proceso con la paciencia de no verme durante el mismo.

A mi asesora, Zoraida Rodríguez, por la paciencia y por su colaboración en todo.

A todos mis profesores, colegas y amigos, que participaron dándome fuerza y motivación, compartiendo sus experiencias.

¡A la Pacha Mama! Creadora de todo en este planeta tan divino como es: ¡La Tierra!

Aho!

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Resumen

Este trabajo es una investigación narrativa autobiográfica desarrollada a través de mis experiencias de vida, de la relación del contexto y las teorías en el proceso de cómo llegué a ser profesor de Portugués como Lengua Extranjera, PLE, y cómo empecé a utilizar *lenguajes artísticos* en mi proceso de enseñanza. Sumado a lo anterior, reflexiono sobre cómo conceptos como interculturalidad, subjetividad o pedagogía crítica—abordados en la maestría— pueden aportar para generar alternativas en la enseñanza de PLE.

Palabras clave: narrativa autobiográfica, Portugués como Lengua Extranjera, PLE, *lenguajes artísticos*, interculturalidad, pedagogía crítica, alternativas.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Tabla de contenido

1	Introducción.....	1
2	De dónde vine	2
2.1	¿La narrativa sirve para justificar hasta lo injustificable?	2
2.2	El nacimiento del sueño vivo.....	5
2.3	¡El barco va a zarpar!	9
2.4	El inicio de la peregrinación	11
2.5	Aprendizajes peregrinos	17
2.6	«El señor me respondió que cogiera la buseta que ella me llevaba...».....	20
2.7	El pescador habla con la Luna... ..	27
2.8	¿Eres colombiano?.....	30
2.9	«Incalândia».....	35
2.10	¡La ida de vuelta a las Pampas!.....	41
2.11	Cerrando ciclos y empezando nuevos	42
3	Portugués en Colombia	49
3.1	¡PLE en Medellín!.....	55
3.2	El desafío de enseñar PLE.....	57
3.3	Lengua y cultura	62
3.4	PLE e interculturalidad.....	65
3.5	Lengua e identidad.....	71
4	El mundo y yo! Un viaje interno.....	75
4.1	Brasil! Meu Brasil brasileiro!	75
4.2	La historia del profesorado atraviesa mi cuerpo	78

4.3	¡Mi ser en el salón! ¡Soy uno!	84
4.4	Ser constante y tener la fuerza para ser coherente	88
5Educación, PLE y <i>Lenguajes artísticos</i>		93
5.1	¿Los <i>lenguajes artísticos</i> son utilizados en el día a día en la educación?.....	99
5.2	Todo ser humano es creativo	103
5.3	Imaginábamos y encarnábamos distintos personajes... ..	109
5.4	Los puentes del viaje	115
5.5	¡Hay una posibilidad de generar otros mundos!.....	117
6Lo que hago		122
7El principio del comienzo del final que acaba empezando.....		139
8Referencias bibliográficas		144
9Anexos		148
9.1	Anexo 1	148
9.2	Anexo 2	151
9.3	Anexo 3	154
9.4	Anexo 4	156
9.5	Anexo 5	160



Lista de figuras

Figura 1. Ejemplo de la segunda actividad, donde se desarrolla la descripción física y psicológica, además de una reflexión acerca del otro. Realizado por estudiante de Nivel 2 de Portugués del Programa Universitario.	128
Figura 2. Ejemplo de la segunda actividad, donde se desarrolla la descripción física y psicológica, además de una reflexión acerca del otro. Realizado por estudiante de Nivel 2 de Portugués del Programa Universitario.	128
Figura 3. Ejemplos de la segunda actividad, donde se desarrolla la descripción física y psicológica, además de una reflexión acerca del otro. Realizado por estudiante de Nivel 2 de Portugués del Programa Universitario.	129
Figura 4. Ejemplo del trabajo realizado con origamis y creación, descripción y historia de un personaje. Realizado por estudiantes del Nivel 2 de Portugués del Programa Universitario.	131
Figura 5. Ejemplo de los títeres hechos por los estudiantes del nivel 4 de portugués del Programa Universitario para la representación de un cuento.	138
Figura 6. Ejemplo de una historieta basada en un cuento brasileño de la región Nordeste de Brasil. Hecha por estudiantes del Nivel 5 de Portugués en el Programa Universitario.	139

1 Introducción

A partir del título usted puede imaginar de qué va a tratar este texto; pero el mismo no será como imagina. El título es el resultado de algo mayor. La enseñanza del Portugués como Lengua Extranjera, PLE, a través de *lenguajes artísticos* y alternativas posibles, es el resultado de una vida: mi vida.

La presente investigación se inscribe en una perspectiva crítica no solo en relación con la práctica pedagógica sino también con el proceso de enseñanza-aprendizaje del PLE. Además es el resultado de mi proceso de Maestría en Educación en la línea de Estudios Interculturales. Contrario a algunos modelos de investigación con parámetros positivistas, donde se aleja al sujeto —y su subjetividad— del proceso investigativo, la investigación biográfico-narrativa que asumo es de mucha valía para mí, pues busco a través de mi historia y relatos de vida conectarlos con mi forma de enseñar. De acuerdo con Bolívar (2002), «el ideal positivista fue establecer una distancia entre investigador y objeto investigado, correlacionando mayor despersonalización con incremento de objetividad. La investigación narrativa viene justo a negar dicho supuesto, pues los informantes hablan de ellos mismos, sin silenciar su subjetividad» (p.2).

Desde los años 70 ha habido un cambio en el paradigma investigativo de la educación. Este cambio se dio en el sentido de que la investigación cualitativa ha tenido mucha acogida y, dentro de ella, las narrativas biográficas como enfoque para desarrollar un conocimiento del proceso educativo.

Cómo llegué a este país, cómo me volví profesor de Portugués como Lengua Extranjera, por qué mi interés y ganas por los *lenguajes artísticos* y por qué acabé utilizándolos como vías para el aprendizaje de PLE, son los temas que desarrollo en este trabajo. Mis vivencias en el salón de clase están conectadas con todo lo que soy y lo que soy es mi historia: mi historia de



vida. Partir de esta oportunidad de reconectar mis relatos con el día-a-día del quehacer educativo puede ser de gran valía para reflexionar acerca de las experiencias de mi vida y del proceso de enseñanza-aprendizaje del PLE, donde pude integrar distintos aspectos que a través de la Maestría se hicieron más claros. Utilizar las expresiones artísticas, que todavía era algo intuitivo, se ha hecho más sólido y consciente en torno a la reflexión sobre la educación.

Finalmente, a partir de la construcción de mi Palmer como un ser humano, mi afinidad con las expresiones artísticas en general y la posibilidad de volverlas *lenguajes artísticos* como medio de enseñanza de una lengua –una cultura– es visibilizar un modo de viajar por mi vida. También a partir de las reflexiones de ese proceso puedo ver que esos lenguajes han contribuido en distintos aspectos de mi vida, en los distintos roles que desempeño en la sociedad, no solamente como docente sino también como padre, como amigo, como hijo, nieto y ciudadano de la Tierra. Por estas razones creo que es muy importante analizar cómo se han dado ciertos procesos y reconectarlos con mi labor docente.

A modo de viaje entonces, presento este trabajo, que incluye relatos personales, presentación de los conceptos que conozco a partir de mi paso por la maestría, la forma como busco incorporarlos y entenderlos para mi vida y para mi práctica pedagógica y, finalmente, a través de la presentación de algunas actividades de clase, muestro—no como categorías sino como rutas de viaje que se entrecruzan y alimentan entre sí— aspectos como lengua, interculturalidad, enseñanza del portugués como lengua extranjera y *lenguajes artísticos* para el aprendizaje del portugués como la representación y conocimientos de diversas culturas incluyendo las locales.

2 De dónde vine

2.1 ¿La narrativa sirve para justificar hasta lo injustificable?

Como anoté anteriormente, utilizo la investigación biográfico-narrativa para este trabajo de maestría. Este enfoque de investigación, que cada vez se consolida más en diferentes ámbitos de formación de docentes, se asienta en educación, según Bolívar (2002), dentro del «giro hermenéutico» producido en los años setenta en las Ciencias Sociales: «De la instancia positivista se pasa a una perspectiva interpretativa, en la cual el significado de los actores se convierte en el foco central de la investigación» (p. 4). Para el mismo autor, los fenómenos sociales —y dentro de ellos, la educación— se entienden como «textos», cuyo valor y significado vienen primariamente dados por la autointerpretación que los sujetos relatan en primera persona, donde la dimensión temporal y biográfica ocupa una posición central.

En este sentido, entiendo por narrativa lo que retoma Bolívar, (2002) sobre Ricoeur (1995):

La cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato; por otro (como enfoque de investigación), las pautas y formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales, por medio de la descripción y análisis de los datos biográficos. Es una particular reconstrucción de la experiencia, por la que, mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo sucedido o vivido. (p.5)

Con lo dicho, dentro de la metodología investigativa asumo el enfoque narrativo-autobiográfico tomando relatos de mi vida como fuente para enraizar las experiencias con los conceptos y datos investigados en este proceso, pues:

Las metodologías biográficas de relatos/historias de vida, dan cuenta de los procesos de desarrollo profesional e institucional posibilitando, a través de la reflexión individual y colectiva, la narración de la experiencia adquirida,

recuperar el saber y la memoria individual o colectiva, poniendo la situación actual en la perspectiva del curso espacial y temporal. (Vázquez, 2004, p. 9)

A partir del relato de mi vida con relación a diversos procesos y a mi desarrollo como docente de PLE, busco generar reflexiones que no solo den cuenta de las problemáticas planteadas a lo largo del trabajo sino también del cómo me percibo a mí mismo en este proceso y cómo me he ido constituyendo en él. Esto, teniendo en cuenta que: «La investigación biográfica-narrativa, dentro de la investigación cualitativa, es un proceso complejo y reflexivo, se trata de un tipo de investigación interdisciplinar, con un enfoque propio. Este tipo de investigación se ha constituido en una perspectiva específica de investigación educativa» (Vázquez, 2004, p.10). De esta forma puedo explorar las necesidades presentes en mis experiencias como profesor de PLE en Colombia, utilizando diversas expresiones del *arte* que llamo *lenguajes artísticos*.

Bolívar (2002) deja claro que es necesario hacer una genealogía del contexto cuando se trabaja con los relatos de vida para, a partir de esos relatos, poder constituir las historias de vida, pues coger solamente relatos autobiográficos y biográficos de los docentes y sus prácticas sin conectarlos con otros relatos, fundamentos teóricos y contexto social—sin hacer esta triangulación— deja algo al aire, sin fundamento metodológico.

Poder expresar los aprendizajes desarrollados en las reflexiones a partir de los relatos (un asunto de interpretación) me permitió reflexionar acerca de mi propia vida y visualizar los aprendizajes de esta; pero también visualizar la sociedad a través de mis relatos. Conceptualizarlos y conectarlos con el contexto acaba siendo de gran valía para la investigación educativa. Este enfoque acaba dando una voz más activa al profesorado y sus prácticas, haciendo también reflejo del panorama del quehacer educativo.



Dice Passeggi (2012): «La narrativa sirve para justificar hasta lo injustificable y

llegar con ella al equilibrio perdido. Contar su historia significa así dar forma a lo que antes no lo tenía» (p.33). De cierta manera estos dos años de investigación y estudio en la maestría que decidí hacer en 2013 en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia me han permitido no solo buscar equilibrio y enriquecer mi práctica sino también, de cierta manera, realizar un antiguo sueño de escribir sobre mí, mi vida, mis experiencias con relación al mundo, lo que siento, percibo y manifiesto en mi vida.

No ha sido un tiempo exento de conflictos, claro; es normal que nos encontremos con personas que piensen distinto y que confronten lo que pensamos y lo que somos; además, no siempre son solamente las personas sino el sistema que está detrás de ellas. Pero eso para mí ha sido muy importante en el sentido de reafirmarme como persona, de lo que pienso y siento con relación al mundo; de conocerme más.

2.2 El nacimiento del sueño vivo

Eso fue unos días después de cumplir mis dieciocho años. Muchas cosas ocurrieron cerca del tercer ciclo de seis años en mi vida, las cuales movieron mucho mis pensamientos y sentimientos con relación a la vida, a lo que la humanidad vive y lo que compartimos hoy: la Tierra. La Tierra es perfecta desde el punto de vista de que la naturaleza simplemente *es* y se expresa a través de sus distintas maneras, y si nos ponemos a pensar solo nos viene un sentimiento; no hay palabras para explicar lo que se mueve adentro de uno.

Pero la Tierra de los humanos no es tan perfecta como la anterior; no lo es nuestra sociedad ni el mundo en que vivimos por las calles, la gente que se mira, que se siente al pasar caminando por ahí sin rumbo. Los miedos, las problemáticas. ¿Qué es todo eso? ¿Porqué el mundo es así? Violencias, hambre, males que vemos diariamente por donde pasamos en las

grandes ciudades principalmente hoy en día. Esas cuestiones me pasaban por la mente en aquel momento. Pues al parecer yo estaba pasando por experiencias que me hacían mirar la vida de modo distinto: La posibilidad de una vida terrestre en que la felicidad de todos pudiera ser sencilla, humilde, en mayor armonía con todo, con el universo.

Pienso cómo era mi vida en aquel momento. Yo, un joven muchacho de diecisiete años, estudiante de Historia, ya en la universidad. Hoy caigo en cuenta de que el motivo de haber escogido historia fue en principio la presión de mi familia para que saliera de la escuela y siguiera estudiando en la universidad; como no tuve mucho tiempo para pensar elegí esta carrera, pues era una de las materias que más me gustaba y mi abuela materna también me contaba muchas historias: si hubiera podido, ella habría estudiado esta carrera.

Así estaba yo, ingresado hacía poco tiempo, sintiéndome en la mayor libertad con mi vida. Ya tenía novia, ya había experimentado estados distintos de percepción —con el alcohol y la marihuana, principalmente—. Esa planta de poder me ayudó a despertar muchas percepciones, las cuales yo todavía no había percibido o sentido. Creo que tuvo su incidencia en mi despertar a otras formas de ver la vida; yo podía concentrarme más en algunos pensamientos y hasta en el motivo por el cual esa planta era ilegal.

Cierto día yo ya estaba en vacaciones de verano; el clima es muy caliente en esa época en mi ciudad natal. Un calor tan húmedo y fuerte que uno tiene que buscar el mar, la costa, para sentir la brisa del viento y refrescarse en el mar. Yo siempre me quedaba en la casa de mi abuela en la playa pero ese verano ocurrió algo distinto: mis amigos y yo decidimos visitar otra playa más lejana, de belleza y exuberancia muy citadas por los que las conocían. Se llamaba Siriú la pequeña playa a la que fuimos ese verano para acampar entre amigos.



Recuerdo que fui en el carro de un amigo de una amiga. Íbamos felices

esperando encontrarnos con otro grupo de amigos con quienes habíamos ya acordado el encuentro. El lugar era conocido por tener muchos hongos alucinógenos, lo cual nos llamaba la atención a todos. Nuestra previa experiencia en estados distintos de percepción, principalmente con la marihuana, nos conducía a querer conocer otros estados que, esperábamos, nos llevaran a nuevos conocimientos y viajes.

Llegando allá el lugar era magnífico. Nos quedamos en una reserva ambiental en la cual había unos pequeños árboles y hierba al lado de un río hermoso y por el otro lado dunas de arena que nos llevaban a un mar esplendorosamente verde esmeralda. Rodeados de montañas con sus árboles muy verdes y llenos de pasto, donde había muchos Cebúes (una especie de ganado), de los cuales salía boñiga de la que brotaban millares de “hongos azules”, como popularmente son conocidos.

De aquel lugar si se caminaba treinta minutos por una carreterita de tierra se llegaba a una cascada bellísima. Allá nos quedamos contentos, cocinando con leña, yendo a la playa, haciendo caminadas por los pastos, recogiendo hermosos hongos. Libres.

En las noches hacíamos fogatas y cantábamos canciones al sonido de la guitarra, los tambores y las maracas. Las experiencias de conexión con todo el universo fueron impactantes, la conexión con mis amigos, la expansión de consciencia que me brindaba la experimentación de este elemental me hizo ir más allá de donde ya había llegado. Pude sentirme *uno* con todo el universo. Pude fundirme con la Tierra, sentirme profundamente conectado con todo. Somos uno.

Este despertar fue haciendo muchos cambios en mi vida desde entonces, y creo que en ese momento cosas que estaban guardadas de mi infancia—mis gustos—pudieron salir a flote. A mí siempre me gustó la música, las expresiones artísticas, y desde entonces empecé a dedicarme

a esos quehaceres pero, ¿por qué empezar en aquel momento? Hoy, reflexiono acerca de

esto, pienso que esos otros estados de percepción me hicieron darme cuenta de lo que yo podía hacer con mi cuerpo, con mis sentidos, experimentar otras maneras de expresar lo que estaba sintiendo; expresiones fomentadas también por mi grupo de amigos. Así que aprendí a tocar guitarra y otros instrumentos de manera autodidacta. Nació en mí un deseo profundo de expresarme, pintar, tocar, cantar, bailar. Voluntad de vivir la vida como si hasta entonces esta hubiese estado dormida en un profundo sueño. Tal vez estaba dormida por estar con mi mente focalizada en otras cosas que no era yo, como por ejemplo la preocupación por el dinero, la supervivencia pero desde una lógica más capitalista.

En esta época conocí el I-Ching. Escuchaba grupos que hablaban en sus letras de verdades y saberes cósmicos, como el de Jorge Ben y su fase de los 70. Era como si los setentas y la fase hippie me llamaran la atención en este momento (yo ya escuchaba Pink Floyd desde bebé con mi papá; nos quedábamos acostados escuchando y relajándonos). Conocí también a Shiva, el Dios Hindú, y las prácticas de sus devotos en India, los *hombres santos*, la práctica del Yoga, la meditación. Empecé a frecuentar un templo budista y a leer el libro *El camino para la iluminación*. Todas estas cosas me llevaron a buscar una vida en conexión y consciencia de mí mismo, de mi condición de ser humano, de mi espiritualidad, la cual siempre estuvo ahí, adormecida pero latente. Desde niño siempre tuve contacto con iglesias, cultos afro, espiritismo y las principales corrientes espirituales de Brasil, por mi abuela.

Esa espiritualidad de mi abuela me influenció mucho, sus raíces africanas, españolas, portuguesas eran muy claras con respecto a lo que representaban en su vida espiritual. Ella a veces me llevaba a una *casa espirita* para «tomar pase», esto es un ritual en el que un médium hace una limpieza del aura de la persona llenándola de energía positiva. Me acuerdo como si



fuera hoy de cuando me llevaba con ella a la casa de un señor negro que le jugaba «búzios»(una especie de caracoles que se tiraban dentro de una canasta y el señor interpretaba para ella), tradición de las religiones afro-brasileñas, o cuando me llevaba a la iglesia bautista a orar y cantar para el Señor. Hoy entiendo este sincretismo religioso en Brasil, pude comprenderlo mejor cuando tuve contacto con otras culturas que no tienen este mismo paradigma que yo viví.

En esta línea pero ya por mi propia cuenta conocí el Santo Daime, religión brasileña nacida en la Amazonía que hace una mezcla de sincretismos religiosos entre el cristianismo, los cultos *afro* y los rituales indígenas. El centro de esta doctrina es la bebida que se llama Santo Daime (popularmente conocida como Ayahuasca). La experiencia que tuve con esta produjo unas transformaciones internas muy profundas que fueron manifestándose en mi vida al pasar el tiempo. Por ejemplo, después de que tuve el contacto con esta religión empecé a estar más desapegado de las cosas materiales, a tener una consciencia de mi existencia, de dónde vine, para dónde voy, y a estar un poco más consciente del porqué estoy acá. Pude estar más libre de ciertas cosas que tenía por dadas, como los modos de vida en los centros urbanos. Empecé a visualizar otros tipos de vida, dado que esta religión viene de una tradición de vivir en la selva, en comunidades, más conectado con la naturaleza, y me hizo percibir que hay otras posibilidades, otras cosmovisiones.

2.3 ¡El barco va a zarpar!

Yo empecé a vivir solo en aquella época, y en consecuencia comencé a aprender a hacer las cosas básicas de la vida como cocinar, limpiar y todo lo que demanda la manutención de una vida solo. Pude tener mi propio espacio y empezar a convivir conmigo mismo. Solo. Pensativo, reflexivo acerca de mi vida, las cosas que había hecho y estaba haciendo en ese entonces; el porqué de la universidad, del trabajo. Me sentía infeliz por estar haciendo cosas que en el



momento no tenía ganas de hacer. Me sentía mal de ir a estudiar o a trabajar. Quería otra cosa. No sabía qué. En este momento yo llevaba una vida muy sana; despertaba temprano, hacía yoga, meditaba, hacía oraciones y llevaba una dieta vegetariana. Por un lado, pienso hoy que, en ese momento no quería seguir reproduciendo aquella vida en la ciudad, quería conectarme más con la tierra, poner mis pies sobre ella y poder crear cosas y aprender cosas nuevas. Estaba cansando de esta manera de aprender sobre las cosas de la vida. Ahora veo que esta epistemología en la cual estaba desde que empecé a estudiar en la escuela ya me tenía hartado, y con el contacto con otras formas de adquirir el conocimiento como el Santo Daime, o con las experiencias de unos amigos que ya habían viajado, me fui “decepcionando” en aquel momento de cómo estaba conociendo las cosas.

Entonces nació en mí el deseo de viajar, conocer el mundo, sentir la vida. Quería irme, ¡conocer América! Machu Picchu. Lugares hermosos de experiencia y magnificencia notables. Cuando le conté a mi mamá lo primero que dijo fue: «¿Con qué dinero va a viajar usted?». Dije que no necesitaba dinero, que iba a salir con mi mochila e iba a «echar dedo», a hablar la verdad, a ser humilde, a pedir lo que necesito, a ayudar a los otros, a peregrinar y hablar de «la verdad» para todos. Del Cristo que hay en todos los corazones, el Cristal que tenemos que pulir para que reluzca su luz. Mi mamá dijo que estaba loco, que me creía Jesús.

En este momento también conocí el Calendario Maya y estudiaba junto con mis amigos el Sincronario de la Paz que es un manifiesto de José Arguelles en el cual descubrió la sincronización del Calendario Maya con la naturaleza, las runas y el tiempo. Este Sincronario tenía como trípode el arte, la ciencia y la espiritualidad. Lo principal de este calendario era el sentido del tiempo, el cual debería estar más conectado con la naturaleza, con la Luna, con el Sol, y la frase que lo arraigaba era el cambio de paradigma: de «tiempo es dinero» para «tiempo

es Arte»; así que el momento de ahora era para hacer arte, y hacer arte es sentirse, buscar sus nuevos horizontes, expresarse más y de distintas maneras.

Junto con mis amigos realizamos un proyecto que se llamaba Proyecto Kayab, en el cual hacíamos talleres y presentaciones distintas que unían charlas acerca del Calendario Maya, pintura en vivo, shows de música del mundo en que se mezclaban instrumentos y ritmos de diversos orígenes como cítaras, jambes, flautas traversas y violoncelos. Hacíamos también declamaciones de poesías, presentaciones de circo, de yoga y piezas de teatro. Un gran movimiento hacia el arte, la espiritualidad y la consciencia.

Así me salí de todo y me fui por la intemperie...

Creo que si conecto esos hechos conmigo hoy en el salón de clase, podría decir que la emoción que yo sentía en este momento —una sensación de libertad y de librarme de todos esos lazos de dominación que el sistema nos impone— me hizo reaccionar para vivir la vida de otra manera, para buscar otros conocimientos y otros modos de vivirla. Intento transmitir eso en mis clases: todos somos capaces de realizar nuestros sueños y hacer realidad las cosas que deseamos desde lo más profundo, siempre y cuando las encarnemos en nuestro ser.

2.4 El inicio de la peregrinación

Una mañana cogí una mochila con algunas ropas y mi guitarra. Ya había preparado unos días antes todo. Había hablado con un amigo para irnos juntos «echando dedo» con el objetivo de llegar al ENCA (Encuentro Nacional de Comunidades Alternativas) que ocurre todos los años en Brasil. El encuentro en ese año 2008 era en el sur de Minas Gerais; entonces nos encontramos temprano en el parque Redenção (Porto Alegre); de allí salimos a viajar. Fuimos hasta el terminal de buses y luego a una playa cerca para encontrarnos con unos amigos y de ahí seguir «echando dedo».

No sabía yo que salir de aquel parque en dirección a una playita cerca de mi ciudad me llevaría a viajar por más de un año y dos meses por Suramérica, a conocer distintas culturas, distintas personas; a hacer amigos, a hacer amores, a viajar en el *tiempo* y, más que todo, a conocerme cada vez más. Puedo decir que después de todo adquirí un vicio: conocer. Cuando uno empieza a viajar y logra poner el pie en la carretera parece que no se sacia con lo que conoce cuando para en un pueblo y conoce a la gente. Uno quiere seguir más y más.

Hay momentos difíciles claro, como el día cuando salí con mi amigo desde la playita supercontentos y optimistas con relación al viaje y la posibilidad de que alguien parara y nos llevara de buena gana. Me acuerdo que nos quedamos un rato en la carretera hasta que un carro paró y nos llevó hasta la mitad del camino que necesitábamos recorrer al principio del viaje. Nosotros que salíamos del sur de Brasil, específicamente de Porto Alegre, la última capital del sur de nuestra nación. Era un poco lejos llegar a este objetivo, exactamente 1417 km de carretera, pero solo habíamos logrado unos pocos kilómetros —quizás unos cien— cuando quedamos estancados en la carretera. Después de este aventón no logramos nada más y tuvimos que dormir por allí (acabamos durmiendo detrás de una oficina de correos), pero yo solo contaba con el dinero con el que había salido de casa, que mi mamá me había insistido que llevara pues yo no quería llevar nada. Así que al otro día había aprendido la lección: jamás pasar por necesidades sin necesidad. Yo podría haber comprado el pasaje hasta el pueblo que íbamos a llegar que quedaba cerca a la próxima capital del estado más al norte del que habíamos salido, llamada Florianópolis; pero decidí que intentáramos «echar dedo».

Compramos los pasajes y fuimos a un lugar cerca a la playa de Pinheira, el lugar se llamaba Vale da Utopia. Mi amigo conocía a un rastafari que vivía hacía más de quince años en una cabaña en medio del bosque en el valle. El plan era permanecer unas horas allá para

descansar y continuar para el ENCA después. Resulta que permanecí allá 21 días y finalmente no fuimos al encuentro; allá me quedé practicando yoga, meditando, aprendiendo con este rastafari llamado Fumaça, el cual abogaba contra el sistema y su forma de manipulación a las personas, de la sociedad, contra las prácticas que las personas tenían y que para ellas eran algo normal, como comer carne, derivados animales, productos refinados, entre otras. Con él aprendí otras maneras de ver el mundo e interactuar con él. Nos contaba acerca de los viajes que en otro tiempo había hecho como el que nosotros estábamos haciendo. De cierta manera cuando él contaba lo que le había pasado iba yo aprendiendo de los desafíos y alegrías que el camino podría brindarme, y cada día estaba más motivado para seguir adelante. En este lugar empecé a componer canciones, a escribir poesías, a cambiar mi manera de comer, porque aunque ya era vegetariano, aún comía cosas procesadas y harinas refinadas, entre otras porquerías. El señor era una especie de alquimista y también aprendí con él más acerca del Calendario Maya y del Sincronario de la Paz, que eran estudios que estaba realizando en aquel momento.

Cierto día el amigo con el que salí de mi ciudad dijo que volvería a Porto Alegre, nuestra ciudad natal, y entonces me quedé solo en el viaje. Me quedé unos días más después de la partida de mi amigo y continué.

Como mencioné antes, participaba de un proyecto de arte en mi ciudad, el Projeto Kayab; en él empecé a desarrollar distintas expresiones artísticas conectadas con la filosofía del Sincronario de la Paz, donde Ciencia, Arte y Espiritualidad eran los centros y se resumían en una frase: *Tiempo es Arte*. Hice de esta frase mi lema y desde entonces donde podía desarrollaba mis expresiones. Al principio solo tocaba la guitarra y hacía yoga adonde llegaba. Después, viajando y conociendo a otras personas y sus quehaceres, fui aprendiendo otros saberes.



Cuando salí del Valle de la Utopía me dirigí a Florianópolis y allí acabé

encontrando unas amigas de una amiga mía quienes me recibieron unos días en su casa. Me acordé de que mi mamá me había dicho que tenía unas millas de avión y que si yo las necesitaba la llamara, que ella me colaboraba con un pasaje. Con Fumaça y otros amigos que hice en el Valle acabé escuchando acerca de un lugar que me llamó mucho la atención: La Chapada dos Veadeiros. Este era un lugar en el altiplano central de Brasil, cerca Brasilia, la capital del país. Un lugar rodeado de mesetas, con ríos cristalinos y muchas comunidades alternativas. Me habían dicho que ciertas calles eran repletas de cuarzos en las carreteras. Cuando me dijeron esto me quedé impresionado y muy curioso acerca del lugar. Antes de salir del Valle tomé nota de nombres de personas que eran amigos de esos amigos que yo había hecho en el Valle de la Utopía para tenerlos en cuenta cuando fuera para allá, por si acaso. Hice lo que mi mamá me había propuesto y tomé un avión desde Florianópolis hacia Brasilia.

Llegué a Brasilia y me fui corriendo hacia el terminal de buses para coger un bus para Alto Paraíso, la ciudad central que quedaba en la Chapada dos Veadeiros; llegando a la taquilla para comprar el pasaje el señor me dijo que ya no había pasajes para allá hasta el día siguiente. Yo no tenía mucho dinero, solo el necesario para urgencias o para desplazarme. Resolví pasar la noche en una silla de la terminal; pero en este proceso vi a un señor que pasaba de un lado a otro y hablaba de Jesús a las personas, hasta que llegó a mí y yo también empecé a hablar de Jesús con él y, al parecer, él se asustó pues no esperaba eso de mí. A pesar de la poca plata que yo tenía le invité a cenar y nos quedamos hablando. El señor vivía en la calle hacía más de 30 años, su apodo era Pastor pues hablaba mucho de Dios a quienes vivían también en la calle. Me acuerdo que me dijo que le gustaba vivir en la calle y que ya había viajado por muchas ciudades de Brasil; al final me advirtió que no durmiera en las sillas del terminal pues por la madrugada

venían a robar. Me aconsejó que dejara mis cosas en un guarda-equipaje y solo cogiera lo que necesitara para dormir y que durmiéramos bajo un árbol cerca al terminal. Y así fue.

Cuando nos despertamos lo invité al desayuno, le di 10 reales para que comiera durante el día, me despedí y tomé el primer bus para Alto Paraíso.

Ya en el bus terminé tomando asiento al lado de las personas que me recibirían allá en São Jorge, una villa de 300 habitantes que quedaba cerca de Alto Paraíso y era donde quedaba la entrada al Parque Nacional de la Chapada dos Veadeiros. Así que acabé haciendo amigos en el bus y cuando llegué ya tenía donde quedarme. La experiencia en este lugar fue maravillosa pues conocí muchas personas, hice más amistades, acabé conociendo más a fondo el Santo Daime que estaba ahí, aprendí nuevas músicas y terminé viviendo en la casa de una masajista que me enseñó técnicas de masajes terapéuticos. Ella me daba casa y comida y yo cuidaba de su jardín, le colaboraba con sus quehaceres de terapeuta, le ayudaba con sus dos hijos, entre otras actividades. Ella era una polaca que había llegado a Brasil hacía mucho tiempo con su hija y, decidida a establecerse, empezó su trabajo como masajista terapéutica; así vivía desde entonces. Había tenido otro hijo con un brasileño pero estaba sola nuevamente. Con ella aprendí diferentes cosas, como masajes, cristaloterapia, del ambiente del lugar, del cuidado de los niños. Aprendí mucho con ella y con los otros amigos que hice en esa villa.

Cuando estaba decidiendo hacia donde continuar mi viaje, un amigo de allá me preguntó para donde pensaba ir; le dije que quería conocer la Chapada Diamantina, otra Chapada que quedaba en el estado de Bahía, al nordeste de Brasil. Él se quedó sorprendido y me dijo que las personas de la villa iban a hacer una excursión financiada por la alcaldía para conocer la otra Chapada, que tenía un desarrollo turístico mayor que en la que yo me encontraba, y que si yo quería, podía hablar con la esposa del alcalde para ver la posibilidad de ir con ellos. En esta villa

de trescientos habitantes ya los conocía prácticamente a todos, llevaba viviendo ahí dos meses; cuando le pregunté a la esposa del alcalde sobre la posibilidad de ir en excursión financiada a la otra Chapada, ella aceptó.

Cuando llegué a la Chapada Diamantina estaba muy feliz por estas sincronías que el universo me estaba presentando, no me creía todavía que había sido tan fácil llegar a aquel lugar. Busqué un camping donde quedarme y empecé a conocer la ciudad llamada Lençóis, que es la ciudad central de esta Chapada. Permanecí algunos días ahí, conocí las artesanías del lugar y, escuchando acerca de los alrededores y lugares que había para conocer, oí hablar de un lugar llamado Vale do Capão que al parecer era un valle con un pequeño pueblo en él. Me acordé de la Villa de São Jorge y me dieron ganas de ir a conocerlo, pues me gustaban los lugares tranquilos, con pocas personas y naturaleza exuberante. Acordé con los muchachos que había conocido en el camping hacer el camino por los senderos desde Lençóis hasta el Vale do Capão, y así fue. Tardamos un día y medio para llegar; cuando llegué ya estaba cansando de los muchachos que estaban conmigo pues no paraban de pelear entre ellos. Me siento en el pequeño centro del pueblo para descansar un poco del desplazamiento por el campo, cuando de repente una muchacha me mira saliendo del único mercado del pueblo y no cree lo que ve; yo tampoco creo en lo que veo. Era una amiga de mi ciudad natal. Corrimos y nos abrazamos emocionados por el encuentro inusitado. Ella me invitó a quedarme en la casa donde estaba y me invitó a tomar *chimarrão* (yerba mate, una bebida muy popular en el último estado del sur de Brasil).

Estuve muy a gusto con el encuentro, ya tenía donde quedarme. Llegando allá conocí a otras dos muchachas que vivían con ella, una argentina y una española de Mayorca. Nos hicimos amigos y empecé a vivir ahí en una casita muy humilde pero con una vista fantástica y una naturaleza impresionante. Mi amiga me presentó el lugar y a muchas otras personas. En el



momento que llegué iban a empezar a construir un horno de barro el cual ayudé a construir. Como en cada nuevo lugar, aquí también aprendí muchas cosas; ocurre que en este valle había un circo llamado Circo do Capão al cual llegaban muchos artistas de todo el mundo para practicar sus habilidades artísticas, hacer presentaciones, compartir y disfrutar de la belleza natural que el lugar ofrecía, muchos ríos, cascadas, montañas, mesetas, cuevas, piedras preciosas, senderos por los cuales recorrer. Era un lugar pequeño con pocas personas pero con un flujo intenso de artistas y viajeros que iban y llegaban.

2.5 Aprendizajes peregrinos

Allí empecé a trabajar con artesanía, primero con macramé; después aprendí cómo hacer tambores. También entré a talleres de clown, bioconstrucción y percusión; aprendí muchas canciones, conocí gente de todo el mundo y fue allá donde escuché por primera vez hablar de Colombia. Fue a través de un percusionista panameño; como me gustaba mucho la música y tocaba viajando, encontré inmediata afinidad con él. Cuando un día le pregunté para donde pensaba ir después de Brasil, él me dijo que iba para Colombia. Yo no sabía mucho acerca de este país, lo único que me venía en la cabeza era Valderrama, entonces le pregunté: ¿Por qué Colombia? Me contestó que Colombia era un país muy rico musicalmente, que había muchos ritmos y culturas distintas y que por eso quería conocerlo. Eso me dejó intrigado al principio, pero me pareció una idea muy buena por el aspecto musical que me interesaba tanto.

En el Valle do Capão desarrollé más mis dotes musicales entrando en contacto con distintos músicos, trabajé de clown en la calle, hice yoga y desarrollé mucho la artesanía, principalmente el macramé. Terminé quedándome en este valle tres meses, e hice bastantes amigos, adquirí otros aprendizajes, entre ellos conocí acerca de los quilombos en Brasil (conocidos en Colombia como palenques) y la cultura del Jongu, una manifestación cultural que

se desarrolla a través de la danza, la música y el ritmo y tiene un sentido muy espiritual.

Esta manifestación, como mostraré posteriormente, la iba a seguir aplicando en mis clases como maestro de PLE.

Salí del Valle do Capão para ir al Fórum Social Mundial que se realizó en enero de 2009 en Belém do Pará, inicio de la Amazonía brasileña. Me fui con un grupo de amigos y al llegar allá me encontré con otros tantos de mi tierra natal; fue un reencuentro emocionante. Entré en contacto con distintas culturas en el Fórum y hasta cambié el *look* que tenía. Intercambié muchas ideas y conocí algunas innovadoras que estaban desarrollándose en el mundo, como la permacultura, la conservación de semillas nativas y el intercambio de las mismas; obviamente me familiaricé con la cultura de esa parte de la Amazonía de Brasil. En este momento ya estaba haciendo más artesanías que cualquier otra cosa, y eso lo aproveché como recurso para generar ingresos para el viaje que iniciaría por la Amazonía. En esa región, todo el transporte se da en barcos y uno se queda en las hamacas que llevan los barcos en su camino por el caudaloso río. Belém queda en el encuentro del río Amazonas y el océano Atlántico; ahí empecé a viajar hacia adentro subiendo el río. Conocí la isla de Marajó, la mayor isla de Brasil y la mayor isla fluviomarítima del mundo.

Continué por el Amazonas hasta llegar a una ciudad llamada Santarém, una ciudad portuaria ubicada en la mitad del camino Belém-Manaos, pero no me quedé ahí; había escuchado en el Fórum que había un lugar muy bonito cerca de esta ciudad que tenía uno de los afluentes del Amazonas de agua clara y cristalina: el río Tapajós; el pueblo que queda en su orilla se llamaba Alter do Chão, una de las playas de río más bonitas que hay y al mismo tiempo uno de los mayores acuíferos del mundo. La belleza del lugar es fantástica, allá acabé quedándome en una comunidad que tomaba Ayahuasca a través de un ritual que fue hecho por Paulo Brasil, el

fundador de la Comunindios, nombre de la comunidad *ayahuasquera*. Me quedé dos semanas en el pueblo, conociendo las costumbres, aprovechando el río, haciendo algunos rituales de la comunidad con ayahuasca.

Reflexionando hacía los días actuales, después de mi pasaje por la maestría, puedo conectar un poco de esta experiencia que tuve con el concepto de la interculturalidad, que voy a aclarar más adelante –lo que entiendo por este concepto– pero puedo ejemplificar en este momento el proceso intercultural que tuve conmigo mismo en ese lugar: El diálogo interno que propició mi primera experiencia con la ayahuasca en la mayor selva del mundo me hizo sentir como si fuera solamente un grano de arena en la playa, la concepción de que no soy más ni menos que nadie, al mismo tiempo en que me hizo sentir parte de todo el planeta y este sistema tan lindo que es la vida *per sé*. El diálogo no se da solamente con el otro sino también con uno mismo, pues adentro de nosotros están todos esos filtros que son el mundo en que fuimos creados; es mi familia, mis amigos, mis profesores y todas las personas que pasaron por mí hasta este momento.

En realidad, el diálogo que tuve aquel día fue con todas las experiencias que había tenido hasta aquel punto de mi vida. Entré en un proceso de negociación en el cual la fuerza de mi vida más interna, más pulsante, me dictaba la lógica para que pudiera seguir adelante y darme cuenta de que hay muchas vías para caminar en la vida. Así puedo describir un poco la experiencia que tuve con esta bebida de tradición de los pueblos nativos de la Amazonía.

Uno de esos rituales, específicamente el primero, puedo describirlo como fantástico. Me encontraba en ese momento con un dolor terrible en el oído, no lograba escuchar. Cuando hice el ritual me fui para el medio de la selva. Allá, sumergido en este verdor, empecé a alucinar con muchas visiones, entre ellas me acuerdo de haber visto un ser que vivía libre en la selva, tenía



forma humana pero no era humano en el fondo. Él se había transformado, se había entregado a la selva; era como un espíritu de la selva, todo pintado de negro y rojo, subía los árboles y sentía el sol. Este fue el ápice del vino de las almas (traducción del quechua de la ayahuasca). Después de esa visión vomité algo, y desde entonces mi oído funcionó perfecto, escuchaba perfectamente y no tenía más dolor. Me acuerdo también que fue muy fuerte un sentimiento durante la toma: el sentimiento de la selva, de la supervivencia; sentía algo dentro de mí que de cierta manera decía: «o crece o muere». Algo así como la dinámica de la selva donde hay que desarrollarse y seguir el flujo de la vida o sino uno perece y mejor da lugar para que otro haga y siga; los árboles, las plantas, los animales, los insectos, por momentos entendía toda su lógica. Fue una experiencia inolvidable.

2.6 «El señor me respondió que cogiera la buseta que ella me llevaba...»

A partir de este pueblo seguí mi viaje por el Amazonas hasta Manaos. En el barco donde viajaba siempre estaba produciendo artesanías, manillas, collares, tobilleras y otros accesorios. Las personas apreciaban el trabajo que hacía y compraban mis artesanías y con eso fui ahorrando dinero para cuando necesitara. En Manaos me quedé muy poco tiempo, unos tres días, creo. Conocí un poco la ciudad y seguí mi camino en barco hasta Tabatinga, triple frontera entre Brasil, Perú y Colombia. Había decidido con anterioridad que si iba dar una vuelta por Suramérica, ¿por qué no subir hasta la parte más norte de esta?

Aprovechando que Colombia estaba cerca y acordándome de lo que el panameño me había hablado del país, viajé decidido para Leticia. En el mismo barco conocí a un colombiano que me invitó a quedarme en su casa en Leticia, donde permanecí los tres días que estuve en este departamento. Recuerdo muy bien que cuando pasé la frontera entre Brasil y Colombia tomé una moto-taxi para ir hasta la casa del colombiano que me invitó; apenas me bajé de la moto un par



de policías colombianos me empezaron a requisar y a interrogarme de dónde venía, para dónde iba, qué hacía, por qué venía para Colombia; la verdad, solamente faltaba preguntar el color de mis calzoncillos. Me sentí raro en ese momento, en ocho meses que había viajado por Brasil jamás me había ocurrido algo así. Pero al final del interrogatorio se fueron. Hoy, después de casi 7 años de este hecho, puedo entender más el porqué del mismo.

Yo llegaba sin conocer mucho de Colombia, pero si hubiera sabido con anterioridad de entrar al país toda su historia, con seguridad no me hubiera producido extrañeza. Un país que ha sido acechado por conflictos armados internos con la guerrilla, los paramilitares, el narcotráfico y el mismo ejército tiene unas preocupaciones mayores con la seguridad de las personas que entran en su territorio. En ese momento yo no tenía estereotipos formados de los colombianos pues, como dije al principio, yo no sabía mucho de Colombia, lo único que me venía a la cabeza antes de conocer al panameño era Valderrama —el jugador de fútbol— y eso porque en mi escuela había un muchacho con el pelo parecido al de él. Estos estereotipos vine a conocerlos después con los mismos colombianos que me hablaban de cómo las personas de otros países los veían, o cuando salí para Ecuador y me encontré con colombianos fuera de su territorio.

Leticia en aquel momento me pareció muy agitada, muchos policías, ambulancias, carros del ejército, entre otros movimientos. El colombiano me explicaba de la situación local, cómo por ser una frontera y por el problema del narcotráfico, terminaba siendo un lugar «caliente» como dicen por acá en Colombia; pero al entrar no fue solo eso lo que vi. Vi también las personas y sus costumbres locales, cómo andaban en las motos, las mujeres de lado, casi todos sin casco, las muchachas de la escuela tenían un uniforme distinto, con faldas, zapatos, camisa, distinto de Brasil. Colombia fue el primer país que conocí después de Brasil; para mí todo era una experiencia única. El idioma con el que me iba comunicando era «portuñol», una mezcla de

portugués y español. Para mí el español no era muy extraño, mi bisabuela hablaba un poco pues sus padres nacieron en Uruguay y sus abuelos vinieron de Andalucía, así que balbuceaba algunas cosas en la casa y mi abuela—a quien le encantaban también los idiomas—me cantaba un poco en español. Mi cultura no es tan aislada del español como en otras partes de Brasil ya que la región en que nací fue muy disputada entre españoles y portugueses. Además, aunque solamente había estudiado un semestre de español en la universidad, no me era demasiado complicado entenderlo. Viajando por Brasil también había conocido muchos hispanohablantes y pude conversar un poco con ellos, así que por ese lado iba supuestamente confiado. Después de mi permanencia de solo tres días en Leticia tomé un avión con la plata que había ahorrado vendiendo artesanías y llegué a Bogotá sin conocer a nadie ni nada.

Llegando a Bogotá ocurrió algo muy gracioso. Cuando salí del aeropuerto quería ir al centro de la ciudad para encontrar un lugar donde quedarme, así que le pregunté a un señor cómo hacía yo para ir al centro; el señor me respondió que “cogiera la buseta que ella me llevaba”, yo empecé a reír pues en Brasil «buceta» significa «vulva» en español, así que para mí fue muy chistoso en el momento. Cogí la tal buseta, que me pareció en principio muy apretada: no podía permanecer de pie pues me pegaba en la cabeza, así que solo podía permanecer jorobado. Fui preguntando a la señora de al lado que dónde podía quedarme; ella me dio algunas instrucciones de las cuales no entendí nada pero me avisó cuando debía bajar.

Una conexión que puedo hacer de este, mi primer contacto fuerte con el español, con mi experiencia actual como profesor de PLE es cuando llegan los estudiantes del nivel uno y empiezo a hablarles en portugués; ellos se quedan mirándome con cara de que no entienden nada, aprovecho ese momento y les digo algo que es fruto de mi experiencia con el aprendizaje del español: «Ustedes van ir comprendiendo con el pasar de las clases lo que estoy hablándoles,

sus oídos irán adaptándose a escuchar el portugués, así como me pasó a mí». Lo más importante al principio es solamente lograr comunicarse.

Cuando me bajé de la buseta no sabía a dónde ir ni nada, así que cuando vi unos muchachos tocando tambor y cantando me acerqué y les pregunté a dónde yo—un viajero—podía quedarme a un precio razonable; ellos me dieron la información y me acompañaron cerca del lugar. Había encontrado un hostel en el barrio La Candelaria. Allá estuve tres días, no me gustaban las ciudades grandes. Bogotá era demasiado para mí, así que decidí ir a la terminal y elegir un destino. Llegué a la terminal sin saber a dónde ir, el único contacto que tenía de alguien en Colombia era de un amigo chileno que conocí en Bahía y era un señor que vivía en una quebrada cerca de Santa Marta. No me fui para allá todavía sino que en la terminal elegí aleatoriamente un lugar para ir y la ciudad escogida fue Tunja.

Yo no tenía idea de cómo era la ciudad, lo único que tenía para informarme era un mapa del país; pero este no me daba informaciones detalladas de las ciudades. De modo que cuando vi a Tunja por la ventana del bus me decepcionó fuertemente y ni salí de la terminal; ahí mismo vi un lugar que se llamaba Villa de Leyva. El nombre me pareció interesante; «villa» era para mí sinónimo de un lugar pequeño y acogedor. Y así fue, tomé entonces esa buseta para ese pueblo, al que llegué decidido a quedarme en el lugar más barato que encontrara pues mis reservas ya se estaban agotando. Entonces anduve, anduve y anduve hasta encontrar un lugar llamado Posada Familiar. El nombre me pareció muy acogedor y cuando llamé a la puerta abrió una señora que me recibió con mucho cariño, parecía mi abuela de lo tierna que era. En mi premura por buscar un lugar económico, pregunté de inmediato por el precio y ella me dejó la estadía en un precio muy favorable.

Era una casa hermosa, antigua, con un patio central grande y de piedras. Vivían allá ella, su marido y un hijo. Tenían muchas habitaciones que alquilaban para los turistas que allí llegaban. Cuando ya me había instalado salí del cuarto y la señora de la posada me presentó a una mexicana y un bogotano que también se hospedaban allí; cuando nos vimos nos hicimos amigos, departimos en la parte de atrás de la casa, compartimos un rato, fumamos, comimos y ellos me invitaron a ir al otro día a una cascada que quedaba cerca al pueblo. Así fue. Al despertar armamos nuestro viaje, cogimos camino “echando dedo” hasta llegar a las cascadas donde encontramos hongos mágicos en abundancia esparcidos por la cascada.

Quedamos muy felices con esta sorpresa del universo. Cogimos algunos hongos y ofrecimos algunos alimentos que poseíamos para la Madre Tierra a cambio de los hongos mágicos, rogando un buen viaje. ¡Y qué viaje! Ahí estaba yo, con solo cinco días en Colombia y en una cascada en un pueblo hermoso, con montañas divinas, comiendo hongos con personas maravillosas con las que me había conectado fuertemente. Fue una experiencia divina, la mexicana cantaba canciones indígenas de México que me parecían esplendorosas, jamás había escuchado algo parecido.

Después —antes de que ellos partieran del pueblo— me invitaron a un ritual de un abuelito mexicano que había llegado e iba a hacer una ceremonia de temazcal y otra de peyote; así que me dijeron que fuera y que podía quedarme en una finca de un amigo de ellos. Un día después de que ellos partieran volví a Bogotá y los busqué, me quedé en la casa del amigo que me recomendaron y fui al ritual de temazcal con el abuelito. Allí en el ritual conocí a una familia que muy amablemente me acogió en su casa en La Calera, un pueblo cerca de Bogotá. Acepté la propuesta y me quedé con ellos una semana y media compartiendo con la familia; fui al ritual de peyote y compré algunos instrumentos de Colombia, como una caja vallenata, una zampona, un



cuatro. Descargué muchas músicas del país y pasaba escuchándolas en un mp3 que había conseguido. Además empecé a aprender a hacer artesanías con chaquiras checas y también ayudé a construir un horno de barro en la casa de un amigo de esa familia.

Cuando me fui de la casa de ellos me encontré de nuevo con la mexicana para ir a la costa y conocer Santa Marta. Antes de salir, la familia me dio contactos de amigos que tenían en distintas ciudades como Medellín, Cali y Popayán que podrían recibirme en mi recorrido por Colombia.

La mexicana y yo emprendimos el viaje a Santa Marta, conocimos el parque Tayrona y los indígenas de la región; finalmente llegamos hasta el Cabo de la Vela en La Guajira. El lugar me pareció muy distinto a la costa que yo había visto hasta el momento. Los árboles eran distintos cerca de Santa Marta, el Parque Tayrona era hermosísimo con las aguas azules del Caribe colombiano; el Cabo de la Vela ostentaba un paisaje totalmente distinto, el desierto de color ocre con casi ninguna vegetación, uno que otro árbol perdido, chiquito, cerca de la playa, un azul turquesa intenso, el mar divino. Cactus en el camino, el pueblo cactus. Llegando allá las indígenas se confundían con hindúes por los vestidos largos y de muchos colores que utilizaban. La experiencia allá fue bonita: el mar y el desierto, dos colores intensos.

Conectando estos momentos conmigo —hoy ya un maestro—, hay momentos en mis clases donde hago una comparación con Colombia. Existen muchas similitudes entre los dos países. Por ejemplo las personas que viven en la costa Caribe colombiana y las que viven en el Nordeste de Brasil, son culturas muy similares, y la misma relación de un cierto prejuicio que tienen hacia ellas las personas de los centros urbanos y económicos de los dos países: Medellín-Bogotá en Colombia y en Brasil, Rio de Janeiro-São Paulo. Hay ciertos estereotipos ya formados por la mayoría de las personas donde piensan que la gente de esas regiones costeras, no trabaja,



es muy fiestera, son más relajados, entre otros pensamientos. Pero lo que la gran mayoría no sabe es cómo esas personas viven allá. El calor que tienen que soportar todo el año, la gran humedad, la falta de gestión de sus gobernantes y hasta el punto de vista histórico: desde un principio la vida cerca al mar siempre fue más suave, por la cuestión de tener el alimento más fácil de conseguir. Por ejemplo, si uno quiere comer, va y pesca o recolecta las frutas que están disponibles. Son contextos distintos que generan prácticas distintas. Por lo tanto en la relación que se da en el salón de clase —ya hoy como maestro— busco reflexionar mediante una acción con el estudiante que tiene una dificultad para llegar a la clase puntualmente: no conozco los problemas por los que los estudiantes pasan, no tengo seguridad de cómo ellos viven sus vidas. En este sentido busco entrar en contacto con ellos y escucharlos para saber lo que pasa e intentar hacer lo mejor para los dos.

Cuando volvimos del Cabo de la Vela buscamos el contacto que ya tenía desde Brasil, llegamos a un lugar llamado quebrada Valencia, cerca de Santa Marta, nuestra siguiente parada. Nuestro contacto, Alex, estaba allá y nos recibió en su casa. Él trabajaba con cacao orgánico; lo compraba de los agricultores que cultivaban en la Sierra Nevada de Santa Marta, lo tostaba, lo molía y empacaba. Además, tocaba instrumentos y cantaba, entre otras cosas. Mi amiga mexicana permaneció ahí dos días durante los cuales visitamos la cascada que había en la quebrada y el mar que quedaba cerca. Después ella se fue y yo me quedé allá casi dos meses conociendo la costa, la cultura caribeña. Allá conocí a una argentina que viajaba sola con su hija de tres años, quedamos de amigos y fuimos juntos al campo donde sembraban el cacao; conocimos una familia de campesinos que eran vegetarianos, no comían ningún derivado animal, eran adventistas, tenían cuatro hijos, dos de ellos ya tenían más de veinte años y jamás habían comido derivado animal, todos eran negros, fuertes, sanos, siempre con una sonrisa en el rostro y

muy tranquilos. Nos enseñaron a preparar la soya, a sacar la leche, la proteína, a hacer queso de soya, entre otras cosas. Fue una experiencia interesante para mí, pues yo actuaba prácticamente como padre de la niña de la argentina, les colaboraba con los quehaceres en el día. Después nos despedimos y yo seguí mi viaje. Mi próximo destino sería Medellín, la ciudad donde años después me quedaría un buen tiempo.

2.7 El pescador habla con la Luna...

Llegué a la terminal de Barranquilla y, después de regatear el precio del pasaje hacia Medellín, logré un buen descuento y me fui. Estaba un poco más tranquilo al llegar a Medellín pues tenía el contacto que la familia de La Calera me había dado y el de unas muchachas de allí que conocí en el Parque Tayrona y me habían invitado a quedarme donde ellas. Cuando llegué busqué a esas muchachas del Parque Tayrona y me quedé en su casa; pero ellas estaban siempre muy ocupadas con sus compromisos en la ciudad, de tal manera que llamé al contacto que tenía.

Cuando llegué a esa casa quien me recibió fue mi futura esposa y madre de mis dos hijas, Jhoana. Cuando la vi fue como ver a una diosa, sus ojos brillaban por dentro. Pensé: ¡Cómo es de hermosa! Después, cuando ya estábamos juntos, ella me dijo que había pensado que me había caído mal por la cara que hice. Nos enamoramos en las dos semanas que me quedé allí; después seguí mi viaje pero mi corazón se quedó en Medellín. Este sería el enlace que me haría volver a esta ciudad y volverme profesor de PLE. ¿Cómo lo iba a imaginar? ¡Jamás! Seguí mi viaje sin darme cuenta de que me había enamorado, todas las noches pensaba en aquella mujer que me había recibido en su casa, en aquella ciudad rodeada de montañas y a veces hasta parecida a mi ciudad natal.

Llegué a Cali, la ciudad me pareció un poco más gris que la ciudad anterior así que no tardé mucho allí; me quedé solamente tres días en la casa del contacto que tenía y seguí mi

camino hacia San Agustín. En el camino hacía San Agustín hice una parada en una ciudad llamada Popayán y allá busqué el pasaje más económico hacía la ciudad arqueológica. La señora que vendía los pasajes me dio dos opciones: una, me llevaba directo hacia allá y la otra, me dejaba a 5 km del pueblo; pero esa opción era mucho más económica, así que la escogí pensando que podría encontrar un aventón hasta el lugar. Cuando llegué donde el bus me dejaba ya era muy tarde, todo estaba oscuro y yo solo veía una placa que decía «San Agustín – 5km», así que pensé en no quedarme parado allí esperando algún aventón y decidí seguir caminando con la esperanza de que alguien pasara y me llevara.

Cuando empiezo a seguir por la carretera, veo que esos 5 km eran en loma. Cada paso para mí era más fatigante que el anterior; cargaba conmigo una guitarra en un estuche superpesado, una caja vallenata y una mochila que tenía más instrumentos musicales que otra cosa. Llegué a un punto en que no aguantaba caminar más. Me acosté en el borde de la carretera, empecé a mirar las estrellas, la noche, las montañas, las veía como grandes seres empoderados por su postura; solo veía sus sombras que a mí me parecían gigantes en la noche. Era hermosa la visión del lugar en la noche, súbitamente recuperé las energías y me dije «lo voy a lograr». Me levanté, cogí mis cosas y seguí por la carretera decidido a dar hasta lo último de mis fuerzas; caminé, caminé y caminé hasta que ya no podía más. Empecé a rogar a Dios que me ayudara, que pasara alguien que pudiera llevarme o cualquier cosa; caminando empecé a ver unas luces en la carretera, era uno de esos altares que hay para la Virgen y agradecí porque el llamado había sido contestado. Recogí todas mis cosas, las acomodé en un hueco que había al frente a la Virgen, me acomodé en el saco de dormir al lado de la Virgen y me dormí. Creo que esta sensibilidad de este momento en que viví más conectado con el universo, esta fe de que las cosas iban a salir bien y de que todo lo que necesitara iba a llegar de una manera u otra. Todo eso en

aquel momento era más palpable pues viajando se ven más los cambios que hay a cada día en la vida de uno, que cuando estamos parados en un mismo lugar siguiendo una misma rutina. Ahora que vivo esta vida de rutinas, de estabilidad en un lugar, es un proceso difícil para mí estar más sensible frente a los percances que la vida me pone; un gran reto es el de estar consciente todo el tiempo de las influencias que recibo desde los medios de comunicación, la misma conexión con la Tierra desde un punto de vista donde también es el estar conectado con mi propio cuerpo. Sentir mi cuerpo, con tantas preocupaciones que a veces genera el estilo de vida que el sistema ofrece, teniendo consciencia de que fue una elección mía estar en él hasta el momento. Es un reto para poder trabajar con mis estudiantes esta sensibilidad que algún día tuve y que intento buscar nuevamente a través de las expresiones artísticas.

Por la mañana todo estaba en neblina, desperté despacio, recogí todas mis cosas y continué caminando hasta que encontré la entrada de la ciudad; sentí una gran satisfacción. ¡Lo logré! ¡Fue un sacrificio pero lo logré! La primera cosa que hice fue entrar en el pueblo y buscar un lugar donde comer. Entré en la primera panadería que encontré y pedí un jugo de guanábana y un pan con dulce de leche. Fue el mejor desayuno de mi vida. Lo disfruté hasta el final. Seguí caminando y encontré un lugar donde quedarme, una pieza en el fondo de una casa de campesinos, con gallinas al lado. Descansé: tenía una cama donde dormir.

Cuando desperté salí a conocer la ciudad y fui hasta el parque arqueológico. Allá conocí unos muchachos que me invitaron a quedarme en la casa de ellos, al principio me pareció un buen plan, pero después cosas raras empezaron a ocurrir. Las cosas desaparecían y vi que a ellos les gustaba utilizar el bazuco (una especie de droga derivada de la cocaína); cuando percibí eso busqué otro lugar para quedarme. Encontré una finca de un señor que me la dejaba bien económica, allá conocí a un argentino y una alemana que eran artesanos y viajaban trabajando

con sus artesanías. Compartimos nuestras experiencias en el viaje; me acuerdo que

dijeron que ellos no se preocupaban mucho por la plata, a veces ellos casi no tenían nada y de pronto aparecía alguien y les compraba alguna artesanía y ya estaban bien; decían que había que confiar en el universo, que así siempre lograban seguir adelante.

En esa finca me picó un mosquito que meses después, cuando ya estaba muy fatigado y llegué a mi ciudad natal, descubriría me había transmitido *leishmaniasis*. En el momento para mí era solo una picadura de mosquito pero que jamás sanaba, cada día crecía más y yo la trataba como si fuera *estafilococos*, otra enfermedad no tan grave que yo ya había tenido en el camino. Al principio no me preocupó para nada. Me quedé aproximadamente una semana en San Agustín hasta darme cuenta de que mi permanencia en el país estaba terminando ya que el plazo estipulado eran tres meses. En Brasil no estaba acostumbrado a esas formalidades, me quedaba cuanto tiempo quería en cualquier lugar; si me complacía me quedaba. Eso me hizo reflexionar mucho acerca de las fronteras. ¿Porqué las fronteras? Somos todos uno. ¿Para qué segregar? Salí del pueblo «echando dedo», y logré llegar a Mocoa, de donde tomé un bus hacía Pasto para llegar finalmente a la frontera entre Colombia y Ecuador; el lugar se llamaba Ipiales. Llegué muy temprano con miedo de que fuera multado pues no tenía dinero para pagar la multa en caso de que ya hubiese pasado más tiempo de lo permitido en el país. Por suerte logré salir sin problema, salí de Colombia exactamente en el último día de plazo de permanencia.

2.8 ¿Eres colombiano?

Fuerza de la paz

Crezca siempre, siempre más

Que reine la paz y acábense las fronteras

Nosotros somos uno...

Cuando entré a Ecuador sentí una diferencia con Colombia, la presencia de la cultura andina era más fuerte. Los indígenas en este nuevo país estaban más presentes. A pesar del contraste de la moneda que era dólar americano, todo me parecía mucho más barato que en Colombia. Me fui derecho para Quito, la capital del país, en esa época el pasaje de la frontera hacía allá me costó solamente cuatro dólares. Cuando llegué busqué un hostel que me había recomendado la pareja que había conocido en la finca del pueblo arqueológico. El hostel se llamaba Sucre, como la antigua moneda del país.

Allí sucedió algo raro para mí; el señor que me recibió lo primero que me preguntó fue de dónde era yo; pero la pregunta fue: «¿Eres colombiano?». Yo respondí que no, que era brasileño, entonces se abrió una sonrisa en su rostro que me dio la entrada al lugar. Después me enteré de que había un fuerte prejuicio de los ecuatorianos hacia los colombianos. Al señor no le gustaba que los colombianos se hospedaran en el hostel, a mí me pareció muy fea la actitud. ¿Por qué un rechazo hacía una persona que vino de otro país? Como si tuvieran muy interiorizado un estereotipo negativo de los colombianos y generalizaran eso, un rechazo que empieza principalmente con el pensamiento formando en el prejuicio, que después pasa a la acción generando así una discriminación abierta, como efectivamente sucedió conmigo, fue un acto discriminatorio. Una americana que estaba hospedada en el hostel dijo un día que se le había perdido su cámara fotográfica, había un colombiano y un peruano hospedados también en el hostel, los dos fueron los primeros acusados por los dueños del local; así que fueron expulsados el mismo día sin ninguna prueba en su contra. ¿Por qué sucede eso? ¿Por qué ellos decidieron

expulsar a esas dos personas y no a todos los otros que estaban hospedados en el hostel, si había gente de diversos lugares como Japón, Estados Unidos, México y Bélgica, entre otros?

En el contexto de la maestría conocí a un autor con el cual aclaré conceptos como: etnocentrismo, estereotipos, discriminación y prejuicios. Matsumoto (2000) acaba esclareciendo por qué ocurren cosas como esa. La cuestión en sí es una falta de consciencia de nuestros sesgos culturales y el pensamiento estereotipado que cargamos; así lo menciona:

Los prejuicios resultan solamente de la inhabilidad individual de reconocer las limitaciones del propio pensamiento etnocéntrico y estereotipado. Aquellas personas que reconocen que tienen estereotipos, que sus estereotipos pueden no ajustarse a la realidad, y que los estereotipos nunca describen a todos los miembros de un grupo, son menos dadas a ser perjudiciadas. [...] Una de las maneras más importantes de trabajar para reducir la discriminación (además de reconocer nuestros propios etnocentrismos y estereotipos, y pensar críticamente acerca de las limitaciones de dichos estereotipos) es aprender a controlar nuestras emociones. Necesitamos ser capaces de regular nuestras emociones negativas cuando ellas se presenten, así como nuestras emociones positivas cuando estas son cuestionadas. Sólo cuando podemos regular tales procesos emocionales en nosotros mismos, podemos adentrarnos en ejercicios de pensamiento crítico, examinando los posibles sesgos en nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, ajustándolos como sea necesario. (p.3)

El señor que cuidaba el hostel era buena gente pero no lograba pasar esta barrera estereotipada que tenía, se dejaba llevar por sus emociones negativas y pensamientos fijos de que los colombianos y los peruanos no son confiables.

Uma Pessoa Só

Os Mutantes

Eu sou

Você é também

E todos juntos somos nós

Estou aqui reunido

Numa pessoa só

E todos juntos somos nós

Uma pessoa só.

Você também está tocando

Você também está cantando

Estamos numa bola pescando pessoas no mar

Aqui

Numa pessoa só

Eu sou o começo sou o fim

Sou o "a" e o "z"

Todos juntos reunidos

Numa pessoa só.¹

Somos uno es una de mis canciones favoritas, habla de que todos los seres vivos somos uno. Me recuerda también la expresión maya *In lack'ech*, que significa: Yo soy otro usted. Esa expresión la aprendí con el Sincronario de la Paz, que tenía su base en el Calendario Maya; considero que las experiencias transcendentales previas que tuve con los hongos y la ayahuasca

¹Recuperado de <http://letras.mus.br/mutantes/835105>.



antes de conocer esa expresión me dieron más firmeza para creerla, aceptarla y

practicarla en el día a día. Aunque intento seguir con esta filosofía desde que la conocí—es decir, sentirme parte del todo y saber que si algo me afecta, afectará a los demás indirectamente pues todos somos parte de un mismo organismo, todos nos alimentamos del mismo lugar—no es fácil.

Quito fue muy productiva económicamente para mí, fue el lugar donde más trabajé durante el viaje, allá conocí otra brasileña que viajaba también por Suramérica pero íbamos en direcciones contrarias: ella se dirigía hacia el norte y yo hacia el sur. Nos unimos y empezamos a trabajar juntos, ella hacía malabares y yo tocaba tambor, los dos hacíamos clown, montamos un pequeño performance entre dos payasos novios que se querían y peleaban pero tenían que trabajar, hacíamos esta escenificación y seguíamos —yo tocando tambor mientras ella bailaba y hacía malabares—hacíamos eso en el semáforo en un barrio empresarial de Quito; sacábamos 20 dólares por hora más o menos. Para mantenerme en la ciudad gastaba máximo 10 dólares por día. Así que trabajábamos unas dos horas diarias más o menos; no exagerábamos pues era desgastante permanecer en el semáforo tanto tiempo.

En el hostel conocí a otros viajeros que viajaban cantando y necesitaban un percusionista; cuando me conocieron me invitaron de una vez para que me uniera al grupo durante mi permanencia en Quito, así que de jueves a domingo íbamos por la noche a una zona de la ciudad en la que había muchos bares y restaurantes y era de gran movimiento cultural. Llegábamos a donde hubiese música en vivo. Así que íbamos de bar en bar tocando temas latinoamericanos, a veces algún bar nos contrataba por una o dos horas y siempre pasábamos el sombrero para que los clientes del lugar hicieran una colaboración. Lográbamos por noche unos 50 dólares para cada uno de nosotros. Así que pude ahorrar una buena cantidad de dinero en las 3 semanas que

me quedé en Quito. Viajé un poco por los alrededores de la ciudad conociendo la laguna

llamada Quilotoa —¡hermosa!— y un volcán desactivado que tiene una laguna de agua salada adentro.

Después de esa experiencia en el Ecuador y con el bolsillo lleno decidí sacar unas vacaciones en Perú. Salí de una vez para la frontera y entré en el nuevo país.

2.9 «Incalândia»

Llegando al nuevo país tuve que hacer un trámite de entrada nuevamente, sacar un visto bueno para que me dieran un límite de tiempo para salir del territorio. Me dirigí derecho para una playa que se llamaba Mancora. Allá me quedé unos días disfrutando de la brisa del Pacífico, tomé mi primer baño en este océano; me acuerdo que eran aguas muy frías. En este lugar me reencontré con una americana que había conocido en Quito, quedamos amigos y ella me enseñó un arte derivado del yoga, el acroyoga, que es una mezcla de yoga, acrobacias y masaje thai. Me encantó y desde entonces empecé a practicarlo. De esta playa seguí para Lima pero, como no me gustaban las grandes ciudades, me quedé solamente unos dos días ahí y compré materiales para las artesanías en un mercado del centro: piedras semipreciosas, hilos, conchas del mar. Después seguí para Cuzco, estaba cerca del destino soñado, recordé cuando años antes había dicho a mi mamá que quería conocer Machu Picchu y ella me dijo que trabajara porque no había plata. Cuando le dije que iba a salir de mi casa a viajar y que finalmente conocería la ciudad sagrada Inca, ella se rio diciendo que con que plata iba a llegar. ¿Con qué plata? ¿Con qué dinero? Siempre el dinero, el dinero, el dinero, las personas siempre están pensando en dinero; yo no como dinero, no duermo encima del dinero, no ando arriba del dinero. El dinero es un medio de cambio que el humano creó pero jamás es el fin y sí un medio. ¿Y no hay otras maneras de alcanzar los fines? ¡Sí! ¡Las Hay! Y yo estaba probando eso en carne propia, hablaba lo que



necesitaba, era humilde, me ofrecía para ayudar, decía la verdad, me expresaba, alegraba a otros, enseñaba cosas; yo estaba volando, como había escrito en una de las camisetas que creé al viajar. No lo había mencionado hasta ahora, pero cuando salí de mi casa en realidad no salí solamente con mis ropas e instrumentos, también salí con unas camisetas blancas y tinturas para tejido; yo creaba camisetas. En algunos lugares por los que pasaba y que me inspiraban creaba una camiseta distinta y las vendía cuando alguien se interesaba. Fue otra experiencia muy interesante.

Llegué a Cuzco, un viaje hermoso por el desierto hacia las montañas y valles de la cordillera. Avistaba nevados llegando a la capital Inca. Así llegué y busqué un lugar que me había indicado algún amigo que conocí en el camino, ahora no recuerdo quién. La posada se llamaba Arco Iris, hice otros amigos, caminé por las calles de Cuzco, conocí a un indígena que tocaba su charango, y cuando vio que yo lo podía acompañar con mi caja vallenata me invitó a tocar con él por las calles de la capital Inca, con sus construcciones antiguas de piedras grandes y sus calles estrechas pero acogedoras. Trabajamos un rato en Cuzco haciendo música, para mí fue una experiencia tremenda: ¡Poder tocar con un indígena peruano en su propia tierra y ganar por eso! No podía pedir más. Las cosas se iban dando. Las personas acertadas aparecían en los momentos correctos y las cosas fluían. Resignificando este momento, creo que yo estaba participando de una reproducción de la identidad cultural de los indígenas peruanos a través de las canciones que tocaba este señor, en las que yo le acompañaba. En ese sentido podría conectar dentro de este contexto, como dice Chalmers (2002), el arte como comunicación se utiliza para consignar, transmitir y generar significados, cualidades e ideas. Así que el arte tiene un rol en la continuidad y los cambios culturales, acaba ayudando a estabilizar las culturas al perpetuar tanto

las convicciones de realidad de los miembros de una cultura como las identidades y los logros de individuos y de grupos.

La música para mí fue y es el elemento detonador de la emoción, y lo que me hacía en este momento comunicarme con ese señor, pues la emoción que yo sentía al tocar con él me hacía querer saber más acerca de las canciones que cantaba, más de cómo vivía su vida y cómo la percibía. Me acuerdo que en esos pocos días que estuvimos juntos él me llevó a mí y a unas amigas después de que tocamos a una casa de unos nativos de Cuzco y en el sótano de la casa había mesas como de taberna; ahí iban los moradores de Cuzco a tomar chicha. Me acuerdo que él habló ese día para nosotros acerca de la chicha y sus propiedades, además de contarnos de cómo él la tomaba siempre y cómo era la relación de su familia con la chicha. Esta disposición mía hacia su forma de vida y la de él hacia la mía creo que fue un ejemplo de un diálogo intercultural desde un encuentro a partir de un elemento sensible –la música– nos pudimos conectar y aprender uno del otro.

Este diálogo intercultural entendido como lo categoriza Walsh (2000), dentro del paradigma de la interculturalidad, es donde se promueve una relación de comunicación entre seres y grupos distintos de manera equitativa. Además podría decir que desde mi punto de vista este encuentro fue interesante en el sentido de que él reforzó a partir de su música y sus costumbres su identidad cultural, y yo al mismo tiempo también lo hice con mi cultura, pues conociendo las canciones que él tocaba, la bebida tradicional que bebía y el origen de la misma, también pude reforzar mi identidad mediante una comparación casi que intrínseca que hice adentro de mí mismo donde conociendo lo distinto me reconocí a mí mismo. Este proceso en el salón de clases es una posibilidad fuerte para comunicar: primero las ideas y significados de una



cultura y posteriormente establecer un diálogo intercultural a partir de elementos artísticos—por ejemplo las canciones de las culturas de Brasil—, en el caso mis clases.

Conocí en el hostel a unas chilenas que me invitaron a ir con ellas a Machu Picchu por la ruta más económica posible, que era recorrer el Valle Sagrado y después llegar a unos termales en un pueblo cerca de los trillos del tren, y de ahí seguir caminando hasta Aguas Calientes, que es el pueblo que queda debajo de la ciudad sagrada Inca. Fue lo que hicimos. Pasamos la noche en los termales y al otro día fuimos por el camino del tren hasta llegar debajo de Machu Picchu; llegando allá preguntamos a los viajeros cómo hacíamos para entrar en la ciudad sin tener que pagar el precio exorbitante que cobraban solamente para poder visitar la ciudad. Así que nos dijeron una manera de entrar por la selva, y así lo hicimos. Entramos por la selva en la noche y pasamos toda la madrugada subiendo la montaña Machu Picchu, que es la mayor que hay en el complejo de cerros. Antes de subir caminamos por la ciudad, la caminata fue dura, mascábamos mucha hoja de coca, lo que nos ayudó mucho. Al amanecer llegamos a la cumbre de la montaña donde había solamente una pequeña oca y una bandera del arco iris, muy común en la región andina de Perú y Bolivia: representa la unión de los pueblos.

Al llegar a la cumbre nos sentamos a contemplar el paisaje; hacía mucho frío. Saqué de la bolsa que cargaba conmigo el San Pedro, un cactus sagrado utilizado en rituales indígenas para conectarse con la Pacha Mama. Lo había comprado en el mercado central de Cuzco donde vendían muchas hierbas, frutas, desayunos, ropas, de todo lo que se pueda imaginar. Lo mezclé con agua y tomamos los tres ofreciéndolo a la Madre Tierra. Luego consagramos el Chillun, que es una pipa hindú con la que los hombres santos en India consagran la *ganja* (el nombre para la marihuana allí), ofreciendo a Shiva, hice una oración recitando algunos mantras que conocía, buscando romper con las barreras entre Oriente y Occidente, conectando los Himalayas con los

Andes. Desde que salí de mi ciudad cargaba esta pipa, y siempre que podía enseñaba a los que pasaban por mi camino cómo consagrar la *ganja* de una manera respetuosa y sagrada. Cuando estaba allá arriba en la cumbre del cerro Machu Picchu haciendo esos rituales y ofreciéndolos al universo, al todo... No hay palabras.

Después de un tiempo de meditación bajamos hasta la ciudad de piedra y caminamos un poco, yo me separé de ellas y bajé para Aguas Calientes en busca de un lugar para dormir pues me sentía demasiado cansado; dormí mucho, como de 11 de la mañana hasta las 7 de la mañana del otro día. Fue una experiencia loca dormir tanto, jamás había dormido tantas horas seguidas. Después volví a Cuzco por el mismo camino que había hecho de venida. El lugar en sí –Machu Picchu– es muy lindo y tiene su mística; pero lo que hicieron con el lugar quedó como una moda, una moda capitalista, consumista, en que todo es dinero para ellos y quieren aprovechar al máximo esa “atracción”, tanto que a veces llegué a pensar que eso llega a ser falta de respeto con todo lo que representa el lugar y lo sagrado del mismo. Es como un vender la cultura pero en forma de explotación. Eso es bastante notorio allí. Me quedé un mes y medio en Cuzco y en ese tiempo volví hacia Machu Picchu para guiar a unos amigos para que llegaran a la cima por el mismo camino que hice yo.

A continuación seguí para Bolivia pero ya sentía mucho las heridas del mosquito de San Agustín, estaban grandes y cada vez me sentía más fatigado. Llegando a Copacabana – Bolivia ya estaba sin un peso y en ese momento viajaba solito. Empecé con mi guitarra a buscarme el desayuno, la dormida y todo lo demás. Logré trabajar de recepcionista en un restaurante en esta ciudad ya que hablaba portugués, español e inglés, idiomas necesarios para recibir a los turistas que llegaban al lugar a conocer el lago Titicaca.

Logré ahorrar algo de dinero y me encontré a una amiga argentina que había

conocido en Cuzco, con ella viajé a la Isla del Sol. Trabajé tocando en los restaurantes y pidiendo comida después de la hora de la cena. Caminamos mucho por la isla, el paisaje era magnifico, con un montón de nevados cercando el lago Titicaca, el color del agua era de un intenso verde mar. En comparación con lo que vi en Ecuador y Perú, en Bolivia percibí que algunos indígenas preservaban más sus tradiciones y eran más cerrados hacia el extranjero; como que no les importaba mucho agradecer al que viene de afuera. Al menos así era en esa región de las montañas. Así y todo, lograba tocar sus músicas autóctonas y ellos me colaboraran para poder comprar una comida y seguir mi camino. Mi razón para afirmar esto es la diferencia del trato que tuve comparando a las otras experiencias que había tenido hasta entonces con las otras culturas por las cuales había pasado. Los indígenas de La Paz, cuando yo preguntaba donde quedaba algún lugar, a veces no respondían o evitaban interactuar conmigo. Recuerdo que en una ocasión, cuando estaba comprando una tela a una señora, le pedí una rebaja y ella se puso muy brava y dijo que ese era el precio, que si no quería podía irme. Y cuando vi a otro boliviano comprar la misma tela el precio era mucho más bajo y el trato distinto. Hoy puedo reflexionar más acerca de este caso, pues la historia de la conformación del territorio de Bolivia fue algo un poco agresivo de los extranjeros hacia ellos. Chile le sacó el mar, Perú y Brasil le sacaron un pedazo del territorio; pero no puedo sacar conclusiones pues mi experiencia en Bolivia fue muy corta y superficial, tendría que haberme quedado más tiempo para conocer más la cultura de ese país.

Me quedé relativamente poco tiempo en Bolivia, fui a La Paz donde permanecí algunos días y en un momento decidí ir derecho para mí casa, sin parar más en ninguna parte pues me sentía demasiado fatigado y mis heridas ya estaban grandes. Tuve que tomar esta decisión pues dentro de mí, mi deseo era seguir viajando hasta la Patagonia; pero ya habrá otra oportunidad. Volví.

Tomé un tren y buses hasta llegar a la frontera entre Brasil y Argentina a la ciudad de Uruguaiana, donde vivían mi padre con su esposa y mi hermano medio.

Estuve unos días con ellos. Mi papá se sentía orgulloso de mí por haber emprendido tal aventura por América, hablaba sonriendo a los vecinos de tal hazaña. Pero la fatiga que yo sentía no me permitiría estar por mucho tiempo ahí; tuve que partir a mi ciudad, Porto Alegre, la capital del Rio Grande do Sul, el estado en que nací.

2.10 ¡La ida de vuelta a las Pampas!

Cuando llegué nuevamente a mi ciudad todo parecía igual, aunque para mí todo era distinto por la nueva manera como yo veía las cosas. Todas esas experiencias que tuve desde el día que salí de mi casa me hicieron cambiar mi manera de ser y cómo percibía ya el mundo. Esas personas que conocí en el camino, las culturas que estaban en ellas, todo eso también lo fui incorporando en alguna medida en mi manera de pensar y ver el mundo. Así que ya no miraba mi ciudad como antes. Llegué decidido a ver lo que tenía en mi cuerpo con esas heridas y también a poner en práctica todos los conocimientos que había adquirido. Decidí ir a un trabajo de Santo Daime, allá tomé nuevamente el sacramento, hice todo el trabajo espiritual firmemente, examinando todos los errores que cometí, y al final del trabajo, finalizando, expuse toda mi alma. Caí al piso con tremenda fuerza, con la misma que salieron todas esas putrefacciones de mí. Me concienticé de todo. Debo llevar a mi familia allá, que prueben de este sacramento por lo que la bebida produce, el alto estado de concientización de sí mismo; creo que eso les ayudaría con las cosas que reclamaban y los problemas que, decían, manejaban en su vida.

En los días siguientes fui al médico, me hicieron un examen y me dijeron que tenía *leishmaniasis*, que debería quedarme hospitalizado durante veintiún días para que pudieran medicarme y controlar mi reacción al medicamento que, por lo que decían, era algo muy fuerte.

Así que me quedé allá recuperándome, mientras tanto mantenía contacto con la colombiana de Medellín de quien me había enamorado. Ella ya había comprado el pasaje para venir a visitarme y cuando llegó todavía estaba en el hospital. Me cuidó y me animó. Así que después de salir aprovechamos mucho juntos, le mostré la ciudad, le presenté toda mi familia. Estábamos enamorados. Pero ella tenía muchos ciclos abiertos en Medellín y yo tenía muchos ciclos que cerrar en Porto Alegre, así que permaneció unos tres meses conmigo y volvió a su ciudad. El dolor de la separación fue fuerte; pero al mismo tiempo me dio fuerzas para acabar lo que tenía abierto y para que pudiéramos estar juntos.

2.11 Cerrando ciclos y empezando nuevos

Yo no había acabado mi carrera de Historia en la universidad, me faltaba un año y medio. Había salido con el objetivo de continuar la construcción de mi historia por la vida, sentía que quedándome allá estaba viviendo algo artificial, pues tenía el amparo de mi familia y amigos; quise salir de mi zona de confort. Dejé de seguir consejos de los demás y decidí escuchar mi corazón y seguir esta intuición.

Volví a la universidad decidido a terminar mi pregrado de una vez por todas. Y lo terminé en año y medio. Reflexionando ahora, la carrera de historia para mí fue de gran valía al final, pienso que me colaboró para tener una visión más amplia del mundo en que estamos viviendo hoy, saber el porqué las cosas son como son pues estudiamos el origen de las sociedades y cómo se conformaron hasta hoy. En la medida que yo estudié licenciatura en historia también tuve muchas materias de educación que se centraban en el proceso de enseñanza de un modo general, pero claro, focalizado al área de humanas. En este contexto pude conocer a Freire y el proceso de construir con los estudiantes el conocimiento que se va a desarrollar en el salón. Me dio herramientas y a la vez experiencias en educación y me acuerdo que ya en mi práctica empecé a

utilizar expresiones artísticas para la enseñanza de la historia. Hoy creo que asumo una perspectiva más amplia frente a mi carrera como docente. Ya no me veo solamente como un historiador, pero sí como un educador que con sus nuevas experiencias en la enseñanza de PLE busca desarrollar otros conocimientos acerca del mundo, de la comunicación, de las relaciones interpersonales, intentando así sensibilizar los estudiantes para la vida.

Siempre mantuve contacto en Medellín con Jhoana —mi actual esposa—. Fueron tiempos difíciles pero por fortuna, en mitad de año y cuando todavía estaba terminando en la facultad, viajamos a Colombia; a Medellín. En este viaje sembramos nuestra primera hija, Satya Francisca. Sí, Jhoana quedó embarazada y yo volví a mi ciudad, terminé el semestre y volví a Medellín para acompañarla en su embarazo. Estuvimos muy conectados con una propuesta de parto activo, donde la mujer toma las riendas de su parto y lo hace con el mínimo de intervención, solamente la necesaria. Nos preparamos mucho. En esta época yo también buscaba empleo en Medellín.

Inicialmente busqué en el área en que estaba actuando más en aquel tiempo en Brasil, yo daba clases de yoga en ese momento, hacía masaje ayurvédico y lo mezclaba con terapia biofacial, bioenergética y terapia de cristales. Sin embargo, con eso no encontré un empleo que me diera un sustento, ni mi esposa ni yo teníamos muchos contactos donde ofrecer estos servicios. Presenté entrevistas para dar clases de yoga en academias que tampoco resultaron, así que decidí buscar en el área de educación. Ya que estaba acabando mi licenciatura en historia, ¿por qué no enseñar? Pero, ¿historia? ¿Cómo podría yo enseñar la materia de historia si eso se enseña es en la escuela y yo todavía no tenía ni mi título ni todos los trámites que necesitaba para enseñar en Colombia con un título de Brasil?

Primero empecé a pensar qué tenía yo que podría ofrecer que la mayoría de las personas en Medellín no tenían. De esta pregunta, el idioma fue una de las primeras cosas que pensé, así que vi la posibilidad de buscar una escuela de idiomas donde el proceso para ser contratado y empezar a trabajar es mucho más simple que en un bachillerato porque, como dije, todavía no tenía el título de licenciado en historia para empezar a homologar y tener la posibilidad legal de trabajar como profesor de historia. Yo ya había estudiado unas materias de educación en la universidad, además, como ya había trabajado dando clases de yoga pensé que también podría enseñar portugués, mi idioma. Claro que no estaba preparado para eso; lo tomé como un reto y busqué formas para dar mi clase de la mejor manera.

Con la posibilidad de enseñar portugués, empecé a buscar lugares donde podía hacerlo. Resultó que en un instituto de idiomas me aceptaron de inmediato sin tener el visto bueno de residente todavía. Empecé a dar clases particulares a una muchacha que era médica y quería hacer su especialización en Brasil; hablo del final de 2010 y esa fue mi primera experiencia dictando clases. Lo primero que enseñé fue portugués y no historia.

Por un lado el contexto me hizo buscar otras maneras de buscar el alimento y el sustento para la casa y lo encontré dictando clases de portugués. Primero cogí el libro de portugués que la institución utilizaba y seguí el cronograma pre-establecido. Mi primera percepción con el libro guía fue un tanto decepcionante pues estaba muy focalizado en la gramática. Enseñar solamente estructuras y hacer ejercicios después no garantiza que vayas hacer un buen uso de la lengua. Por otro lado, esa institución que me acogió inicialmente no me dio casi ninguna instrucción, simplemente que se utilizaba ese libro y que los niveles eran divididos de tal manera. Pero no podía evitar poner de mí en este proceso de enseñanza-aprendizaje; todas las experiencias que me han constituido como persona, todo eso no podía ser excluido del proceso. Así que empecé a

llevar mi guitarra y cantar una canción en portugués con mis estudiantes, los ponía a dibujar y posteriormente describir lo que dibujaban.

Esas primeras interacciones se dieron de manera natural, a mi ver, pues los estudiantes que tuve en este momento expresaron que disfrutaban la dinámica de la clase. Veníamos en un ritmo de ver estructuras gramaticales, ejercicios y diálogos, y cuando traje canciones para cantar con ellos movía la emoción de todos, dándonos alegría, risas e ímpetu para cantar. También con el dibujo. Me acuerdo, por ejemplo, que estábamos mirando algunos cuentos regionales de Brasil y les pedí que trajeran cada uno un cuento, después de que lo leyeron les pedí que hicieran un dibujo creando en él un nuevo final para el cuento y que describieran en un texto lo que dibujaron. Esas fueron las primeras actividades que empecé a hacer que mezclaban expresiones artísticas y esta canción que sigue fue una de las primeras que utilicé en el salón pues fue una de las primeras canciones que aprendí; como vi que era fácil de aprender, decidí utilizarla.

Con relación al libro, yo buscaba canciones que tuvieran algo que ver con el tema gramatical que estábamos aprendiendo. Creo que por un lado también eso es un punto que critico pero a veces lo practico en clase: desde lo gramatical vengo a trabajar algunos temas, sabiendo que hay otras posibilidades de abordar los temas, por ejemplo, a partir de una canción. Este proceso todavía sigue siendo un reto para mí quehacer docente día a día. Hoy en mis trabajos, de cierta manera, ya hay un camino para trazar en las clases, pues hay un programa donde están expuestos los contenidos que debe contemplar cada nivel; pero cómo abordar el tema está en cada profesor saber cómo hacerlo. En cada momento, cuando empiezo un nuevo tema en la clase, intento ver el contexto en el cual el mismo se da, no obstante, a veces hay un impulso de enseñar primero las estructuras gramaticales, siendo que es posible primero tocar el contexto y después vislumbrar las estructuras. Pienso que son condicionamientos que tengo, en el sentido de repetir

lo que hicieron conmigo y así mismo repetir el esquema del libro guía. Con respecto a la música, que en un principio empecé intuitivamente como una introducción para desarrollar un tema de carácter lingüístico, pude durante la maestría concientizar algo que en mi ignorancia no sabía que la música era capaz. Britos (2010) menciona a Trías (2008) que dice que «la música es el hogar del lenguaje», en el sentido de que la *foné* donde se afina el sonido musical se generaría adentro del inframundo uterino donde quizás se produce este fenómeno que abre posibilidad para una escucha que no se podrá confundir con la misma que acoge a la palabra en el momento en que escuchamos a nuestros padres, por ejemplo, y empezamos a repetirlos. En este sentido Britos (2010) dice a través de Trías (2008) que:

La necesidad de culminar el giro lingüístico con un giro musical, es la necesidad de unir la razón con aquella dimensión de la *foné* propia del simbolismo musical, que la abre hacia la dimensión temporal, a la par que une la razón consciente y reflexiva con su dimensión emotiva y sentimental. En este sentido, la palabra ha de reencontrar su origen y su potencial originario, el que tenía en su fundamento matricial de carácter musical. (p.4)

Podría decir, a partir de lo que mencionan, que la música tiene esta posibilidad de mover nuestro emocional desde el principio de nuestra formación orgánica, lo que antecedería nuestro propio contacto con nuestra lengua materna, por lo tanto puede posibilitar una conexión primaria emocional y posterior racional cuando entra en juego el lenguaje. Pudiendo generar así un nuevo espacio, una nueva experiencia de conocimiento. Acaba así siendo la música una *posibilidad estratégica* de trabajar la lengua: otra vía para generar experiencias de conocimiento en un salón.

Preta Pretinha²

Os NovosBaianos

Laiá Larará Larará Larará

Preta, Preta, Pretinha!

Preta, Preta, Pretinha!

Preta, Preta, pretinha!

Preta, Preta, Pretinha!

Enquanto eu corria

Assim eu ía

Lhe chamar!

Enquanto corria a barca

Lhe chamar!

Enquanto corria a barca

Lhe chamar!

Enquanto corria a barca...

Por mina cabeça não passava

Só! Somente Só!

Assim vou lhe chamar

Assim você vai ser

Só! Só! Somente Só!

Assim vou lhe chamar

Assim você vai ser

Só! Somente Só!

Assim vou lhe chamar

Assim você vai ser

Só! Só! Somente Só!

Assim vou lhe chamar

Assim você vai ser...

Eu ia lhe chamar!

Enquanto corria a barca

Eu ia lhe chamar!

Enquanto corria a barca

Lhe chamar!

Enquanto corria a barca

Eu ia lhe chamar!

Enquanto corria a barca

Eu ia lhe chamar!

Enquanto corria a barca

Lhe chamar!

Enquanto corria a barca...

Abre a porta e a janela

E vem ver o sol nascer...(6x)

²Recuperado de <http://letras.com/os-novos->

Eu sou um pássaro	Não venha me matar
Que vivo avoando	Ai Ai! Saudade
Vivo avoando	Não venha me matar
Sem nunca mais parar	Ai Ai! Ai Ai! Saudade
Ai Ai! Ai Ai! Saudade	Não venha me matar...
Nãovenha me matar	Lhe chamar
Ai Ai! Ai Ai! Saudade	

Volviendo a mi viaje, después de que nació mi hija y yo arreglé todos mis papeles, regresamos a Brasil para terminar el último semestre que me faltaba y cerrar ese ciclo. Esta vez volvimos todos juntos como familia. Me gradué, terminé lo pendiente en la ciudad también con el trabajo, el apartamento donde vivía, mis cosas materiales, arreglamos todo y regresamos a Medellín para que mi esposa hiciera lo mismo. Le contagié con mis ganas de viajar y conocer el mundo, lo cual le encantó pero debía acabar sus cosas por acá para poder viajar.

Cuando llegué a Medellín ya tenía un camino trazado: el de profesor de portugués. Así que empecé a dejar hojas de vida por muchos lugares, entre ellos en un programa universitario de idiomas de una universidad, donde mi esposa había hecho un semestre de portugués antes de ir a Brasil. Me llamaron de allá y me contrataron para empezar a dictar clases. La coordinadora de portugués del programa me invitó a trabajar en un instituto focalizado solamente en la enseñanza del portugués y entonces empecé a trabajar en estos dos sitios prácticamente al mismo tiempo. Mi carrera como profesor de Portugués como Lengua Extranjera empezaba del todo en este momento. A mediados de 2012 ya estaba dictando un montón de clases, acá empiezo a retomarme, a reconocirme en el proceso pedagógico con la lengua, el portugués y el contexto, que es la universidad, para estudiantes de pregrado que quieren aprender una lengua extranjera,

en el cual se da este proceso educativo, y digo «proceso educativo» pues para mí cualquier conocimiento que se construye con el otro es un acto educativo pues no estoy solamente enseñando un idioma por enseñar. ¿Qué van hacer mis estudiantes con este nuevo idioma? ¿Cuáles son sus objetivos con el portugués? ¿Para qué aprender portugués? Son preguntas que les planteo en el transcurrir de los cursos. Los temas transversales que busco hacer durante la enseñanza del portugués tienen como objetivo hacerlos reflexionar más allá de solamente el hecho de aprender la lengua, que ellos también puedan pensar acerca de las problemáticas que vivimos en el mundo hoy.

Como en este momento ya realmente empiezo a dedicarme cien por ciento a la enseñanza del idioma, nace la necesidad de reflexionar acerca de mi práctica y de seguir mi proceso de formación.

3 Portugués en Colombia

Una vez inicié mi trabajo como profesor de portugués en Colombia, como ya lo mencioné, lo hice en dos instituciones con propuestas metodológicas distintas. El primero es un programa universitario con 15 años de existencia, beneficia estudiantes entre 17 y 30 años cuyo promedio es superior a 3.7, con becas para el estudio de una lengua extranjera. En mi opinión, y comparando con los que tengo en otras instituciones, estos estudiantes valoran la oportunidad de estudiar una lengua extranjera y su proceso de aprendizaje es más rápido y comprometido. Pienso esto pues ellos escogieron estar ahí, no son obligados a estudiar este idioma, lo cual cambia la manera de enfrentar el estudio del mismo. Igualmente, allí se reciben docentes y funcionarios de la misma institución.

En este programa de enseñanza tengo más libertad al enseñar pues no debo seguir ningún cronograma de tareas preestablecidas para desarrollar los temas; en la universidad hay un

programa donde están los contenidos que hay que desarrollar en cada nivel pero el abordaje de ellos es de cada profesor, cada profesor tiene la libertad de acrecentar los materiales complementarios. Esta situación y el hecho de que es en el que más horas de trabajo tengo, me han permitido realizar aquí mis propuestas, donde incluyo *lenguajes artísticos*. Los recursos que yo utilizaba al principio en este programa eran un libro guía, donde estaban estructurados los temas gramaticales en el mismo orden que estaban en el programa de los cursos. Además había algunos materiales complementarios en la base de datos del programa de portugués como ejercicios, textos de lectura, algunas canciones, entre otros.

El segundo lugar es una institución creada con el propósito de promover el aprendizaje del portugués brasileño y de la cultura de Brasil. Al mismo tiempo promueve la certificación en la lengua a través del examen Celpe-bras (Certificado de Proficiência em Língua Portuguesa para Estrangeiros). El instituto realiza también actividades culturales, como proyección de películas, charlas, eventos gastronómicos y de teatro, entre otros. Los recursos que se utilizaban en esta institución eran similares al de la universidad, pero con la diferencia de que ya estaba estructurado un cronograma de cada nivel con las tareas que deberían hacer los estudiantes y, por esta razón, los materiales complementarios ya estaban seleccionados para trabajar cada unidad del libro guía en un orden específico. Por ejemplo: Se trabajaba un contenido gramatical, luego un ejercicio gramatical, posteriormente un diálogo, después una producción escrita y así sucesivamente.

Un tercer lugar, donde estuve dando clases por cerca de dos años, es un centro de lenguas de una universidad privada. En ella fui el primer profesor de portugués. Así que yo empecé a estructurar las clases ahí de la misma manera que lo hacía en la otra universidad.

Haciendo prácticamente el mismo uso de recursos que hacía la universidad en la que trabajaba.

Mi relación con la lengua cambió desde que empecé a dictar clases, pues mi formación es en historia y a pesar de haber tenido clases de pedagogía en la universidad estas no eran focalizadas en la enseñanza del portugués.

Puedo destacar de esa formación la parte pedagógica. Uno de los libros que más disfruté en la carrera fue el de Freire: *Pedagogía de la Autonomía*. Fue una forma de hacer consciencia del proceso educativo, digamos que me dio una esperanza con relación al contexto educativo en Latinoamérica. Desde entonces, en otras materias donde había que desarrollar una investigación para escribir un artículo, por ejemplo, yo buscaba relacionarlo con la educación o con la historia de la educación en Brasil.

Después de mi experiencia viajando por Suramérica y terminando mi pregrado, tuve más presente la importancia de las materias de educación y afiancé mi interés por aprender otros idiomas. Como mencioné antes, estudié solamente un semestre y medio de español, me acuerdo que la profesora también centraba mucho su clase en lo gramatical, y cuando estudié un semestre y medio de alemán sentí lo mismo; igual las clases de inglés que tuve desde la escuela y los distintos cursos que hice en distintas instituciones y en la universidad también eran centrados en la gramática. Tal vez de cierta manera es también por ese histórico que tengo de mis aprendizajes de otros idiomas, principalmente a través de la estructura gramatical, que tengo dificultades de cambiar a veces mis esquemas mentales para abordar los temas de otra forma. Pienso que no tuve influencias directas de la enseñanza de un idioma a través de expresiones artísticas con un objetivo mayor que solamente escuchar una canción o ver una película.

Así que cuando me encontré con el reto de enseñar PLE lo primero que me dieron para empezar a estructurar las clases fue el libro guía *Falar, ler, escrever Português – Um curso para estrangeiros (2006)*, texto totalmente enfocado en la gramática. En este contexto de los libros

guía para la enseñanza de PLE durante mi investigación acerca del panorama de la

enseñanza de PLE, hay una autora que hace un análisis en los últimos libros didácticos que tienen la función de enseñar PLE; ella dice que: «O mercado de livros didáticos de PLE ainda é bastante restrito, sobretudo se comparado o de espanhol, para o qual existe uma grande diversidade de materiais com abordagens didáticas distintas» (Huback, 2012, p.38)³, siendo limitada la oferta, y esos escasos libros que existen están en su mayoría centrados en ejercicios gramaticales y memorización de léxico. Así Huback concluye que:

[...] com os livros disponíveis, estarão, de qualquer maneira, desprovidos de atividades reais baseadas na língua como atividade comunicativa entre falantes situados em contextos sociais, históricos e culturais específicos. A língua enquanto tópico gramatical é um conteúdo acultural, cujo domínio não significa que o aluno será capaz de “fazer o mecanismo linguístico funcionar” (parafraseando Eco, 1986). Por outro lado, ainda que o estudante não domine completamente a gramática do português, o conhecimento cultural dos usos da língua fará com que ele consiga se comunicar em situações definidas, a despeito de alguns erros gramaticais que possa cometer. (2012, p.44)⁴

Como lo anota la autora, yo también pienso que el libro en sí solamente me proporcionaba un camino a seguir de acuerdo con el orden de las estructuras gramaticales; pero en cuanto a factores culturales como tradiciones, relaciones, costumbres, entre otros, no me

³Traducción: «El mercado de libros didácticos de PLE aún es muy restringido, sobretudo si se compara con el español, para lo cual existe una gran diversidad de materiales que aborda didácticas distintas».

⁴Traducción: «Con los libros disponibles, estarán, de cualquier manera, privados de actividades reales basadas en la lengua como actividad comunicativa entre hablantes situados en contextos sociales, históricos y culturales específicos. La lengua en cuanto tópico gramatical es un contenido acultural, cuyo dominio no significa que el alumno será capaz de “hacer el mecanismo lingüístico funcionar” (parafraseando Eco, 1986). Por otro lado, aunque el estudiante no maneje completamente la gramática del portugués, el conocimiento cultural de los usos de la lengua hará con que él logre comunicarse en situaciones definidas, a respecto de algunos errores gramaticales que pueda cometer».

proveía casi nada. Entonces tuve que analizar qué materiales complementarios había en mis lugares de trabajo, principalmente en el programa universitario y posteriormente en la institución, así que me alimenté primero de esos materiales donde trabajaban aspectos culturales del portugués brasileño, que es fundamentalmente el portugués que enseño. Estos materiales que hablaban de aspectos tradicionales de la cultura brasileña, por ejemplo, en la culinaria brasileña hablaba de sus platos típicos, en la literatura de sus principales escritores, en la música de sus cantores más representativos. Pero con el pasar de un tiempo esos materiales me parecía que tocaban muy superficialmente y trataban de manera muy general la cultura de Brasil, mejor dicho: las culturas de Brasil. También me parecían muy repetitivos los temas y no sentía que los estudiantes pudieran sentir más en su cuerpo esa cultura. Las actividades quedaban solamente en el papel y trataban al estudiante de manera muy pasiva. Por ejemplo: actividades donde se ponía una canción y después había preguntas con relación al tema de que trataba la canción y ya. También otras actividades donde se veía un video, por ejemplo de la *cachaça* —un licor de Brasil—, y después se desarrollaba un escrito trabajando un género narrativo específico; pero ahí se quedaba. Lo que yo percibía de los estudiantes es que les gustaban las actividades pero para mí no había algo más motivador. Algo que les pasase por el cuerpo. Además pude ver, a partir de lo que estoy aprendiendo hasta el momento con la maestría, que el mismo material no era crítico con relación a las culturas de Brasil, daba la idea de que era de aquella manera en todo el país, no hacía paralelos, tampoco contrastaba con otras maneras de ser, por el contrario, reforzaba más los estereotipos que hay de Brasil y su gente.

Después de un tiempo esos materiales no eran suficientes para sentirme satisfecho con lo que hacía en el salón de clase. Entonces, como yo tenía una idea general de cómo planear clases por mi formación pedagógica en la licenciatura—donde aprendí elementos como temas a

trabajar, objetivos específicos, objetivos generales, metodología, recursos, habilidades, actividades, evaluación y anexos— tendría entonces que adaptar esta preparación para la enseñanza del Portugués como Lengua Extranjera en el contexto colombiano, con esos materiales que me fueron provistos pero teniendo en cuenta los elementos lingüísticos, culturales, cognitivos, el contenido y las habilidades que quería que ellos adquirieran y cómo evaluarlos, ya que estaría verificando esos elementos con relación a la lengua.

En este sentido fui construyendo este conocimiento, buscando esos elementos que deberían estar presentes a la hora de enseñar una lengua. En esta línea hay otras diferencias también entre los principios pedagógicos y filosóficos de enseñar historia y enseñar portugués. En ese momento mi comprensión era que había un principio distinto en las dos, pues el portugués tiene como principio básico comunicar y la historia tiene como principio básico reflexionar acerca del hombre y su construcción como sociedad en el tiempo. Eso no quiere decir que cuando uno aprende portugués no pueda reflexionar acerca del hombre y su construcción de sociedad en el tiempo y tampoco que uno aprendiendo historia no vaya dejar de aprender a comunicar utilizando la lengua en que se aprende la materia de historia. La coincidencia en mi caso, ahora como profesor de PLE, es que el hecho de comunicar ya está intrínsecamente en el enseñar historia, pues para poder reflexionar acerca del hombre y su construcción en el tiempo como sociedad, como cultura, el principio básico es el de la comunicación; a partir de la misma el hombre pudo constituir una sociedad más compleja y efectuar cambios en ella. Este mismo proceso del origen del lenguaje viene de la mano con la conformación del hombre en sociedad.

Esos materiales que ya había no me satisfacían, me sentía haciendo eso solamente como algo artificial, como para ganar dinero y ya. Tal vez el contacto con otras formas de ser docente cuando empecé a tener experiencias con el yoga y otros saberes que pude construir con otros,

donde el ambiente en que se compartían los conocimientos era distinto al salón de clase tradicional propicia esa sensación. Allí se podía construir el conocimiento con los demás desde un ser/hacer y un reconocerse en el proceso de aprendizaje. De darse cuenta de las limitaciones que el cuerpo imponía y de cómo es un proceso muy autónomo pues es una práctica que mueve distintos factores de la vida, no solamente en la clase sino en los pensamientos que tenemos en el día a día, nuestra manera de comer, de reflexionar acerca de los eventos que nos pasan. No deja de ser una filosofía de vida. Así que cuando sentía una brecha en clase de portugués, podía poner un poco de mí, de esas experiencias que habían pasado por mi cuerpo. Cuando lo hacía me encantaba, pues modificaba la dinámica de la clase. Las expresiones artísticas posibilitaban pasar por el cuerpo, por nuestro sentir, haciéndonos más activos en nuestro proceso de aprendizaje. Fui encontrando, entonces, una(mi) manera de enseñar este idioma que buscara más el sentir.

3.1 ¡PLE en Medellín!

El contexto del portugués en la ciudad de Medellín desde que llegué y empecé a trabajar enseñándolo fue un contexto relativamente positivo. La demanda hacia el aprendizaje de este idioma estaba creciendo constantemente. Eso se debe a muchos factores como aclara Huback (2012):

Nos últimos anos, o Brasil tem passado por um grande desenvolvimento econômico. As notícias veiculadas na imprensa afirmam que os níveis de pobreza vêm diminuindo e a credibilidade do Brasil frente aos mercados internacionais vem crescendo. [...]. Nesse contexto de intercâmbio econômico entre o Brasil e outros países, o ensino de português como língua estrangeira também tem passado por modificações. Em países como os Estados Unidos da América, as universidades vêm observando uma demanda cada vez mais alta

por alumnos interesados em estudar português. (p.32)⁵

El esparcimiento y el fomento del aprendizaje de PLE en el mundo y en Colombia ha crecido en estos últimos años principalmente por motivos económicos como la posibilidad de comercio con Brasil. Por otro lado, también por motivos de estudio, pues Brasil está ofreciendo becas para extranjeros. Esto es una gran oferta pues la situación de los estudios de posgrado en Colombia, de acuerdo con mi experiencia, es muy difícil. Estos estudios de posgrado son pagos y tienen un alto costo que varía según las carreras, lo que hace que la mayoría de estudiantes tengan que estudiar y trabajar. Aunque también hay programas de becas en Colombia, a mi parecer la oferta de Brasil ha dado más posibilidades para estudiantes en distintas áreas, además de ofrecer la posibilidad de conocer otro país, otra cultura, otro ambiente y vivir otras experiencias, sin olvidar que agrega un valor de internacionalización al currículo. En este contexto, algunos datos (Programa PEC-PG del gobierno brasileño)⁶ muestran que entre los extranjeros, los colombianos son quienes más aprovechan esta posibilidad. El interés de los estudiantes en las universidades por un posgrado en Brasil sin ningún costo—además de que reciben un dinero para su sostenimiento— aumenta. Finalmente, tendría que agregar que el interés por Brasil y el portugués han aumentado también por eventos como el Mundial de Fútbol en 2014 y las próximas olimpiadas de 2016.

Ahora, con lo que dice Huback respecto a la enseñanza de Portugués como Lengua Extranjera, exactamente se puede percibir por el panorama actual que los estudios de este tema como una disciplina han tenido pocas reflexiones, comparado con otras lenguas. Así hablan otros

⁵Traducción: En los últimos años, Brasil ha pasado por un gran desarrollo económico. Las noticias vehiculadas en los medios afirman que los niveles de pobreza vienen disminuyendo y la credibilidad de Brasil frente a los mercados internacionales viene creciendo[...]. En ese contexto de intercambio económico entre Brasil y otros países, la enseñanza de portugués como lengua extranjera también ha pasado por modificaciones. En países como Estados Unidos de América, las universidades vienen observando una demanda cada vez más alta por alumnos interesados en estudiar portugués.

⁶Ver <http://www.capes.gov.br/cooperacao-internacional/multinacional/pec-pg>.

Facultad de Educación dos autores, Carvalho y Delgado (2010)):

O ensino do português a estrangeiros não é recente, porém, a disciplina de Português-Língua Estrangeira (PLE) é ainda relativamente jovem, facto que explica o número ainda pouco extenso de reflexões em torno do ensino/aprendizagem do PLE, implicando, consecutivamente, um trabalho ainda reduzido no âmbito da didáctica do PLE. (Carvalho & Delgado, p.3)⁷

De aquí también el valor de este trabajo investigativo, el cual espero ponga un granito de arena en el tema de la enseñanza de PLE.

3.2 El desafío de enseñar PLE

Como dije anteriormente, los desafíos que tuve para enseñar PLE fueron muchos y los sigo teniendo. La práctica docente siempre será un desafío, el mundo siempre está cambiando y nosotros debemos estar a la par de esos cambios. Uno de los motivos fue que no soy formado en Licenciatura en Portugués, pero así ocurre con la mayoría de los profesores que dan clases en Medellín.

De acuerdo con mis clases fui buscando una gran diversidad de temas con los que tengo afinidad. Pero enseñar una lengua no es solamente escoger un tema y trabajar con ello; hay distintos factores que implican el momento de enseñar un idioma, y todavía una lengua extranjera, entendiendo este concepto como «uma outra língua em outra cultura de um outro país pela qual se desenvolve um interesse autônomo (particular) ou institucionalizado (escolar) em conhecê-la ou em aprender a usá-la»(Filho, J. A., 2011).⁸ El mismo autor hace una aclaración

⁷Traducción: La enseñanza de portugués a extranjeros no es reciente, además, la disciplina de Portugués-Lengua Extranjera, PLE, es todavía relativamente joven, hecho que explica el número todavía escaso de reflexiones acerca de la enseñanza/aprendizaje del PLE, implicando, consecuentemente, una labor todavía reducida en el ámbito de la didáctica del PLE.

⁸Traducción: Otra lengua en otra cultura de otro país por la cual se desarrolla un interés autónomo (particular) o institucionalizado (escolar) en conocerla o en aprender a usarla.(Filho, J. A., 2011)

Quanto ao ensino, estamos nos referindo à prática profissional de intervenção (e não somente espontânea baseada na tradição) para auxiliar o aprender. Esse ensinar vamos representar teoricamente como uma grande operação de quatro estações/fases ou dimensões: o planejamento curricular e de cursos, a produção/avaliação de materiais, o ensino propriamente dito consubstanciado num método (procedimental) com experiências na nova língua, e a avaliação de rendimento e proficiência na língua-alvo. (Filho, p.3)⁹

Factores como la producción/evaluación de materiales, la evaluación de rendimiento y suficiencia que menciona el autor eran relativamente nuevos para mí y me fui dando cuenta de los mismos en el día a día de mi quehacer docente, planeando las clases, seleccionando materiales para crear actividades para los estudiantes de acuerdo con el tema que estábamos estudiando, dándome cuenta del objetivo que tenía cada estudiante cuando empezaba el primer nivel, donde la mayoría siempre dice que quiere hacer un intercambio en una universidad brasileña o que quieren estudiar un posgrado en Brasil y algunos solamente porque le gusta la lengua y la cultura de Brasil.

Cuando me contrataron para ser el coordinador de portugués pude realizar todas esas funciones mencionadas anteriormente por Filho, principalmente la planeación curricular de los cursos en el programa universitario, la producción de materiales se intensificó en este momento pues antes solamente producía para mis clases y ahora tendría que hacerlo para el Programa de

⁹Traducción: En cuanto a la enseñanza, estamos refiriéndonos a la práctica profesional de intervención (y no solamente espontánea basada en la tradición) para aprender el auxiliar. Esa enseñanza la vamos a representar teóricamente como una gran operación de cuatro estaciones/fases o dimensiones: el planeamiento curricular y de cursos, la producción/evaluación de materiales, la enseñanza propiamente dicha consubstanciada en un método (procedimental) con experiencias en la nueva lengua, y la evaluación de rendimiento y suficiencia en la lengua-objeto. (Filho, p.3)

Portugués; me di cuenta que los métodos que utilizaban en clase los docentes estaban muy enfocados en la gramática y en hacer *quizes*. Me pareció bueno también tener esta variedad pues ningún profesor se quedaba siempre con un mismo grupo, cada semestre, cambiaban de nivel y a veces también de profesor dependiendo del horario, podrían así tener contacto con distintas maneras de enseñanza.

Tuve que modificar las evaluaciones, hacer otras versiones, corregir algunos errores de ortografía, buscar también que se trabajaran con las cuatro habilidades, y crear otras para el último factor –de la suficiencia–. Lo primero fue empezar a trabajar haciendo los exámenes de suficiencia en competencia lectora, auditiva y oral de portugués para el centro de exámenes de la universidad. Esta actividad me permitió hacer parte de un grupo de estudio acerca del tema de la suficiencia y sus devenires, como los objetivos cuando se preparan estos tipos de materiales, qué se quiere evaluar, cómo se va a evaluar, elaboración de rúbricas para que hubiera una mayor confianza y objetividad en la evaluación. Con respecto al segundo, en la institución donde tendríamos claro qué era el examen de suficiencia en portugués siempre direccionábamos a los estudiantes para que al final de los niveles se presentaran al Celpe-bras. Todo esto fue un cambio fuerte para mí; tuve que dar un salto fuerte y sumergirme en este mundo de la enseñanza de una Lengua Extranjera.

Y fue durante la maestría que pude reflexionar acerca de lo que era un lenguaje, una lengua, la importancia de la lengua en la construcción de nosotros como seres sociales. Por ejemplo, la lengua materna, siendo nuestra principal forma de lenguaje, es con la cual nos hacemos parte de la sociedad y ella, la sociedad, acaba haciendo de nosotros también. Sobre eso Halliday me pudo esclarecer:

En el desarrollo del niño como ser social, la lengua desempeña la función más

importante. La lengua es el canal principal por el que se le transmiten los modelos de vida, por el que aprende a actuar como miembro de una «sociedad»—dentro y a través de los diversos grupos sociales, la familia, el vecindario, y así sucesivamente— y a adoptar su «cultura», sus modos de pensar y de actuar, sus creencias y sus valores. (2001, p. 18)

A partir de esta lógica aclaro que la utilización de la lengua es de cuño social: a partir de nuestras relaciones vamos desarrollando el conocimiento lingüístico de la misma, pero de una manera más informal y en los mínimos detalles de nuestro cotidiano, como afirma Halliday:

La verdad sorprendente es que son los usos cotidianos del lenguaje más ordinarios, con padres, hermanos y hermanas, con niños del vecindario, en el hogar, en la calle y en el parque, en las tiendas y en los trenes y los autobuses, los que sirven para transmitir, al niño, las cualidades esenciales de la sociedad y la naturaleza del ser social. (2001, p. 19)

Cuando llegamos a la escuela—no es así que aprendemos la lengua— empezamos a aprenderla a partir de sus estructuras gramaticales y eso produce una cierta represión en el estudiante, por lo menos así fue en mi caso. Me acuerdo que en la escuela no me gustaba mucho la materia de portugués, me parecía aburrido quedarme memorizando los nombres de los tiempos verbales, los modos y las reglas de acentuación. Me gustaba leer los libros de literatura, leer poesía, hacer parodias; pero permanecer analizando las estructuras en las oraciones no me gustaba para nada. La lengua en la escuela tiene un enfoque mayor en su concepción como sistema, con todas sus estructuras, y a veces olvida su función como comportamiento, como arte, como conocimiento. Para Halliday, percibir a partir del enfoque comportamental de la lengua de

acuerdo con la situación en que se la utiliza hace que tenga presente otras ideas en el momento de enseñar una lengua. Para él el enfoque solamente sobre las estructuras de la lengua no es suficiente pues, como citaba a Hudback (2012), conocer la estructura de la lengua no implica una capacidad de comunicación cuando se presente una situación en que se deba utilizar la lengua. En este sentido retomo lo que Halliday dice:

La justificación radica en que hemos venido tratando de lograr una perspectiva que será más pertinente en un contexto educativo. Desde ese punto de vista, la lengua es el medio por el que un ser humano se hace personalidad, como consecuencia de ser miembro de una sociedad y de desempeñar papeles sociales, [...] el concepto de lenguaje como comportamiento da un viraje, por decirlo así, para arrojar luz sobre el individuo: la formación de la personalidad es en sí un proceso social o un complejo de procesos sociales, y —en virtud de sus funciones sociales— la lengua desempeña una función clave en él. (2001, p. 26)

De esta manera, cuando enseñamos una LE estamos también enseñando los modos en que las personas —de la cultura de la lengua objeto— se relacionan y conforman su personalidad. Puedo encontrar una conexión cuando en mis prácticas docentes, a partir de este entendimiento, procuro contrastar la manera en que las personas se relacionan en Brasil y de esta manera buscar que los estudiantes puedan reflexionar acerca de su propia manera de relacionarse acá en Colombia.

Traer Brasil al salón de clase no es una tarea fácil; toda la mezcla cultural que hay desde la conformación del país, cuando llegaron los colonizadores y entraron en contacto con las diferentes etnias indígenas, después cuando los portugueses empezaran a colonizar el territorio a

través del cultivo de la caña de azúcar y con eso el enorme flujo del tráfico de esclavos africanos de distintas partes de África, sumándose a eso las invasiones de los franceses y holandeses durante el siglo XVII y a finales del siglo XIX la llegada de inmigrantes japoneses, europeos en general (alemanes, italianos, poloneses), judíos, sirio-libaneses; y cómo esos pueblos se adaptaron en el territorio acaba generando un mapa de distintas culturas de sur a norte de Brasil. Hay que tener en cuenta todas esas influencias, costumbres y tradiciones que fueron generando distintas personalidades que conforman el brasileño. Es por esta misma razón que dividimos en la universidad los cinco niveles en las cinco regiones de Brasil (Sur, Sudeste, Centro-Oeste, Norte y Nordeste), para así poder trabajar mejor las culturas que predominan cada región. Entendiendo un poco más lo que cada pueblo que conformó Brasil aporta para la lengua y cultura del mismo.

3.3 Lengua y cultura

En este sentido, es necesario reflexionar la relación entre lengua y cultura. Pero en primer lugar, ¿qué se define como cultura? Un primer concepto abordado por Matsumoto (2000) dice que es:

Un sistema dinámico de reglas, explícitas e implícitas, establecidas por grupos para asegurar su supervivencia, que involucran actitudes, valores, creencias, normas y comportamientos, compartidas por un grupo pero cobijadas de manera diferente por cada unidad específica dentro del grupo, comunicadas a través de generaciones, relativamente estables pero con el potencial de cambiar a través del tiempo. La relación que se da entonces entre cultura y lengua es fundamental en el proceso de enseñanza, pues la cultura acaba regulando el

sistema lingüístico de cierta forma que brinda las pautas para interactuar en las relaciones entre los individuos de un cierto grupo. (p.1)

García (2002) refuerza esta importancia cuando dice:

Todo profesor de lenguas es hoy consciente de que la cultura de un país es tan importante en la enseñanza de una lengua extranjera como la lengua en sí misma, ya que ambas, lengua y cultura, son realidades indisociables, puesto que, por un lado, el proceso de aprendizaje de una lengua culmina con el uso de la misma en función de las circunstancias y del propósito de la comunicación, y por otro, porque todas las destrezas que se ejerciten responden a la comprensión de unos patrones de comportamiento. En otras palabras: no es posible abordar el estudio de una lengua sin tener en cuenta la cultura del pueblo que la habla. (p.120)

En la medida en que fui conociendo estos conceptos, pude entender qué parte de lo que intentaba hacer en mis clases tiene que ver con la forma intuitiva en que buscaba conectar la lengua (el portugués) con la cultura de mi país. A partir de ciertas palabras, expresiones, historia, poemas, es posible «leer» la cultura en clase. Por ejemplo, en una clase yo estaba enseñando a los muchachos sobre formas de pago, les estaba enseñando el léxico en este contexto, cuando compramos algo y vamos a negociar, cómo vamos a pagar por el producto, etcétera. Entre las palabras que iba mostrando apareció la palabra «pechimchar» la palabra, que en portugués brasileño significa «regatear». Mientras expongo esta palabra empiezo a decirles que allá es muy común que la gente realice ese tipo de acción, y que el no hacerlo acaba generando consecuencias graves para nuestros bolsillos. Es una cuestión cultural que en Brasil hagamos eso, así al contarles cómo funciona, les prevengo de no pagar mucho más por un producto

cuando viajen a Brasil, ya que tendrán idea de cómo las personas interactúan en estas

ocasiones; pero también hice caer en cuenta a los estudiantes de prácticas de compras similares en Colombia.

Cuando empecé a vivir en Colombia comencé a conocer el español callejero. Pude notar las distintas formas que hay para hablar en los barrios de acá, de Medellín. La primera vez que llegué viví en Aranjuez, donde escuchaba expresiones como «monstro», «melo», «cucho(a)», entre otras, pero también entendía en qué contexto las podía utilizar; no podía llegar a un contexto formal hablando así. Pero en ciertas ocasiones era mejor hablar así que con un lenguaje formal; cuando compraba mazamorra en la calle, por ejemplo, decía «¡gracias, cucho!». Era una expresión simpática para el señor y al parecer era algo normal para decirse en aquel momento y lugar.

Si visualizamos estas prácticas culturales en una clase, podría hablarse de utilizar materiales auténticos. Este es un elemento del enfoque comunicativo (Filho, 2002, p. 75) (Savignon, 2001, pp.13-28) para la enseñanza de lenguas extranjeras que promueve la realización de actividades que busquen reproducir lo más fielmente posible situaciones de uso real de la lengua y busca preparar al aprendiz para una comunicación real tanto oral como escrita. Se encuentra dentro de lo que García (2002) denomina competencia sociocultural como lo expone aquí:

Nos estamos refiriendo a la familiarización del estudiante con el contexto social y cultural en el que se utiliza la lengua que está aprendiendo, es decir, a todos esos aspectos extralingüísticos que abarcan lo que podemos denominar «cultura»; aspectos que influyen de manera determinante en los aspectos lingüísticos y que el estudiante de una lengua extranjera deberá tener muy en

cuenta si quiere llegar a actuar lingüísticamente de manera comunicativamente correcta.

(p. 121)

Esta competencia, conjuntamente con la competencia gramatical, la competencia estratégica y la discursiva, contribuyen a que el estudiante de la lengua pueda tener un buen desempeño en la misma. Este aspecto sociocultural nos lleva más allá, pues nos permite utilizar de manera correcta la lengua y cuando yo hablo de manera correcta no quiero decir gramaticalmente, pero sí en situaciones en que conviene decir ciertas cosas más que decir otras, o formas de comportamiento que son mejores en ciertas situaciones que en otras.

Pero, ¿cómo enseñar la cultura para los estudiantes? ¿Qué cultura enseñar? ¿Se puede enseñar “la” cultura? La primera pregunta es un tanto difícil, pues los manuales, libros guías, entre otros, no dan mucha importancia a este aspecto comportamental de la cultura de la lengua objeto. En el caso del portugués hay distintos portugueses que enseñar, el de Portugal, el de Brasil, el de Angola, entre otros países que hablan el idioma. En mi caso yo acabo enseñando la cultura que «sé», y lo pongo entre comillas pues yo realmente no sé acerca de toda la cultura brasileña; «sé» algunos aspectos que aprendí en mi entorno social del sur de Brasil, viajando, por televisión, a través de amigos que hice de otra parte, estudiando historia, pero no tengo amigos de todo Brasil, el país es muy grande y sus culturas son muy variadas. Es un desafío para mí cuando se dice que debo enseñar la cultura de este país y es que por una parte no poseo toda la información, o puede ser que tenga información pero jamás haya estado ahí. De alguna manera ese es un obstáculo ya que para conocer los sesgos culturales de una región tiene que, por lo menos, haber vivido un poco allá o haber leído mucho acerca de las prácticas culturales específicas de aquella región, además ¿es sólo eso cultura?

3.4 PLE e interculturalidad

Como he resaltado, la función social de la lengua es un factor de extrema importancia. Cuando enseño PLE busco siempre tener en cuenta y esclarecer a los estudiantes que estamos aprendiendo acerca de otra visión de mundo distinta a la de ellos, desde donde lo entiendo, trato de acercarme a una perspectiva intercultural.

Pero, ¿qué es interculturalidad? Al iniciar la maestría imaginaba que era un intercambio entre culturas y pensé que para mi proyecto sería perfecto, por el hecho de enseñar portugués como lengua extranjera y con estas culturas brasileñas. Pero no fue así, interculturalidad no es solamente un simple intercambio entre dos o más culturas; este proceso implica mucho más que eso. La interculturalidad implica más que un intercambio, implica un reconocimiento del otro, implica una tolerancia de lo distinto y un proceso de diálogo cultural horizontal de igual a igual, donde no hay uno que sea más que el otro. Catherine Walsh (2000) retoma la definición que hizo en 1998 que dice:

Como concepto y práctica, la interculturalidad significa «entre culturas», pero no simplemente un contacto entre culturas, sino un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad. Además de ser una meta por alcanzar, la interculturalidad debería ser entendida como un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales. En sí, la interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una

convivencia de respeto y de legitimidad entre todos los grupos de la sociedad. (p.7)

Este concepto, tal como lo fui entendiendo, es acerca de la relación con el distinto, es decir, más que un diálogo entre culturas en el sentido de otras sociedades con sus culturas, es un diálogo entre seres humanos, que pueden estar dentro de una misma cultura. Entonces pude reflexionar que en realidad no existen culturas puras, cada persona es un universo y tiene un modo distinto de ver la vida y tuvo padres que lo criaron de cierta manera. Así que el diálogo intercultural no se da solamente entre el extranjero y un nativo de un cierto lugar, sino que se da entre todos los seres humanos.

El diálogo es algo que es muy necesario, la convivencia con lo distinto no es una tarea fácil, a veces hasta con lo que es parecido es difícil; más todavía con una cultura muy contrastante. La interculturalidad busca crear un diálogo y reconoce al mismo tiempo las injusticias históricas frente a culturas distintas a la cultura mayoritaria de un cierto lugar. A través de este diálogo se busca una equidad entre todos; una igualdad de condiciones de vida, de derechos, de deberes. En el mundo—como está hoy, principalmente en Latinoamérica, que es el lugar donde tengo mis experiencias de vida— hay demasiada desigualdad, intolerancia, crueldad, egoísmo, indiferencia. Axel Rojas (2004) fundamenta que:

La interculturalidad no es algo que se pueda pensar como ya dado, sino como un horizonte posible para avanzar en la democratización de sociedades como las latinoamericanas, en las que la diferencia cultural ha sido empleada como soporte de disímiles formas de dominación. (p.2)

Como mencionan Walsh y Rojas, la interculturalidad no es un hecho, es en realidad un proceso en constante construcción que se debe poner en práctica todos los días, realizarlo donde sea, en la casa, con la familia, en la calle, en el trabajo. Yo como docente tengo mucha más

responsabilidad en este aspecto, pues creo en el poder de la educación como transformadora de la sociedad y como un punto clave para desarrollar el dialogo intercultural. Esta práctica no es fácil, no por el hecho de realizar las clases con este enfoque, sino más que todo no ser hipócrita, hablar pero no hacer, aquí está el gran reto: Ser. ¿Será que estoy reflexionando acerca de mí mismo en el momento de hablar de mis relaciones con otros brasileños o de las culturas de Brasil? ¿Busco yo en mi día a día trabajar desde una lógica intercultural en mis clases? Son preguntas como estas las que me hago a veces. La constancia de estar siempre consciente de mis actos para buscar «ser» más que «hablar» es un reto en mi proceso como docente. Creo que dentro de estas reflexiones empecé a preguntarme más y a ser más cuidadoso cuando presento aspectos relacionados con la comunicación dentro del universo del portugués. Las generalizaciones son un problema que debemos cuidar mucho a la hora de presentar una cultura. En este sentido es una inquietud que tengo en el caso de cómo crear conflictos cuando enseño PLE. Por ejemplo, cómo hacer para llegar a una ciudad que no conoces y hacer una reserva en un hotel. ¿Qué pasa si sale mal la reserva? ¿Cómo deberíamos actuar en estos casos? ¿Qué hacer cuando uno se encuentra en una situación de discriminación y o prejuicio en otro país? Todo esto lo he venido reflexionando con lo que realizo en clase cuando intento trabajar dentro del enfoque de la interculturalidad; probablemente ya intentaba de cierta manera trabajar antes de tener claro el concepto como tal, pues la influencia de Freire en el acto educativo me hizo buscar una visión crítica con relación a la sociedad, a las injusticias que ocurren. Además siempre he considerado importante contrastar las prácticas culturales consideradas como «negativas» o que sufren «prejuicio», como homosexualidad, drogas, consumismo, autoritarismo o patrones de estética, y estos son algunos de los temas que busco trabajar. Pero creo que ahora los conceptos van quedando más claros para mi propia reflexión.

Como enseño portugués brasileño, busco mucho reflexionar y debatir con mis estudiantes los imaginarios que ellos tienen de Brasil, los estereotipos fijos que tienen con relación a la sexualidad de los brasileños y brasileñas, su relación con la música, el trabajo, entre tantos otros sectores de la vida cotidiana. Busco crear espacios para que podamos dialogar y caer en cuenta de que todos somos distintos, aunque tenemos cosas que son comunes con todos, pues somos un grupo, una sociedad donde compartimos lugares, personas, acciones, movimientos. Intentamos así deconstruir los estereotipos fijos, prejuicios y consecuentes discriminaciones que puedan existir. Claro que no tengo expectativas ni la seguridad de que sí realmente vayamos a romper con los paradigmas, sin embargo, es importante mostrar que no siempre es real lo que los medios venden como imagen de Brasil y de los brasileños(as).

En la educación es donde se demuestra mucho esta disparidad con relación a las distintas culturas que están presentes en un salón de clase. Como dicen Castrillón y Pimienta (2004):

Las relaciones de poder instauradas en la escuela han sido uno de los factores más influyentes para el deterioro de las relaciones intergeneracionales (docente-estudiante) e interculturales (indígena, negro, mestizo), imposibilitando que se configuren espacios para la construcción de conocimiento desde la diversidad cultural (llámese de género, de etnia, de preferencia sexual o religiosa, de estrato socioeconómico, de lugar de procedencia o de generación). (p. 109)

A propósito de lo que mencionan las autoras sobre de la diversidad cultural, la razón que guía todos los procesos (como conflictos, problemáticas de territorio, discriminación, prejuicios) en que se deriva la interculturalidad, es importante establecer las diferencias entre: multiculturalidad, y pluriculturalidad de interculturalidad. La primera se define como «un

término principalmente descriptivo. Típicamente se refiere a la multiplicidad de culturas que existen dentro de un determinado espacio, sea local, regional, nacional o internacional, sin que necesariamente tengan una relación entre ellas» (Walsh, 2000, p.8).

Este concepto no es crítico, sencillamente reconoce que hay distintas culturas y sugiere con eso que se genere un tolerancia; pero no hay una crítica con relación al sistema opresor por parte de la cultura dominante. En cuanto a la pluriculturalidad, la define Walsh (2000) como «una pluralidad histórica y actual, en la cual varias culturas conviven en un espacio territorial y, juntas, hacen una totalidad nacional» (p.9). La primera solamente describe que hay muchas culturas pero están separadas en la práctica social y política pero la pluriculturalidad sugiere que estas culturas comparten el mismo territorio pero sin un profundo diálogo entre ellas.

En mi práctica busco trabajar la interculturalidad a partir de mis clases de PLE cuando hablamos de usar la lengua, se habla de prácticas culturales y en ese contexto también de identidad, pues la identidad de una persona se construye a partir de la lengua, en su entorno, familia, amigos, en la calle. Entonces en la clase, cuando dialogamos acerca de elementos culturales del idioma, un ejemplo que podría dar es el «chimarrão» una bebida de yerba mate que tomamos nosotros en el sur de Brasil, también en Uruguay y Argentina; les explico de dónde vino esa costumbre, cómo lo toma la gente, en qué contextos, dónde compartimos el mate entre todos y les cuento que es algo que tiene un gusto amargo, que hay un sentido de compartir con el otro- Así ellos conocen sobre otras identidades a través de lo que yo les cuento, pueden relacionar elementos de su cultura, su identidad, estableciendo conexiones de semejanza y diferencia entre su identidad y las otras posibles, por tanto lo que para ellos es algo natural hasta el momento, entra en contraste con lo que otras culturas, personas y sociedades hacen y que a veces es lo contrario de lo que para ellos es lo natural. Reconocerse y contrastar con el

conocimiento y prácticas de otros es un paso dentro del proceso intercultural. Walsh (2000)

habla de esto cuando dice que: «Hacer evidentes estos procesos hace parte de construir la interculturalidad: ser consciente y respetuoso de las diferencias sin tratarlas como binarismos con fronteras claramente definidas, acabadas e insuperables, sino como elementos que siempre están andando y se están haciendo» (p.11).

3.5 Lengua e identidad

Para entender el proceso de enseñar una LE a partir de una perspectiva intercultural debo primero aclarar acerca de lengua e identidad. Cuando enseñamos una lengua estamos también enseñando culturas; pero esas culturas están hechas de identidades que se construyen cuando uno está en una sociedad y a partir de la lengua con su relación con el medio construye su subjetividad. Así que cuando estoy enseñando una lengua también estoy enseñando una identidad, como dicen Ribeiro y Mariano (2011), esta identidad muy particular, es mi subjetividad, que fue construida con base en mi cultura (hecha de distintas identidades). Puede ser que yo tenga cosas que son comunes a todos los brasileños, que conozca cosas que todos conocen; pero también soy un ser único, no todos los brasileños vivieron lo que viví, se relacionaron con las personas que me relacioné o tuvieron las experiencias que tuve, así que podríamos decir que mi cultura, mi subjetividad, es única. Y la misma fue construida a partir de mi lengua, o sea que el portugués para mí fue el vehículo de construcción de mi subjetividad, de la manera que yo tengo de mirar el mundo, de una óptica específica de nombrarlo o comunicarlo.

Ahora, cuando se da la enseñanza de PLE hay que tener cuidado cuando comparto mi forma de ver el mundo. No puedo decir que mi manera de verlo es la correcta, tampoco que la cultura de Brasil es la mejor. Hay que tener una consciencia de lo distinto, de lo diferente, lo diverso y lograr proyectar respeto hacía todo eso. Para aclarar a los estudiantes que todos los

brasileños son distintos hay que empezar hablando de los estereotipos; esto me sucede mucho, que por ser brasileño las personas que conozco y mis propios estudiantes siempre me preguntan: «Entonces, profe, ¿nos va a enseñar a bailar samba?». O dicen, «profe, debes jugar mucho fútbol, ¿sí o qué?». Cuando les respondo que no sé bailar samba y tampoco me gusta el fútbol empiezan a decir que no soy brasileño, que soy un colombiano disfrazado, entre otras cosas. Ahora, ¿porque soy brasileño tengo que saber samba? ¿Tengo que saber jugar bien fútbol? O tengo que ser un maestro del sexo o si fuera mujer, ¿entraría en intimidad fácilmente con cualquiera? (según lo dicen). Esos son ejemplos de estereotipos que muchas personas tienen de los brasileños, a lo mejor también porque los medios de comunicación transmiten y ayudan a construir estos modelos estereotipados de los brasileños.

Cuando les digo a mis estudiantes que esos son estereotipos que no siempre son válidos, pues cada uno de nosotros somos una persona distinta, con experiencias distintas—no son todos los brasileños que hacen lo que los medios venden— les explico que los estereotipos son válidos para tener una idea de lo general de una cultura, para saber de ciertas cosas que nos ayudan en ciertos momentos; pero pensar estereotipadamente todo el tiempo acaba generando otros males, como el prejuicio y consecuentemente la discriminación. Además de esa explicación, creo que ellos perciben que no son válidos pues yo mismo no hago mucho de lo que piensan de los brasileños. Adicionalmente, contrasto con textos de otros brasileños que hablan de cómo es su vida en Brasil o entrevistas de radio. El trabajo sobre los sesgos culturales es algo complejo y difícil, pues hay que estar reflexionando en todo momento: yo mismo estoy mirando el mundo a partir de mis sesgos culturales. Esta reflexión es algo que puede construirse en un diálogo y en un contraste de prácticas de distintas personas y con preguntas como ¿por qué pensamos así? ¿qué fue lo que nos pasó que nos hizo ver las cosas de esa manera?

Podemos explorar en el salón hasta el punto de iniciar el proceso de reflexión; sin embargo, cambiar y tener una acción efectiva ante los prejuicios y discriminación será un proceso autónomo que cada persona logrará cuando lo decida. Podemos construir el camino juntos, pero trazarlo es un proceso individual de cada quien.

En esta línea lo primero que hay subrayar es que todos somos etnocéntricos. Matsumoto (2000) lo dice, «podemos decir que cada persona en el mundo es etnocéntrica, puesto que cada persona aprende una cierta manera de comportarse, y al hacerlo, aprende cierta manera de percibir e interpretar los comportamientos de otros» (p.2). Teniendo en cuenta que los sesgos culturales son los filtros con los cuales miramos el mundo, podemos relativizar las cosas que aprendemos de otra cultura.

Pero se puede fomentar ser críticos de nuestras culturas a través de la enseñanza del PLE. Ribeiro y Mariano (2011) lo manifiestan cuando dicen: «O interculturalismo no ensino de PLE é a capacidade de aceitar o diferente e olhar a sua própria com criticidade» (p. 86)¹⁰. Y esta tarea de aceptar «lo distinto» en el mundo de hoy —donde tenemos un mayor contacto con distintas culturas, un rápido acceso a otros pensamientos que difieren de los propios—es fundamental para que se pueda generar una comunicación para el respeto mutuo, para la paz. La responsabilidad que hay en la enseñanza de una lengua extranjera y conjuntamente de sus culturas es una de mis tareas como profesor de portugués. En el informe final del General Survey of Aspects of Foreign Language Teacher Training, de Marburg (UNESCO, 1986), se indica expresamente:

El entendimiento entre los pueblos y la paz en el mundo dependen en gran medida de la capacidad de los hombres para comunicarse entre ellos de manera constructiva. Los profesores de lenguas tienen, por lo tanto, la oportunidad

¹⁰Traducción: El interculturalismo en la enseñanza de PLE es la capacidad de aceptar lo diferente y mirar a su propia (cultura) con criticidad. (Ribeiro, M. & Mariano, A., 2011 p. 86)

especialísima de contribuir al logro de una de las metas más importantes de la

humanidad. (Filola, 1993, p. 2)

En este proceso es fundamental la concientización de sí mismo, la conexión con lo que realmente somos, con las cosas que nos unen. Pero no es fácil, miramos siempre las diferencias de los demás: « ¡Ah! Este es negro, esta es blanca, este es indígena», «mira aquella persona que utiliza el cabello así, mira el otro como se viste, mira este marihuanero que no hace nada por su vida» y así, son muchos los comentarios que se escuchan o que decimos, pensamientos que pasan por mi cabeza y yo empiezo a reflexionar ¿por qué pienso eso? Sí, tenemos nuestros filtros culturales pero debemos ser críticos con relación a ellos, preguntarnos y tratar de visibilizar el porqué de esos pensamientos.

Matsumoto dice que el poder de cambiar está en la emoción; saber regularla nos ayuda a cambiar estos etnocentrismos que cargamos tan fuertemente. Controlarla nos hace más capaces de tomar las riendas de nuestro camino. O como dice Paulo Freire (1996):

El hecho de percibirme en el mundo, con el mundo y con los otros, me sitúa en una posición de frente al mundo que no es de quien nada tiene que ver con él.

Al fin y al cabo mi presencia en el mundo no es la de quien se adapta a él, sino la de quien se inserta en él. Es la posición de quien lucha para no ser apenas un

objeto, sino también un sujeto en la Historia. (p.31)

Inspirado en este texto de Freire pienso que cuando salí de mi casa para emprender mi viaje por el mundo estaba cansado de mirar la historia de los demás, de los actores de la historia del mundo, de biografías que leía, de autores que hablaban de sus experiencias. Así que dejé la carrera de historia en la mitad, pues quería hacer *mi historia* y dejar de estar asistiendo solamente como un espectador de la vida y ahora, finalmente, estoy escribiendo una parte de ella.

Para terminar en esta línea del proceso intercultural en la enseñanza de PLE, una reflexión que surge es de la conciencia de que cada palabra que estoy mencionando a través del idioma es un mundo que estoy nombrando. Ribeiro y Mariano (2011) lo esclarecen así, pues «absorver um novo vocabulário implica em aprender, compreender e interpretar marcos de conhecimentos de grupos antro-po-sócio-culturais» (p.88)¹¹. Así me remito al ejemplo que di del verbo «pechimchar» y todo lo que significa en su contexto cultural.

4 ¡El mundo y yo! Un viaje interno

En esta estación buscaré conectar algunos de los textos abordados sobre pedagogía crítica con mis comprensiones alrededor de temas relacionados con mi vida, la educación y en suma a la sociedad en que vivo y he vivido donde se hacen visibles las relaciones de poder, el autoritarismo y la consciencia de clase. Principalmente lo hago a través del libro de Paulo Freire llamado *Cartas a Cristina* (2008), pero también con unas actualizaciones de Kincheloe y McLaren (2008).

Además de todo lo mencionado en capítulos anteriores, hay otras cosas a tener en cuenta cuando estamos en un proceso educativo. El poder que tiene la educación es fundamental y puedo percibirlo en mi papel como padre y docente. Halliday (2001) afirma que la educación tiene el papel de formar personas, formar personalidades, y son esas personas, esas personalidades las que constituyen un grupo social, este grupo social constituye la sociedad y la sociedad hace un mundo.

4.1 Brasil! Meu Brasil brasileiro!

El último texto de Freire que tuve el placer de leer fue *Cartas a Cristina: Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo* (2008). En este libro el autor hace una reflexión a través de una

¹¹Traducción: Absorber un nuevo vocabulario implica aprender, comprender e interpretar marcos de conocimiento de grupos antro-po-socio-culturales (p.88).

narrativa, basado en el hecho de que su sobrina Cristina le pidió a él que le escribiera como había sido su vida hasta volverse el educador que era. Al momento de la solicitud, Freire estaba en exilio en Ginebra, Suiza, así que él consideró la idea y empezó a escribir esas cartas a Cristina contándole su vida; posteriormente surge la idea de publicarlas todas como un libro, y fue lo que hizo. A lo largo del mismo Freire desarrolla distintas ideas. Él cuenta sobre el sufrimiento en su infancia por falta de comida y muchas otras necesidades que pasaba en el Nordeste de Brasil. En el texto trata conceptos como la falta de consciencia de clase de muchos ciudadanos, además del autoritarismo y del exilio. Empieza hablando del exilio que estaba viviendo y reflexiona acerca del autoritarismo y la falta de compasión que era ejercido por los dirigentes quienes no permitían que sus cartas, de carácter privado, llegaran ni siquiera a su mamá ni a su familia. Cuando desarrolla el concepto de clase, la consciencia que las personas tenían de *su clase social*, lo ejemplifica relatando la historia de un niño que no tenía mucho para comer, pero tenía unos compañeros que tenían menos que él todavía y otros que comían mucho más. Refiere entonces que los padres de los niños que eran muy pobres y vivían en la periferia de la ciudad se sentían orgullosos de que sus niños hicieran amistad con él, ya que tenía un poco más de estatus social que ellos. El padre de Freire conservaba la corbata y el piano de cuerda en la casa porque eran elementos que representaban una clase social y a pesar de las dificultades ellos no podían deshacerse de esos objetos porque eran muy significativos para mantener la apariencia *de clase*: podían estar pasando hambre pero no se deshacían de ellos.

La falta de consciencia que tenemos con relación a las fuerzas que actúan sobre nosotros para que estemos en la situación que estamos es un hecho que demuestra que los procesos de dominación están tan interiorizados en el subjetivo de las personas que no perciben ni por qué lo hacen y acaban avalando esta realidad.

Hay un video que he visto en Youtube (2014) sobre una niña que recibía un regalo de su papá en Navidad; el papá le regala un Iphone, pero le hizo la broma de poner otra cosa en la caja del aparato para engañarla. El desespero y la emoción con que ella abría el paquete era algo impresionante, ver cómo el afecto por un *smartphone* podía llegar al punto de que llorara desesperada a los gritos por tal objeto. ¿Hasta dónde llegan los lazos de poder del consumismo exasperado? ¿El afecto acaba siendo un concepto clave en el desarrollo de la manipulación ejercida por las corporaciones en este proceso? Kincheloe (2008) se refiere al respecto de la manipulación en este aparte: «El capital, que trabaja en el campo del control de la información y de la producción de placer, incrusta imágenes positivas de sí mismo en los niveles más profundos del subconsciente» (p.54).

A través de esos lazos el capital nos va consumiendo a nosotros, a partir de nuestras emociones va manipulando nuestros deseos, queriendo que nosotros suframos y deseemos algo que es “esencial para la vida”. ¿Esencial desde el punto de vista de quién?, desde un punto de vista más simplista lo esencial para nosotros los humanos es comer, defecar, reproducir y morir (yo no creo que solamente sea eso lo que necesitamos), pienso que tenemos muchas otras necesidades pero que no son esas de consumir desde mi punto de vista como la citada en el ejemplo del párrafo anterior. Esas son necesidades artificiales creadas por un sistema consumista en el que vivimos. A través de mis experiencias de alteración de la percepción, principalmente con la ayahuasca, efectivamente algo en mí cambió; pues algo muy básico que la ayahuasca produce es una simulación de la muerte y cuando estamos tan cerca de la muerte nuestros valores cambian. Es algo muy bonito que puede producir esta bebida, como si tuviéramos la oportunidad de renacer y no volver a cometer errores tan básicos como por ejemplo dejar llevarse por cualquier información que nos llega, crearla y volverla una necesidad. Cuando estamos sobre el

efecto de la bebida generalmente entramos en un proceso de reflexión profundo y eso nos

hace vernos a nosotros mismos desde una óptica de afuera de uno mismo. Creo que esta consciencia que me proporcionó el Daime fue uno de los principales impulsores para salir de mi casa, dejar todo y viajar.

4.2 La historia del profesorado atraviesa mi cuerpo

Volviendo al libro, en la línea del autoritarismo, Freire habla del caso del profesor Armero, quien no era más que un representante de este autoritarismo incrustado en la sociedad brasileña. Armero daba miedo a los niños por su modo autoritario, rígido y punitivo, además de tener un modelo muy tradicional de educación. Freire relaciona la opresión y la ignorancia de los opresores, la línea tenue que hay entre el autoritarismo y la permisividad en el proceso educativo. De acuerdo con esto, plantea que lo que se debe hacer es: «Limitar la libertad para la autoridad también limitarse» (p.74).

Ninguno de los dos, ni el autoritarismo ni la permisividad —en mi opinión— es lo correcto y sí el equilibrio. Recuerdo al escribir sobre esto la visión de Buda cuando él descubre el camino del medio. Buda vivía como un asceta en el bosque haciendo ayunos y austeridades muy fuertes donde comía una semilla de *ganja* por día para su subsistencia y entonces se encuentra con un maestro de la cítara y a su discípulo en un momento en que el maestro le enseñaba a afinar el instrumento. El maestro decía que si estiraba demasiado la cuerda se rompería y que si se dejaba demasiado floja no sonaba, que el secreto era el equilibrio.

En el momento de mi graduación del pregrado en Historia realicé una investigación sobre la intervención y el cambio en la educación brasileña en la dictadura militar en Brasil¹², relaciono en esta cómo el proceso interventor del Estado es dictado por corporaciones privadas en la

¹²Ver Cunha, L. (1991). *O golpe na educação*. Rio de Janeiro: Zahar. (Es el teórico base de esta investigación que hice).

mayoría de sus decisiones; en la actualidad, me cansa ver que esas corporaciones son las patrocinadoras de las campañas de elección de los políticos. A partir de los años 60 en Brasil ocurrió un fuerte proceso de privatización de la educación siguiendo modelos estadounidenses para su conformación, además de una fuerte intervención en la escuela pública que posteriormente no tuvo ninguna buena consecuencia. Tengo que resaltar el hecho de que puedo ver claramente ahora las consecuencias de la reforma en el «Ensino Médio»¹³PÚBLICO que descaradamente implementaron los gobernantes de la época. Esta reforma transformó esos últimos tres años en una enseñanza técnica donde los estudiantes podrían escoger alguna carrera técnica para estudiar. En la práctica las escuelas no tenían los materiales necesarios para hacer tales técnicas, faltaban profesores e infraestructura: fue un caos. El intento del gobierno y por detrás el capital privado, era crear obviamente una mano de obra barata e ignorante de los procesos de dominación que actuaban sobre ellos a través de políticas públicas que solamente beneficiaban a las grandes empresas, y al mismo tiempo el gobierno daba dinero público e incentivaba la privatización de la educación, volviéndola un negocio.

La intervención tuvo lugar también en la formación de los profesores, desvalorizando la clase profesoral en Brasil, haciendo de la formación universitaria algo rápido y con mala calidad, generando un gran descenso salarial de la clase a través de las políticas salariales y un desprecio de inversiones en el sector de la educación pública. Todos esos momentos Freire los pudo vivir y analizar, y todas las consecuencias de esos actos realizados durante la dictadura militar todavía están presentes en nuestra realidad. Si usted es un profesor de escuela pública en Brasil tiene que vivir con sus padres, no tiene condiciones para tener una movilidad social con dignidad siendo docente en una escuela pública, y para tener una vida un poco mejor debe trabajar en tres o cuatro escuelas con distintos turnos y objetivos. Bajo estas condiciones no se puede hablar de

¹³En Brasil el «Ensino Medio» equivale a los últimos tres años de la escuela.

calidad en el proceso educativo pues los profesores no tienen cómo preparar buenas clases por la falta de tiempo, y las consecuencias las sienten los estudiantes que acaban recibiendo una clase mediocre, desmotivándose por el estudio, lo que hace que muchas veces busquen otras formas de aprendizaje en las calles, con amigos, utilizando drogas, robando, entre otros problemas que culminan en una violencia sin igual.

Creo que todos estos procesos todavía me atraviesan, pues como docente, todo el hecho histórico pasa por mi cuerpo y por mi vida. Las políticas que nos permean y regulan el estatuto de los profesores tanto en Brasil como en Colombia pasan por mí, pues sencillamente tuve profesores y ellos me enseñaron no solamente el contenido de su materia sino también me transmitieron sus críticas acerca del mundo, su propia condición, sus dificultades y retos. Yo hoy, como docente, vivo en mi piel lo que ellos hablaban y toda la construcción histórica de los hechos que ocurrieron antes y que han llevado a que la situación de la clase profesoral sea como es. Consecuentemente, creo que si los profesores fueran más valorados podrían tener una mejor posibilidad de desarrollar una educación de mayor calidad, clases preparadas con más tiempo, más recursos qué utilizar, una educación de mayor calidad; creo que generarían una sociedad de mayor calidad.

Aquí en Colombia en este momento tengo una posición “privilegiada”, pues soy profesor universitario, sin embargo no dejo de ver que el sistema de contratación de profesores cátedra en Colombia se ha vuelto lo común; la mayoría de las universidades adoptaron este sistema de contratación y este tipo de contratación no es el más adecuado por la falta de garantías que tiene. El profesor va a trabajar en el semestre que le contratan, si te van a demitir esperan pasar el contrato o si no te demiten no pierden mucho pues solamente firmaste el contrato de aquel semestre; eres contratado por horas y eso, por ejemplo, si tienes una familia como yo, hace que

tengas que buscar más horas en otras universidades, escuelas, instituciones, estudiantes particulares, etcétera.

¿Cuáles beneficios tienen mis hijos además de la subsistencia que me da el trabajo? Tengo que estar en tres trabajos para lograr sacar adelante mi familia, la valoración que da el sistema político para los profesores de manera general tanto en Colombia como en Brasil también es mínima. El valor que tiene el docente no es como transmisor de conocimientos (Freire, 2008), pues en el mundo de hoy, el de la hiperrealidad, usted tiene acceso en un clic a cualquier contenido que quiera; el valor del maestro está en cómo ser capaz de ayudar a los otros a construir pensamiento, a crear realidades, a crear mundos a través de las palabras y acciones, como ser catalizador de ideas y personas y esto debería ser mucho más valorado. Pero ese no es precisamente el interés de los que están en el poder; lo que ellos quieren es mano de obra barata y esta conclusión la hago visible a través de la contextualización histórica de la educación en Brasil en el siglo XX.

Creo que puedo ilustrar con un ejemplo, ese intento de borrar nuestras referencias, nuestra historia, nuestra consciencia en Brasil. El Museo más antiguo que hay allí es el Museo Nacional y cerró por falta de dinero del gobierno. Millones y millones que se gastan con los sueldos de los parlamentarios, que más que legislar y servir se dedican a saquear, lo invirtieron en lo que para mí, fue el circo del Mundial de Fútbol; sin embargo no hay, no “pueden” (no quieren) invertir en un Museo donde se guarda parte de nuestra historia. ¿Habría un interés de borrar nuestra memoria?

Cuando trabajo aspectos históricos en mis clases me apoyo también con textos o películas que hablan de la historia de Brasil, de la dictadura militar y de movimientos sociales y artísticos en el país que están presentes hasta hoy. Presento artistas famosos como Chico Buarque quien se

lanzó al éxito durante el período de censura en el país haciendo parte de la creación del movimiento del Tropicalismo. En ocasiones estos aspectos históricos los contrasto con la Colombia de la misma época (1964-1985) preguntando qué saben de la historia del país en esa época, aunque Colombia no tuvo ni una crisis económica ni una dictadura militar declarada.

Hay un libro que se utiliza en el último nivel que habla de cómo surgió la samba y refiere multiplicidad de aspectos sobre cómo la samba se dio en el inicio dentro de un contexto que originó que este fuera un estilo musical de protesta, de valoración de las personas marginadas que buscaban otra manera de encarar la vida.

Regresando al texto de Freire, otro concepto que desarrolla en el texto con relación a la formación los profesores, es la necesidad de invertir más en la lectura y en los teóricos para que así se puedan capacitarse mejor sobre su práctica docente. El se refiere a una situación de su vida cuando había empezado a dictar clases y prefería comprar libros a comprar ropa:

Para mí eran más valiosos las revistas y los libros que compraba y con cuya lectura, desafiante, iba aprendiendo a estudiar y me capacitaba mejor para hacer más eficaz mi práctica docente, más que con ropas elegantes y en mayor cantidad. (2008, p.93)

De acuerdo con la Teoría Crítica dice Kincheloe (2008), que es necesario tener la capacidad de desarrollar nuestro intelecto cada vez más para poder estar conscientes de lo que está ocurriendo a nuestro alrededor, de tal manera que estemos en capacidad de actuar y así deshacer la idea de que la desigualdad humana es algo natural, de que el sufrimiento que nos causamos los unos a los otros es lo que debe ser, de que solamente hay algunas formas válidas de mirar la vida, de que subyugar al prójimo es lo correcto, de que las diferencias no son lo mejor.

Kincheloe resalta que leer a otros hace parte de un proceso de intersubjetividad;

buscar la construcción de esos lazos interpersonales a través de la escritura es una tarea ardua en el mundo de hoy donde la información es algo descartable y es aquí donde entra en juego la agudeza e ingenio del docente que filtra a través de esta red lo que realmente es relevante, algún mensaje que sea de valor para la construcción de mayor conciencia.

Aquí cabe anotar que una parte fundamental para este proceso de construcción y comunicación en el acto de escribir y leer, como lo menciona Freire, es el deber de escribir bonito. No importa sobre qué se escribe, escribir de una manera legible y que se convierta en experiencia placentera para la persona que está leyendo es algo que todos deberíamos hacer.

Una crítica para el mundo académico que surge desde mi formación en la Licenciatura y también en la maestría es que algunos textos de intelectuales no son claros y utilizan un lenguaje complejo. Sus textos pueden tener un buen contenido, mucho de qué hablar, pero por la manera en que escriben parece que quisieran hacer más complejo el tema de lo que ya es. Para mí leer estos textos no era un placer, al contrario, era un sufrimiento. Creo que lo que Freire quiere decir con escribir bonito, es el acto de poder escribir con claridad para que todas las personas puedan tener acceso a la información. La academia tiene un poder. El poder del conocimiento, de la información; pero estos en ocasiones, quedan aislados de algunos por utilizar un lenguaje que en muchos casos no cualquiera puede leer y entender. Si toda la información que es producida por académicos pudiera estar en mayor contacto con la población en general, tengo fe de que algún cambio mayor podría generar. Por esto también busco en este trabajo desarrollar un lenguaje sencillo para poder construir así un pensamiento complejo y que este pueda ser leído más fácilmente por cualquier ser humano.

4.3 ¡Mi ser en el salón! ¡Soy uno!

Una idea de suma importancia que desarrolla Freire (2008) es el valor de la experiencia de vida como algo mucho más significativo que la experiencia profesional propiamente dicha. La experiencia de vida se refleja en la práctica docente. Y es aquí donde él menciona que no podemos realizar una práctica educativa sin poner nuestra propia comprensión del mundo y nuestra posición política. Que no podemos sentir pena por quienes enseñamos pensando que si ellos saben sobre estas verdades van sufrir por no poder cambiar la situación inmediatamente.

Freire afirma:

[...] no puedo despolitizar la comprensión del mundo y la intervención en el mundo, ya sea porque debo ser caritativo con las clases populares, evitando que al saber más verdades sufran más por no tener condiciones inmediatas para luchar, o porque me deje llevar por los «encantos» de la ideología neoliberal en boga. Ideología de privatización, jamás de los perjuicios, pues éstos deben continuar siendo pagados por las clases populares [...]. (2008, p.101)

Esto nos lleva a retomar lo dicho anteriormente con relación a la importancia de la subjetividad en el proceso educativo y la consecuente construcción de la intersubjetividad. Desde que nacemos estamos rodeados de otros seres humanos con su cultura, modo de vida, su subjetividad. A partir de estas conexiones es posible que podamos mirar de manera crítica las influencias que tiene el medio en nuestra manera de actuar en lo individual. Además de generar más sentido cuando en la clase conectamos lo que decimos con la realidad de las calles, con nuestra vida y lo que hacemos de ella. Podemos a partir de aquí alcanzar una conciencia cultural analizando la relación de nuestras prácticas con lo social.

No enseñé Portugués como Lengua Extranjera solamente porque la vida me trae a Colombia; fueron también los *lenguajes artísticos* los que me facilitaron llegar hasta aquí. Los utilicé para crear arte donde pudiese expresarme en el mundo y hacer mi historia en él. Todo esto no se puede desligar y se refleja en el salón de clases cuando estoy ahí. Cada pieza de este engranaje tiene una razón de ser. Y esa razón es de gran peso a la hora de construir con mis estudiantes nuevas perspectivas de vida; el hecho de cómo llegué aquí es significativo pues para llegar me deshice de muchos lazos de dominación “invisibles” que me impedían viajar, por ejemplo.

El momento en que decidí no quedarme con la respuesta de mi mamá de que no podía viajar porque no tenía dinero, no me convenció, no lo podía creer. Recuerdo que mucho tiempo atrás—creo que a mis diecisiete años—le había dicho a mi mamá que quería ir a Machu Pichu; ella me respondió que trabajara porque no había dinero para ir. Me quedé con esta idea en mi mente. En ese momento hacía mis estudios en la Facultad de Historia y no trabajaba; tres años después ya había ido dos veces a Machu Pichu sin pagar ni un centavo para entrar al parque arqueológico que es una de las Siete Maravillas del Mundo. ¿Cómo pasó eso? Creo que un punto muy importante fue la influencia del Santo Daime.

El Santo Daime es toda una mezcla de varias tradiciones. De la tradición indígena, caracterizada por utilizar el principal elemento de la doctrina llamado Daime¹⁴, que es la bebida indígena popularmente conocida como Ayahuasca y que utiliza la danza y la maraca; de la tradición cristiana, pues habla de Jesús Cristo en sus himnos y la importancia que da a todo lo cristiano; de la tradición africana, por el hecho de alabar a los Orixás; de la cultura afro-brasileña, que igualmente utiliza ciertos rituales parecidos a los utilizados en religiones afro-

¹⁴Significa un rogativo, traduciendo: Dame.

brasileñas como la Umbanda, que también es una mezcla entre el Camdonblé, una religión de origen africano y el Kardecismo, que es una doctrina espírita decodificada por el francés Allan Kardec y que en Brasil es donde hoy en día hay el mayor número de practicantes en el mundo. Y puedo preguntarme: ¿Cómo llevar esta religión para un salón de clase? ¿Cómo abrir un espacio para un diálogo interreligioso? Pero, como me decía mi padrino que es la persona que lleva a cabo el ritual y está a la par de los acontecimientos para que todo esté bien durante el mismo, “la iglesia no es este lugar físico, la iglesia somos nosotros: las personas. Nosotros, las personas, somos quienes construimos eso y lo llevamos hacia adelante. Seguir la doctrina no es cantar todos los himnos y estar despierto y atento en los rituales, es en nuestro diario vivir, en nuestras acciones con la vida y con los demás”. Creo que en mi clase puedo mostrarles documentos acerca de esta variedad religiosa en Brasil; pero más que todo es vivirla a partir de cómo yo actúo a todo el momento. Ahí está mi religión, el diálogo interreligioso no es nada más que un diálogo entre humanos y su conexión con la vida que los permea.

Cuando entré en contacto con esta religión cambié mis perspectivas con relación al mundo y sus posibilidades, trascendí muchas barreras que tenía con relación a ciertos miedos que tenemos hoy en día referentes a la violencia, al apego a los bienes materiales, a la desconfianza al prójimo, al egoísmo, al pesimismo. Y por esto, y de esa manera, salí de mi casa solamente con un morral y las cosas que creía que eran necesarias para un viaje de peregrinación. ¿Para dónde? Por cierto, no lo sabía; tenía ganas de llegar a Machu Pichu, ese era uno de mis deseos.

Lo esencial en todo esto fue la capacidad que tuve a través de otras epistemologías, más que todo nativas, por ser la ayahuasca una tradición indígena de Suramérica, llegar al punto de

tener la consciencia de esos lazos de poder que hay en la sociedad a través del miedo creado por distintos aparatos como por ejemplo las noticias en la televisión, las telenovelas, entre otros.

Kincheloe (2008) desarrolla esta importancia de esas epistemologías distintas a la mayoritaria (eurocéntrica), dando su lugar a la construcción y concientización de otras posibilidades de manifestación en el mundo. ¿Por qué no mostrar, por ejemplo, posibilidades mejores de vida en los medios de comunicación? Me alegro hasta hoy de cómo fui capaz de desvencijarme de todo eso y vivir una de las mejores experiencias de mi vida: viajar un año y dos meses por Sudamérica. En mis clases es un poco difícil manejar otras epistemologías comparando con las que yo conocí; pues estas estaban permeadas por un ambiente distinto al salón de clase tradicional que es el que me encuentro cuando dicto mis clases. Hay que buscar, crear espacios para los cuales podamos construir otras maneras de adquirir el conocimiento. Por esta misma razón busco a través de *lenguajes artísticos* desarrollar otras vías para aprender el portugués. O hay veces que intento crear espacios artificiales en los cuáles podamos reproducir un ritual como el *Jongo*, que lo explico más adelante. Sigue siendo un reto transponer estas otras vías de conocimiento para una clase que está centrada en un modelo eurocéntrico de educación.

Cuando hablo de esas experiencias a mis estudiantes y llevo al aula experiencias de otras personas que hicieron algo parecido, solo el hecho de haber salido de la casa con 500 reales y nada más, haberme dedicado a utilizar mis saberes artísticos y otros como el Yoga o sencillamente confiar en que el otro puede ayudarte como elemento de cambio para seguir viajando, puede ser que ellos además de aprender el idioma también construyan nuevas maneras de interactuar en la sociedad y se inspiren para construir sus sueños independientemente de las condiciones en que se encuentren, no lo sé; pero es gratificante cuando llega un estudiante y me

dice que eso le movió algo u otro me da las gracias porque conmigo no solo aprendió portugués sino también cosas para la vida. En esos momentos no puedo sentirme mejor.

4.4 Ser constante y tener la fuerza para ser coherente

Vuelvo a Freire y cómo desarrolla su posición como progresista en el sentido de ser más comprometido con la tarea educadora, más coherente con lo que se habla y lo que se es y buscar cada vez más reflexionar acerca de su práctica, reconocer sus errores y aprender de ellos. En el contexto brasileño él dice:

Una de nuestras tareas, de los educadores y educadoras progresistas, era, hoy como ayer, trabajar ese pasado que se interna en el presente no sólo como un tiempo de autoritarismo, de silencio impuesto a las masas populares, sino también como un tiempo en el que una cultura de la resistencia se fue generando como respuesta a la violencia del poder. El presente brasileño ha estado avasallado por esas herencias coloniales: la del silencio y la de la resistencia a éste [...]. (2008, p.103)

Desde mi experiencia como historiador y en conexión con Freire, trabajar la historia para que se pueda mirar el presente siempre es algo necesario en el salón, analizar las estructuras del idioma, de los discursos que nos permean y el porqué de ellas es algo esencial para el desarrollo de la consciencia, comprender el mundo no es una tarea fácil, exige el esfuerzo de entrar en el campo de la complejidad para poder darse cuenta de las muchas fuerzas que nos atraviesan por siglos. El eurocentrismo presente en los medios con los comerciales, por ejemplo, o por el contrario, el uso de la diversidad étnica y cultural para vender más, la utilización del afecto como medio de manipulación en el mundo de hoy, se convierte en otra vía muy efectiva para controlar y guiar nuestras percepciones, distraernos y seguir colonizando nuestra subjetividad, nuestras

mentes, nuestras vidas. La discriminación construida durante siglos en nuestra historia ha conformado una fuerte desigualdad étnica, por ejemplo, desde los principios de la colonización en las Américas los Jesuitas ya decían que en Brasil al menos los negros fueran esclavizados porque no tenían alma, en cambio los indígenas sí podían ser catequizados y no esclavizados porque tenían alma. Después en el siglo XIX algunos craneólogos y antropólogos dicen que porque el negro tiene un cráneo más pequeño (estudios dudosos) él tiene menos capacidad de raciocinio que el blanco y en la primera mitad del siglo XX el darwinismo social alcanza su punto alto con el nazismo. Todos estos hechos han contribuido a alimentar esta desigualdad social que vemos hoy donde el poder es blanco, hombre, rico, heterosexual y elitista. En este sentido, resignificando esos conocimientos anteriormente mencionados con mi experiencia de profesor de PLE, hay un papel fundamental en el sentido de buscar a través de la lengua estas marcas que dejaron la historia. En mi cuerpo, en mi alma están presentes estos hechos. Hoy yo, como docente de una lengua que fue construida por distintas etnias que conformaran lo que conocemos hoy como Brasil, puedo decir que no podemos desistir de estas injusticias históricas que nos permean; yo mismo reflexiono acerca de ¿qué portugués estoy enseñando?, ¿qué discurso hay por detrás de los textos que leemos?, ¿es posible concientizarnos del opresor en el discurso de la lengua?, ¿qué mundo queremos construir a partir de nuestras comunicaciones e interacciones en el mundo?, ¿qué contenido voy a seleccionar que pueda sensibilizar a mis estudiantes de estos determinismos que todavía están presentes en nuestra sociedad?

En otro aspecto Freire da otra mirada a problemáticas como la deserción escolar y la repetición de años, en que se debería considerar mucho más la manera como se evalúa a los estudiantes más allá de la evaluación que ellos presentan. Los problemas que puede vivir un niño en el entorno social, la familia, su condición social y todo lo demás tienen una gran influencia en

su desempeño en la escuela. Él acaba por decir que hay una necesidad de democratización en la escuela donde haya un cambio en las relaciones de poder entre docente y discente en que los dos puedan trabajar de acuerdo con sus necesidades.

En esta tarea de realizar una educación más democrática, además de sondear lo lúdico de los estudiantes (Bolívar, 1998), es necesario comprender la intersección entre la economía política y la cultura de que deriva el proceso educativo para con eso poder analizar la mejor manera de buscar en el mundo del estudiante cómo entrar en un proceso de transformación e iluminación crítica.

En la tarea educativa Freire nos habla sobre la diferencia entre información y formación, donde hay que estar atentos en el sentido de que transmitir una información solamente no genera formación. Formación es un proceso distinto, donde a partir de la información trabajada de una manera en que el discente aprehenda la misma y la pueda utilizar para generar un pensamiento y involucrarse en el proceso educativo, acaba generando la formación, utilizar la información solamente por utilizarla no sería formación. Formación es poder, a partir de la información, generar un pensamiento hacia algo más allá. Posicionarse, relativizarla, analizarla desde distintos aspectos y estar consciente de estos procesos es estar en formación. Complementa diciendo:

El camino es la información formadora, es el conocimiento crítico que implica tanto el dominio de la técnica cuanto la reflexión política en torno a quién, a favor de quién y de qué, contra quién y contra qué se encuentran tales o cuales procedimientos técnicos. (2008, p.117)

A partir de lo anterior, Freire (2008) es muy claro cuando dice que «la práctica necesita la teoría, la teoría necesita la práctica, así como el pez necesita el agua descontaminada» (p.125).

A través del libro *Cartas a Cristina* encuentro un gran aporte a mi investigación por el hecho de que la problemática que manejo y planteo está dentro del campo de la educación. Me aporta también en el sentido de que creo que debemos confiar en las distintas vías de aprendizaje para alcanzar el proceso educativo, cuestionar acerca de lo que está dado y pensar, estar dentro del proceso de formación y no solamente dar información por información, además de posicionarse como ser humano que piensa, que siente, que tiene una historia por trazar y colocar su experiencia de vida en el salón donde se dan los procesos educativos. No solamente transmitir informaciones, es algo más, algo que realmente sirva para la vida y para que los discentes puedan pensar por sí mismos acerca de cómo es el mundo y de qué maneras podemos relacionarnos con él. Luchar contra las desigualdades y poder construir juntos —docente y discente— perspectivas en relación al mismo proceso educativo.

El hecho de ser más coherente con lo que uno dice y hace es algo que va más allá de la práctica docente, es para la vida, es ser y esto no es fácil. Entrevistando a un señor en los exámenes de convocatoria de la universidad, hice una de las preguntas ya pre-estipuladas en el guion de la entrevista; le pregunté que cuál era o es el docente o la docente que él consideraba el o la mejor y porqué. El señor, un agrónomo, respondió que no fue un docente propiamente dicho el que consideraba mejor, que en realidad era un señor que vive en un pueblo cercano a Medellín y que aboga por los principios de la agroecología y todo lo que tiene que ver con ese tema. Entonces mi compañero de entrevista le preguntó por qué ese señor y qué era lo que decía para ser considerado el mejor docente. El entrevistado respondió que el señor no decía nada. Él enseñaba por lo que él era, por lo que él hacía.

Freire siempre me conmueve pues ahonda en aspectos que son fundamentales en la práctica docente, me proyecta fuerza para seguir adelante en este proceso de enseñar, de mostrar

una posibilidad en el futuro que se pueda construir en el presente. De cambiar el mundo cambiándonos a nosotros mismos. El hecho de que comparta en el texto la muerte de su padre y lo que el luto representa cuando se vuelve objeto para luchar por la vida me conmovió por tocar una situación personal semejante con la muerte de mi abuela a finales de 2012, víctima de la violencia, de la desatención de las políticas con relación a las drogas, a la educación, a crear posibilidades de que todos tengan oportunidades de ser personas mejores. A ella la asesinaron por robar su carro. ¿Hasta qué punto llega la codicia por objetos materiales? ¿Es válido acabar con la vida de otra persona por un objeto material? Cuando ellos la asesinaron no fue solamente a ella, fue a todos nosotros; asesinaron a mi familia, a los amigos de ella, a todos los que mantuvieron una relación con ella. Llega a ser tan fuerte la manipulación de los medios, con relación a los deseos materiales que despiertan en las personas, sumado a una política de represión hacia las drogas, pues los asesinos estaban supuestamente drogados y portaban drogas ilegales. ¿Hasta cuándo el estado va a mantener una guerra contra las drogas? ¿No se dan cuenta de que es una guerra perdida, que hay que buscar otras formas de lidiar con el problema? Mi abuela fue mi guía en esta encarnación, partió de una manera muy difícil para mí pero todos los aprendizajes que tuve con ella me dieron más fuerzas para este momento y para continuar adelante con mis logros. Creo que si ella hubiera leído a Freire le hubiera encantado y con seguridad se habría identificado con él.

Después de la lectura no me quedaron preguntas pero sí dudas con relación a la constancia de nuestra práctica. Ser constante y tener la fuerza para ser coherente y estar en este proceso de ser mejor siempre es algo que genera una gran demanda y no solamente frente al proceso educativo sino en relación con la propia vida. A veces mirando hacia atrás en la historia vemos todos los errores que cometieron nuestros antepasados y también sus logros pero vemos

que siempre una minoría acaba degradando el saber y lo que es de todos, abusando de los demás. Buscar que todos podamos ser independientes y cooperar los unos con los otros es una tarea ardua pero no imposible y de esto Freire nos enseña bastante.

Mi posición frente a lo que Freire expone en este libro es una posición de concordancia con lo que él defiende y piensa. Destaco todo lo que él menciona con relación a lo que se es y lo que se proyecta en un salón de clases. Va más allá de una lucha contra la opresión; el trabajo es más con nosotros mismos en nuestro día a día. Estar consciente de nosotros y colocarse en las sandalias de los demás es algo que él plantea y también entra en la cuestión de lo intercultural en la educación.

Creo que todos los planteamientos de Freire son vigentes para comprender la realidad colombiana y latinoamericana, primero por ser él un latinoamericano que escribe a partir de la realidad que vivió acá, y segundo por el espacio-temporal en que el escribe y se sitúa: Brasil y Europa desde los años 60's hasta 2000. Todas las estructuras que describe y las problemáticas que él menciona son actuales. Los mismos que estaban en el poder en la época de la dictadura militar en Brasil son quienes siguen en el poder hasta hoy, sea por sus hijos o por las grandes empresas que emprendieron en la época de la dictadura y que prosperaron gracias al uso de la fuerza, de generar miedo, matar, perseguir. La pregunta que hago a mis estudiantes cuando hablamos de la dictadura militar en Brasil haciendo un paralelo cultural es: ¿Qué opinan con respecto a la situación en Colombia? ¿Hay dictadura?

5 Educación, PLE y Lenguajes artísticos

Hasta hoy puedo acordarme de mi primer estudiante de PLE. Fue en Medellín, como conté al principio con esa estudiante que era una médica empecé a utilizar canciones, dibujos, poesías para

enseñar el idioma. Al final cuando ya me debía regresar a Brasil, cuando nos despedimos, ella me entregó un regalo que había hecho para mí. Era un dibujo donde yo aparecía tocando la guitarra, y había un mensaje de agradecimiento por las clases y por haberle recordado algo que ella ya había olvidado: el gusto por dibujar. También dijo que ya no lo hacía más por cosas de la vida, «cosas de “adultos” que ya no son más creativos, que solo piensan en trabajo, en dinero, etcétera». Tuve así un sentimiento de que lo que yo hacía en mis clases utilizando lenguajes artísticos era un camino para hacer el aprendizaje más ameno a la vez proporcionar otros conocimientos, otras construcciones más allá del idioma. Recuerdo que me quedé tan contento...

Empiezo esta parte con una anécdota que da cuenta del principio de mi experiencia como profesor de PLE y cómo empiezo a visualizar la potencialidad de los *lenguajes artísticos* en la clase, pues permitían ir más allá de solo el aprendizaje de la lengua. Desde entonces he buscado trabajar estos aspectos durante estos años como docente pero he desarrollado mucho más tratando de hacer consciente durante la maestría cómo se articulan los conceptos y cómo hacerlos visibles en mi práctica; así mis clases me nutrieron de material en la medida de lo posible para entender la enseñanza de PLE a través de *lenguajes artísticos*.

Pero, ¿qué son esos *lenguajes artísticos*? Para esto me baso en la definición de Ros (2004) cuando dice:

[...] retomando la definición de Arte como lenguaje (musical, corporal, plástico-visual, oral y escrito), elemento eminentemente social, es

indispensable su inclusión en el proceso de aprendizaje, ya que a través de él el

pensamiento individual se apropia de la cultura del grupo humano al que se pertenece y la acrecienta. (p.3)

Para esta autora, el Arte, como un medio específico de conocimiento, nos permite conocer, analizar e interpretar, producciones estéticamente comunicables mediante los diferentes lenguajes simbólicos (corporales, sonoros, visuales, dramáticos, literarios), y es aquí donde para ella entran en juego los procesos de enseñanza-aprendizaje (p.2).

A diferencia de expresiones artísticas —que son un medio de expresarse a través de las distintas vías (música, artes visuales, teatro, danza, artes plásticas, etcétera)— los *lenguajes artísticos*, un concepto que desarrollo a partir de los postulados de Ros (2004), trabajan desde una lógica en la que estas expresiones son vistas como lenguajes simbólicos que transmiten algo más que solamente el objeto producto de la expresión. Son maneras de comunicar y reflexionar acerca de ciertos temas que están propuestos. Creo entender cómo estos lenguajes pueden funcionar cuando realizo en mi clase el taller del *Jongo* (Anexo 4), una manifestación cultural de los palenques en Brasil. Esa manifestación se desenvuelve a través de la danza y el ritmo a través de instrumentos de percusión y el canto. Cuando introduzco el *Jongo* para ellos se abre un espacio para hablar de las comunidades afrobrasileñas, cómo es la relación de los negros en Brasil con las otras etnias presentes en el territorio, su importancia en la conformación de Brasil tanto económica como cultural, cómo se relacionan allá. Hago comparaciones entre Brasil y Colombia, después les enseño la importancia del *Jongo* en los contextos que se da, qué valores transmite, mientras también aprendemos cómo son las canciones, el ritmo, cómo se baila. Algo muy importante también son las letras de las canciones. En ellas se puede percibir el dialecto de las personas de esas comunidades, cómo es este portugués, qué diferencias hay con el portugués

formal, en qué contextos las personas hablan de esa manera, además de hacer un análisis de las metáforas del discurso, pues son himnos que tienen un significado más allá de lo que está escrito, se necesitan elementos exteriores, un carácter holístico de la cultura de esos pueblos, para poder comprender realmente lo que quieren decir. Así que a través de un taller donde aprendemos expresiones como cantar, bailar y tocar un ritmo también aprendemos a través de ellas acerca de las relaciones entre los afrobrasileños y los otros grupos étnicos de Brasil, aprendemos acerca de la religiosidad que ellos tienen con esa manifestación cultural, el modo de hablar en este contexto, la gestualidad, entre otros aspectos.

Aquí, desde mi comprensión, conecto con lo que se llama la *experiencia estética* que, según Beardsley y Hospers (1990), es entendida como un modo de encuentro con el mundo, con los objetos, fenómenos y situaciones, ya sean naturales o creados por el ser humano, que produce en quien lo experimenta un placer, un conjunto de emociones y un tipo de conocimiento que puede considerarse de tipo estético y nos hace volver al Arte, que en sus *lenguajes artísticos* alimenta al ser humano y termina sensibilizándolo y expresándose a través de la vida misma.

Yo creo que eso es lo que el mundo viene demandando y lo expresa a través de los desequilibrios y desigualdades que vivimos; necesitamos sensibilización e integración, elementos que son proporcionados por el arte. Britos (2010) hace bien clara esta relación entre el mundo que tenemos hoy con sus problemáticas y lo que el arte puede colaborar para ayudar a resolver estas problemáticas. Tenemos en cada uno de nosotros nuestra cultura, nuestros filtros, que hacen que seamos responsables de lo que somos y vivimos, así como de la realidad que percibimos: que lo que veamos con nuestras ópticas sea tan real como lo que vea el otro. Lo que vivimos está conectado con lo que somos y sentimos. ¿Dónde está el papel del Arte en la educación en este proceso?

De acuerdo con varios autores que menciono a continuación, abordados acerca del papel del Arte en distintos sectores, interpreto que es la posibilidad de sensibilizar a las personas frente a la vida, pudiendo colaborar así para una formación más integral de los seres humanos, con posibilidades de avanzar en el campo de la interculturalidad. Considero que su implementación en el día a día es tan urgente como la de alimentarse. No todos estamos al tanto del papel que ejerce el arte y todas sus expresiones fundamentales para la creatividad, sensibilización y construcción de la subjetividad. Yo tampoco estaba al tanto de todas las bondades posibles que hay en el uso de las expresiones artísticas y presento a continuación algunas de esas bondades que encuentro fundamentales y útiles en procesos de enseñanza-aprendizaje.

En las diversas formas de expresión y relación con todos y con el todo, los *lenguajes artísticos* ejercen un fuerte papel en facilitar la reconstrucción del lazo social debilitado que vivimos hoy en día. Britos (2010) afirma:

La formación en arte, la frecuentación de manifestaciones de distinto tipo, las prácticas artísticas, en su conjunto, potencian la creación, la sensibilidad y lo estético, recuperan la idea de pro-yecto (estar eyectado hacia el futuro y verse en él), promueven la «des-rutinización» descubriendo nuevos caminos y nuevos métodos para transitarlos, plantean diversidad de preguntas y menos respuestas, desocultan placeres y promueven «haceres», fomentan la producción compartida, por su dimensión esencialmente poética. (pág. 3)

Otro aspecto que considero importante mencionar es que el arte a través de sus expresiones y productos, también es una forma de comunicación, pues es un lenguaje universal desarrollado por los seres humanos hace millares de años; desde las cavernas hasta los museos de

arte moderno el ser humano demuestra que necesita expresar su cuerpo material, emocional, intelectual y espiritual a nivel corpóreo, por ejemplo con las danzas ancestrales y el ballet moderno, la conexión del cuerpo con la mente y la evolución integral de los dos. Conforme el cuerpo evoluciona la mente también crece y fortalece sus potencialidades. Acerca del arte como un lenguaje Ros (2004), basada en Stokoe (1990) y Terigi (1998), menciona:

Desde una mirada actualizada podemos considerar al Arte como un lenguaje, plasmado en el objeto de arte. El objeto de arte presenta un proceso de elaboración o conformación de un objeto material que, de acuerdo con la forma que recibe, expresa y comunica el contenido espiritual de manera objetiva. El hombre por medio del objeto de arte satisface sus necesidades estéticas de conocimiento, manifiesta su ideología, su subjetividad, su visión de la realidad. El objeto de arte le permite objetivar el vínculo existente entre su personalidad, la estructura cultural de la época y el medio social al que pertenece que de alguna manera lo condiciona, pero al que puede llegar a modificar. (p. 2)

Lo anterior ejemplifica, en mi opinión, lo que Britos (2010) dice que se puede lograr a través de los distintos lenguajes y expresiones como la música y su construcción colectiva: «Los conceptos de sentido, otredad, hospitalidad y experiencia dan cuenta de la práctica musical como lazo que une sin anudar» (p.7).

En este sentido creo que la educación a través del arte es una pieza fundamental para que se pueda dar seguimiento a las exigencias que el mundo demanda, pues sensibiliza el proceso de enseñanza y puede ayudar al estudiante a penetrar en otro universo y no solamente al acostumbrado campo racional. Finalmente, dentro de los *lenguajes artísticos* están las artes visuales y así comentan algunos autores, según Soto y Macías (2011), acerca de sus bondades:

Diversos autores (Arnheim, 1993, 2004; Barone y Eisner, 2006; Eisner, 1995, 2004; Gardner, 1994; Roney, 2004), sostienen que las artes visuales expresan la parte artística del ser humano y consideran que su aprendizaje—es decir, vivir la experiencia estética—facilita el desarrollo de la motricidad fina, la creatividad, el pensamiento divergente y la expresión de sentimientos, entre otras cualidades. (Soto, 2011, p, 7)

5.1 ¿Los lenguajes artísticos son utilizados en el día a día en la educación?

¿Los docentes los conocen y son incentivados a utilizarlos en su proceso de formación?
¿Los profesionales de cualquier carrera son conscientes de los posibles beneficios de los *lenguajes artísticos* en su proceso educativo? ¿Tenemos una sociedad que fomenta la creatividad en el proceso de formación de sus ciudadanos? ¿Arte es solamente lo que los modelos europeos dicen que es Arte?

El arte como herramienta en la educación facilita un conocimiento sensible de los objetos de estudio en el aprendizaje. En este caso de la enseñanza de portugués como lengua extranjera, se puede, dependiendo del enfoque que se atribuya, focalizar diversos objetivos cuando se enseña el idioma, objetivos de carácter humanista, de entendimiento intercultural y justicia social (Lin, 2008) a través de los cuáles se exponen las culturas y sus formas de expresarse, sea a través de la lengua o de forma gestual, la indumentaria, colores predominantes, gastronomía, música, entre otros.

En este proceso de los *lenguajes artísticos* en la educación me aproximo a la teoría de Herbert Read (1991) sobre lo que se denomina Educación por el Arte. Al respecto, Ros (2004) anota:

La Educación por el Arte propone no hacer de todos los individuos artistas,

sino acercarlos los lenguajes de las disciplinas artísticas que les permitan nuevos y distintos modos de comunicación y expresión, desarrollando las competencias individuales interrelacionadas con lo social a través de la sensibilización, la experimentación, la imaginación y la creatividad. (p. 4)

Esta es una de las perspectivas que me permite entender cómo los procesos que se dan en la clase de portugués con *lenguajes artísticos*, no solo acercan a la apropiación de la lengua sino también el aprendizaje de otra cultura, otras formas de ver el mundo.

Otro concepto que involucra la educación por el arte y a través del arte es el de educación artística integrada, aunque no es mi caso concreto:

Se concibe el arte como un medio didáctico donde el contenido del arte mismo (el contacto con las técnicas, los materiales y las formas de expresión) es el eje conductor que permite despertar y provocar conocimientos artísticos siendo, a la vez, una vía para propiciar el desarrollo cognoscitivo o bien por el potencial que tiene para transferir los aprendizajes a otras asignaturas (Bamford, 2006; Deasy, 2002; Eisner, 2004; Hetland y Winner, 2004; Rabkin y Redmond, 2006). (Soto, 2011, p.8)

Uva (2005) refiere que en general en el proceso educativo no se desarrolla mucho la educación a través de *lenguajes artísticos*, siendo predominantes distintas metodologías que dan prioridad al uso de la lógica, de lo racional, lo objetivo, lo productivo, dejando así de lado lo ilógico, lo subjetivo, lo creativo, lo humano, lo interno, tal vez como si ya todo estuviera hecho y no hubiera otras cosas que pensar, construir ni crear. No se puede ser autor donde con frecuencia no se da la libertad ni la autoridad al estudiante para ser autor y creador.

En cuanto al profesor y su formación docente en este contexto muchos procesos

pedagógicos son más prescriptivos (normativos) y no de referencia, como reafirma Loponte acotada por Cunha (2006):

[...] o que tem importado hoje para pensar a docência é mais do que propor constructos para uma didática da inovação, quase sempre de caráter prescriptivo, mas procurar descrever e compreender teoricamente práticas pedagógicas que assumam «pressupostos epistemológicos rupturantes com a racionalidade dominante» (p. 488). Daí o entendimento da didática como construção, que, mesmo que recorra a um campo de conhecimentos com relativa consolidação, assume a condição de referente e não de prescrição [...]. (p.7)¹⁵

En mi formación pedagógica no tuve muchas opciones para darme cuenta de que es posible construir nuevas referencias y no tomarlas solamente como prescripción; fue a partir de varias de mis experiencias que empecé a construir otros saberes.

No todos los profesores toman los referentes didácticos como referencia, para lo que realmente son, si no que los toman como una norma, o sea, solamente se puede hacer lo que está escrito allí y no buscan romper con la racionalidad dominante y encontrar nuevos medios para construir el conocimiento con sus estudiantes.

¿Será este uno de los síntomas de las muchas problemáticas en nuestra sociedad donde no se ofrecen oportunidades significativas para percibir la integralidad en el ser humano, las relaciones sociales y el compartir de la vida en la Tierra con los otros seres que la habitan? Desde mi perspectiva, he percibido que con frecuencia en los últimos tiempos no ha habido un apoyo a

¹⁵Traducción: [...] lo que ha importado hoy para pensar la docencia es más que proponer constructos para una didáctica de innovación, casi siempre de carácter prescriptivo, pero buscar describir y comprender teóricamente prácticas pedagógicas que asuman “presupuestos epistemológicos que rompan con la racionalidad dominante (Cunha, 2006, p.488). De ahí el entendimiento de la didáctica como construcción, que, aunque recorra a un campo de conocimientos con relativa consolidación, asume la condición de referente y no de prescripción [...].

la intuición, en ocasiones no hay respeto y reconocimiento a lo emocional humano y con eso también hago referencia a mí mismo. Una situación particular que se presenta a cada segundo en nuestra sociedad y que tuvo que pasar por mi piel, por el vientre de mi esposa y por la sangre de mi hija, se refiere a su nacimiento: los partos en los hospitales, tan instrumentalizados, donde cosifican a la mujer y el nacimiento, equiparándolo con conceptos de productividad y eficiencia en los cuales prima la atención rápida para desocupar los cuartos, atropellando los procesos naturales para dar vida. En las últimas décadas los altos índices de cesárea aumentan cada vez más; un acto tan humano y relevante se reduce a trámites y lo más preocupante, todavía faltan muchas investigaciones de los efectos a nivel social que causa el nacimiento de los niños de este modo. En este caso puedo ver que los médicos siguen algo que supuestamente un médico allá a finales del siglo XIX dijo y queda dado como la oración del parto. Aquí no hay reflexión acerca del papel que la mujer tuvo desde el principio de la existencia con el poder de dar la vida y el respeto que se debe tener por ella, pues sin ella no hay vida, no hay sociedad.

En el caso de mi proceso de formación en historia, las epistemologías utilizadas en mi universidad no eran contrastadas; a nosotros nos daban por sentadas las maneras de adquirir el conocimiento y no reflexionaban acerca de cómo construir otros modos de aprender y vivir la vida. Algunas personas no valoraban a otras comunidades que no cumplieran con preceptos eurocéntricos clasificándolos como atrasados o de un período neolítico. ¿Qué se entiende por evolución? ¿Utilizar un celular o telepatía? ¿Ensuciar el agua con porquerías y después gastar energía para limpiarla o cuidar del agua y utilizarla de manera consciente para preservarla?

Cuando se está educando, independientemente de lo que se enseña, se está al mismo tiempo formando un ser humano con los distintos referentes culturales de los estudiantes, procesos cognitivos, afectivos, físicos, el contexto y por lo tanto la forma en que deberíamos

pensar la educación también debería tener en cuenta todos esos factores en equilibrio, así como la naturaleza lo hace. Como dice Paulo Freire (1996):«[...] cuando vivimos la autenticidad exigida por la práctica de enseñar-aprender participamos de una experiencia total, directiva, política, ideológica, gnoseológica, pedagógica, estética y ética [...]»(p.13).

Para mi caso, utilizar lo que me apasiona en mi labor como profesor de PLE, adaptar y alimentar mi práctica de enseñanza con mi experiencia, construir conocimiento con mis estudiantes a través de distintas expresiones culturales y artísticas además de cruzarlo con temas acerca de la sociedad, me permiten pensar que puedo estar realizando una práctica que se inscribe en una perspectiva crítica. Uno de los aspectos fundamentales que estos lenguajes promueven es la creatividad.

5.2 Todo ser humano es creativo

O olho do tempo¹⁶

Que olha a eternidade

Pensamento puro.

Luz infinita que reflete a vida

Eternidade vazia e cheia

Só eu posso olhar o seu profundo fosso

Sem sentir medo

Eu estou tão perto e tão longe

De saber a verdade

¹⁶Poesía creada a partir de un dibujo inspirado en una poesía de Cecília Meireles, realizado por un estudiante del Nivel 4 de portugués del Programa Universitario.

*Mas minha vida é um enigma
Onde meu corpo não tem sentido
Só seu tempo, infinito...*

Para mí, creatividad es la capacidad de crear, poder hacer algo nuevo, distinto. Tener creatividad es poder enfrentar distintas situaciones en la vida desde diferentes perspectivas y poder conectar conocimientos para crear algo que pueda ser útil en un momento dado.

Para Vigotsky (1997) todo ser humano es creativo, todos tenemos la capacidad de crear y en todo momento estamos creando. Cada combinación de informaciones que recibimos del mundo exterior y las interpretaciones que le damos, es en sí una creación, una construcción que hacemos. Para ser creativos necesitamos voluntad para crear, estímulos. Nuestros propios gustos en relación con el mundo que nos rodea nos pueden despertar interés y al mismo tiempo ganas de interactuar con estos objetos, dejarse llevar por estas interacciones puede incentivar nuestra creatividad.

Muchas veces el momento en que somos creativos es cuando necesitamos serlo. Algunas situaciones en nuestras vidas nos ponen en ciertas calles sin salida donde tenemos que pensar, reflexionar acerca de lo que podemos hacer en un momento de esos. En una de mis clases de artes plásticas en la escuela cierto día la profesora llegó con unas máscaras de yeso para que hiciéramos la construcción de un personaje de acuerdo con nuestros gustos, para mucha gente fue de cierta manera algo fácil; pero para otros no tanto. Son tantas cosas las que le gustan a uno que a veces es difícil escoger lo que uno realmente quiere representar en una máscara. En una faceta. En este momento lo tuve que hacer; no tuve horas y horas para estar pensando en lo que realmente me gusta y como lo iría a plasmar, sencillamente cogí los materiales que necesitaba y

empecé a construir algo que de a pocos se fue constituyendo en algo que realmente era de mi persona, de mi gusto. ¿Cómo lo hice? No sé... solo lo sentí y lo hice. A veces necesitamos un impulso para crear algo que nos mueva, que nos empuje hacia el abismo para que podamos así empezar a volar. Aquella máscara al final me gustó mucho, era la combinación de distintas cosas que me gustaban, de distintos objetos con los que tenía afinidad, y con la conjunción de todos ellos creé algo nuevo, hice una creación. Así, Vygotski (1997) afirma también: «De esta forma, la fantasía se construye siempre con materiales tomados del mundo real» (p.7). El mismo autor agrega: «Llamamos tarea creadora a toda actividad humana generadora de algo nuevo, ya se trate de reflejos de algún objeto del mundo exterior, ya de determinadas construcciones del cerebro o del sentimiento que viven, y se manifiestan únicamente en el ser humano» (p.4).

A partir de lo que el autor plantea pude visualizar lo que escribí acerca de esa experiencia con la creación de la máscara. Recuerdo cómo relaté también que no tuve al principio un pensamiento racional en relación a ella; para empezarla solamente sentí, tomé ciertos materiales que me gustaban entre colores y otras cosas y empecé sin saber cómo y de qué manera iba hacerla. Pero a lo largo del proceso empecé a poner un poco más de mi racionalidad como cuando quise dar cierto color en una parte de la máscara o una forma distinta que se asemejara a un cuerno.

Igualmente el relato de mi viaje de mochilero por Suramérica donde no siempre tenía dinero, por lo que pinté camisetas, compuse, canté y toqué canciones; hice circo, malabares, acrobacias y clown; incursioné en las artesanías, aprendí a hacer macramé, a manejar piedras dentro del tejido. Yo nunca había hecho todo eso con la intensidad que lo hice. Si no lo hacía entonces tal vez no tendría qué comer o no podría encontrar un buen lugar donde pasar la noche

para continuar, tampoco podría continuar viajando y transportándome. El simple hecho de viajar sin dinero me puso en otra perspectiva de viaje y de vida.

Recuerdo en especial una camiseta que hice muy sencilla pero de un mensaje profundo, en mi opinión. Era una camiseta blanca, no había nada en ella; salí de mi casa con algunas camisetas como esas, unas tintas para telas y unos pinceles, entonces en esta camiseta en cierta parte del viaje pinté un cielo muy azul, como en un día de mucho sol, y en este cielo escribí: *Estou voando*; las letras eran hechas de nubes. La camiseta representaba cómo me sentía en aquel momento. Yo estaba volando. Había dejado todas mis cosas atrás y mis pies en la carretera, en el mundo. Para mí había mucho significado en la camiseta. Un recuerdo de mi infancia llegó: cuando mi tía y mi mamá me llamaban «pajarito». El pajarito ya había crecido y creado alas. Con las mismas alas ya estaba volando por el Globo. Como dice Vigotsky (1997): «El cerebro no sólo es un órgano capaz de conservar o reproducir nuestras pasadas experiencias, sino que también es un órgano combinador, creador; capaz de reelaborar y crear con elementos de experiencias pasadas nuevas normas y planteamientos» (p.4).

Con respecto al ser creativo dice Vigotsky (1997) que nuestra habitual representación de la creación no encuadra plenamente con el sentido científico de la palabra pues “para el vulgo la creación es privativa de unos cuantos seres selectos, genios, talentos, autores de grandes obras de arte, de magnos descubrimientos científicos o de importantes perfeccionamientos tecnológicos” (p.5). Tal vez por ello, como él mismo lo afirma luego, podemos reconocer y distinguir más fácil la creación en la obra de Tolstoi, Edison o Darwin, pero nos inclinamos a admitir que esa creación no existe en la vida del hombre del pueblo.

Cuando empecé a crear mis canciones, a veces pensaba que había personas que no apreciarían este arte, esa creación; escuché comentarios de ciertas personas que afirmaban que hacer

cualquier rayón no es un arte. Pero también me acuerdo de un amigo que viajó a la India y una vez nos dijo a mí y a mis amigos que allá en la lengua hindi, que es la lengua más utilizada en la India además del inglés, no existe la palabra artista pues para ellos todos somos artistas; todos tenemos la capacidad de crear y estamos creando en todo momento. Hacemos parte de la creación. En la misma trilogía Hindú ya está explícito este significado donde Brahma es el Dios de la Creación; Vishnu el Dios llamado El Conservador, el que conserva; y Shiva el Dios de la Transformación, el que trasciende. Pero a pesar de los pesares siempre confié en esta concepción de que todos somos artistas y tenemos la capacidad para crear y hacer arte puede ser que para el occidente colonizador no todos seamos artistas y solamente algunas manifestaciones artísticas sean válidas. De acuerdo con Vigotsky (1997) todos somos potencialmente creativos, como la creatividad hace parte de la creación artística, yo creo —apoyándome en esta forma de ver el mundo a partir de los hindúes— que potencialmente todos somos capaces de hacer arte, sólo hay que desarrollar estas potencialidades. Poner un sentido artístico en la vida y en las cosas que hacemos es una cuestión de sensibilidad frente a la vida y de percibir como se construyen distintos mundos en todo instante.

Enseñar portugués a partir del arte tuvo que ver con mis experiencias. Vigotsky (1997) fundamenta esta relación de la experiencia y la creación diciendo:

La actividad creadora de la imaginación se encuentra en relación directa con la riqueza y la diversidad de la experiencia acumulada por el hombre, porque esta experiencia ofrece el material con el que erige sus edificios la fantasía. Cuanto más rica sea la experiencia humana, tanto mayor será el material del que dispone esa imaginación. Por eso, la imaginación del niño es más pobre que la del adulto, por ser menor su experiencia. (p.8)

Creo que el proceso de imaginación que se desarrolla a través de los *lenguajes artísticos* es fundamental cuando se está aprendiendo un nuevo idioma. Necesitas crear imágenes de cómo es la cultura, cómo las personas interactúan entre ellas, imaginar situaciones y sobre todo la emoción que los mismos lenguajes proporcionan pueden o no colaborar para que el estudiante desarrolle más voluntad de aprender y involucrarse en el aprendizaje del mismo. La fuerza de la emoción es lo que hace el pensamiento volverse realidad, volverse materia.

Este impulso que la emoción da es fundamental para que podamos crear y desarrollarnos en distintos aspectos de la vida cotidiana, pues sin emoción no hacemos las cosas, si no sentimos no hacemos. La curiosidad de querer comprobar las fantasías que uno hace de otras culturas, pueblos, estilos de vida es fundamental para aprender un idioma, la conexión entre idioma y cultura es muy fuerte. Cuando Vigotsky (1997) habla sobre la experiencia de Tolstoi con los niños donde él empieza a buscar en los niños fantasías y cosas que le muevan las ganas de participar y crear algo conjunto, afirma que es clave para el aprendizaje de una lengua. Creo, por ejemplo, que si a usted le gusta mucho una canción que no es de su idioma y que no lo sabe, usted busca conocer de qué se trata la letra o intenta traducir. Eso es lo que producen los *lenguajes artísticos*, curiosidad, ganas de aprender.

La necesidad de expresarse en el ser humano es algo inherente a nuestra existencia. Todos nos expresamos a cada instante, hacerlo consciente es una clave para coparticipar en el proceso creativo de la vida. Vigotsky habla acerca de la imaginación y la emoción así:

Existe además una vinculación recíproca entre imaginación y emoción. Si en el primero de los casos antes descritos los sentimientos influyen en la imaginación, en el otro caso, por el contrario, es la imaginación la que

interviene en los sentimientos. Podría designarse este fenómeno con el nombre de ley de la representación emocional de la realidad [...]. (1997, p.10)

Con relación al desarrollo de la imaginación en el niño, podría comparar los estudiantes de portugués que llegan al primer nivel del idioma; se puede establecer ciertas relaciones aunque, claro, no es el mismo caso pues el estudiante que llega a estudiar portugués ya tiene un buen dominio de su idioma materno. En mi caso se trata de estudiantes mayores de 18 años en su mayoría; pero con ellos trabajo dibujo como se trabaja con los niños en los primeros años de su desarrollo. Conforme los estudiantes van aprendiendo más del idioma en los niveles más avanzados, empiezo con ellos las creaciones literarias con cuentos e historias en cuadros, entre otros. Como suele pasar en el desarrollo, en una fase posterior de maduración el ser humano tiende a expresarse más a través de la escritura que del dibujo. Y para mí la diferencia que yace entre los dos es más una cuestión de forma, pues tanto el dibujo como la escritura comunican; pero se manifiestan de manera distinta.

En conclusión, creatividad e imaginación son fundamentales en los procesos educativos, ya que facilitan el desarrollo integral del ser humano y su proceso de aprendizaje. Estas capacidades cuanto más desarrolladas, mayor será su beneficio en los distintos aspectos de nuestras vidas.

5.3 Imaginábamos y encarnábamos distintos personajes...

Yo soy árbol¹⁷

Creo ahora un cuerpo fuerte.

Que pueda cargar mi ser,

Mis historias.

¹⁷Poesía creada por Palmer Jelenski Gomes en un trabajo para el Seminario de Estética y Cotidianidad.



Que pueda transformarse,

Que siéntase más!

¡Como un árbol!

Con mis pies en la Tierra,

Mi cabeza en el cielo,

Mis manos dando frutos.

¡Con un tronco fuerte, firme, conectado!

Transformando con el día, con el clima, con el tiempo.

Sincronizado con la vida,

Recibiendo el agua transformando en hojas de vida.

¡Ramas de viajes!

¡Hongos de conocimiento!

¡Flores de alegría!

Abrigando vidas en mi,

Donándome a la vida y ella a mí...

En este contexto de la creatividad en mi proceso como profesor de PLE, otro asunto que he encontrado pertinente para generar un proceso democrático de enseñanza es el concepto de lúdica.

Quiero abordar este tema a través de la relación que hace Bolívar (1998) entre lúdica y juego, entendiendo el juego como algo más estricto en términos de que tiene reglas y en algunos casos, ciertos objetos con los cuales interactuar. La lúdica trascendería el juego pues sería la voluntad hacia el goce y se manifiesta como parte del desarrollo humano; sin lúdica tendríamos menos posibilidades de expresión y consecuentemente un desarrollo más limitado.

Hubo distintas fases de juego en el desarrollo de mi vida. La primera fase fue en mi infancia cuando era un bebé y en mi primera infancia jugaba con muñecos y juegos como video juegos, después que crecí más jugaba en la calle con otros amigos, imaginábamos y encarnábamos distintos personajes de los dibujos animados que veíamos, entonces creábamos nuevas historias y nos poníamos en los roles de los personajes de esos dibujos animados. Después, en la adolescencia, empecé a jugar RPG (Rolling Play Game), juego de roles donde conocíamos mundos fantásticos y creábamos personajes con distintas características y seguíamos un procesos de evolución de los mismos. Después, cuando tuve mi primera novia, cambiaron las cosas, más hacia los juegos sexuales que los propiamente recreativos. Los videojuegos siguieron siempre hasta cuando empecé a vivir solo y los dejé y empecé mi vida de psicodelia en la cual me gustaba más experimentar distintos estados de percepción de la realidad con la marihuana, los hongos mágicos y LSD; a partir de aquí junto con la música empecé mi mayor interés por las expresiones artísticas, el yoga, todo esto de cierta manera se volvió *mi juego*.

Todos esos momentos de alguna manera fueron permeados por la lúdica pues fue posible que yo tuviera la voluntad y regulara estos momentos. Percibo ahora que muchos de mis momentos de goce fueron lejos de mi familia y de la escuela. Como dice Bolívar (1998), tuve que buscar otros espacios para poder expresar con mayor libertad mis emociones y sentimientos. Con mis amigos en la calle, con mi novia en su casa o yendo acampar con mis amigos bien lejos

de la casa de la playa de mi familia, pues en mi casa mi mamá me limitaba mucho, solo quería que yo hiciera lo que ella mandaba, no había un diálogo sino un monólogo de ella que yo debía seguir. Creo que eso me hizo más rebelde: en mi manera de vestir, los amigos con quienes andaba, tal vez mi precoz búsqueda por estados alterados de consciencia, con el alcohol y el cigarrillo primero, después con la marihuana y los hongos. Cuando estaba en esos estados alterados de consciencia era más reflexivo con la marihuana y con los hongos esencialmente podía sentir una huella que mi crianza me había dejado; el miedo que me implantó mi familia de hacer cosas que para ellos no eran lo correcto quedó enclavado en mi cuerpo de cierta manera. Tuve que meditar mucho y trascender esas huellas que quedaron en mi cuerpo para poder seguir adelante y vencer el miedo que me habían incrustado. Con la ayahuasca, el yoga y la meditación tuve muchos momentos para transmutar esa energía que no me permitía seguir para adelante. No quiero repetir con mis hijas lo que ellos me hicieron; quiero propiciarles momentos de goce saludables y que ellas puedan tener un diálogo abierto conmigo. Que podamos construir momentos conjuntos que sean de placer para todos y que tengan buenas consecuencias para su desarrollo como personas.

Cuando Bolívar (1998) abarca la relación entre lúdica, trabajo y tiempo libre conecto con algo que me ha pasado en mis clases cuando algún estudiante me pregunta de qué servía hacer un dibujo, pintar algo, hacer una máscara para aprender la lengua. La primera vez que me preguntaron no supe qué responder, tal vez ahora lograría explicarlo preguntándole que es lo que se siente al hacer estas actividades, cuáles son los aprendizajes que él tuvo y cómo esos aprendizajes ayudan a aprender portugués. Pareciera que para el estudiante solo hubiera clase escribiendo en el tablero o con el profesor haciendo un dictado, o poniéndolos a repetir lo que yo

digo para que fijen la palabra y su fonética; como si solamente eso fuera estudiar y aprender una lengua. La conexión entonces que establezco con Bolívar (1998) la encuentro aquí:

Quizás el problema de la preponderancia dada al trabajo, se deba en buena medida al predominio de una racionalidad técnico - instrumental y pragmática, que acompaña la modernización de las sociedades industrializadas, en combinación con la hegemonía ejercida por la ciencia positiva, en campos como el de la educación. (p.3)

Con frecuencia en el trabajo no hay momentos para el goce. Hay reglas, normativas, no hay prácticamente espacios para crear, el tiempo libre es para descansar, para reponer las energías y hacer otras demandas necesarias para la subsistencia de uno mismo y de la familia.

A este respecto, el autor también habla de algo que para mí es un reto, no volver mi labor docente como una rutina en una lógica que critico. Así lo menciona:

Conviene advertir que las actividades lúdicas pueden transformarse en laborales, cuando pasan de simples formas de diversión placentera a medios de subsistencia económica. En este caso, aunque hay diferencias con el trabajo sobre el cual el sujeto no tiene ninguna disposición afectiva favorable, la presencia de la lógica laboral termina imponiéndose y desvirtuando la búsqueda de emoción lúdica. (1998, p.6)

Sin embargo, he sentido que eso tiende a pasar últimamente en mis clases, a veces pierdo el ánimo de realizar las actividades que he ido implementando desde diversos *lenguajes artísticos* y pienso más bien en simplemente hacerlas de la manera tradicional con una lección ya prescrita ya que toda la planeación demanda más dedicación, tiempo e investigación. He meditado acerca de lo que me pasa y realmente cuando el trabajo se hace rutina tengo que

reinventarme. Así tenga lista una idea o actividad debo modificar y adaptar detalles,

procurar otras alternativas de realización de la misma, según la clase vaya demandando. Es una creación constante. ¿Es necesario crear una base de datos de actividades para que así no las repita tan seguido y pueda utilizarlas una vez al año con un grupo, con las modificaciones que requiera el mismo, para que pueda fluir con más emoción? Y para realizarlo, ¿es necesario sentir el grupo con que el que estoy trabajando, la energía, indagar qué tan dispuestos están a nuevos retos, qué clase de grupo es, qué necesita?

Otro aspecto que me movió fue el de buscar más lo que los estudiantes quieren, lo que ellos desean, cuáles son sus emociones lúdicas para que yo también pueda adecuar las clases para que sean un espacio que pueda tocarles más a fondo y consecuentemente puedan construir un conocimiento mayor de la lengua, más profundo. La cuestión es ¿cómo hacer eso? ¿Una encuesta? ¿Una conversación al principio del semestre? ¿Una mesa redonda? Hay muchas maneras. Es mi tarea buscar cómo hacerlas y encontrar cuáles son efectivas para mí o tal vez para ciertos grupos. En mi experiencia, hasta el momento, lo que tengo hecho es una conversación con ellos en el día a día, así nos vamos conociendo y así voy sabiendo cuáles son sus motivaciones. Pero todavía me quedan otras posibilidades a las cuales explorar como menciono con las preguntas anteriores.

Con relación a eso Bolívar (1998) piensa que si en verdad los docentes desean mejorar los ambientes de educación de manera significativa, deberían empezar por intentar un cambio de lógica en la organización y funcionamiento de la escuela y un cambio de actitud frente a la vida misma, tratando de ponerse en el lugar del otro, «de ver y sentir como el otro, ese niño o joven en pleno desarrollo y necesitado de expresión y satisfacción lúdica» (p.8).

Creo que el proceso de ponerse en el lugar del otro hace parte de una relación intercultural que puede darse en la clase, acaba por generar de cierta manera esta sensibilidad necesaria para sondear las necesidades de expresión en un grupo y poder propiciar nuevas formas de expresión para los dicentes. Podemos visualizar un poco este proceso a través de la reflexión de una estudiante después de la actividad n.º 2 que hicimos y se puede mirar en la nota 18.

Surge aquí un concepto que me inquietó durante uno de los cursos de la maestría y que creo que se conecta con esta reflexión, se trata del concepto del *Self Transaccional*.

5.4 Los puentes del viaje

El concepto del Self Transaccional (Bruner, 2001) es el «yo» que se pone en el lugar del otro para realizar transacciones, las cuales generan la comunicación con base en supuestos, creencias comunes al respecto del mundo que nos hacen generar el proceso comunicativo. El individuo dentro de este paradigma es un ser que no está solo en ningún momento desde su nacimiento, desde que empieza a crecer está en un diálogo, en una interacción con otros seres y por ende acaba volviéndose un ser social. El individuo está en un proceso de constante interacción con la sociedad como consecuencia de estar casi siempre rodeado de otras personas.

Dentro de esta interacción, nosotros los seres humanos, tenemos la capacidad de inferir lo que piensan los demás, por los gestos que hacen, cómo miran, lo que dicen, entre otros aspectos de las relaciones humanas como sátiras, chistes, ironías, sarcasmos. Al mismo tiempo, lo que dice Bruner en el sentido de que también hay un proceso de reciprocidad de las acciones entre nosotros los seres humanos que nos facilitan este proceso de comunicación.

Sumado a lo anterior, el autor menciona que el lenguaje es el principal centro de referencia que tenemos, el cual saca del contexto los elementos necesarios para generar los presupuestos compartidos entre los hablantes. En ese sentido, cuando uno se encuentra con

alguien que no comparta el mismo centro de referencia o sea un extranjero que habla otra lengua acabamos teniendo dificultades para calibrar el proceso transaccional.

Este hecho es de especial interés para mí en la enseñanza de PLE, donde como docente se debería ser un facilitador que parte del hecho de que el estudiante y su lengua materna son el centro de referencia que contribuye a que comprenda la lengua extranjera cuando tenga que generar una transacción con una persona que hable solamente portugués y viceversa. Creo que acá reside la construcción en conjunto y el aprendizaje de ambas partes, docente-discente y discente-docente: ellos aprenden de mí y yo de ellos: mi español ha mejorado mucho desde que empecé a dictar las clases de PLE pues nos rectificamos uno al otro acerca de la comunicación que establecemos.

Dentro del aspecto de las transacciones Bruner (2001) define el lenguaje como:

El lenguaje expresa nuestros “órganos de pensamiento” naturales, sigue siendo cierto que el uso conjunto y mutuo del lenguaje nos permite un inmenso avance hacia la comprensión de otras mentes. Pues no se trata sencillamente de que todos tengamos formas de organización mental que son afines, sino que además expresamos esas formas constantemente en nuestras transacciones con los demás. Podemos contar con una calibración transaccional constante en el lenguaje y tenemos maneras de pedir rectificaciones en las expresiones del otro para asegurar esa calibración. (p.72)

Esto lo entiendo en la clase de PLE cuando pasa que un estudiante no entiende lo que yo hablo y me pide que repita o le explique de otra manera. Y es aquí donde reside una de las cosas importantes que tiene el lenguaje y el aprendizaje de una lengua extranjera en el mundo actual: hacerlo nos brinda una gran facilidad de entrar en contacto con otras culturas, pudiendo generar

al mismo tiempo comunicación y una transacción efectiva entre los seres humanos. En este proceso existe la posibilidad de generar al mismo tiempo una fraternidad mayor entre los mismos, pero debemos tener en cuenta que no por el simple contacto con la cultura se puede generar una comunicación; este es el desafío en el cual hay que generar la sensibilidad de ponerse en el lugar del otro. Aquí entran los conceptos que desarrollé anteriormente de la interculturalidad en la enseñanza del PLE.

5.5 ¡Hay una posibilidad de generar otros mundos!

Siguiendo esta línea de pensamiento, me gustaría finalizar este capítulo haciendo algunas últimas conexiones con relación al lenguaje, el arte, la interculturalidad, la lúdica, la emoción y la imaginación y cómo esas conexiones generan una posibilidad de crear otras visiones de mundos.

En relación a lo que puede propiciar el lenguaje, a través de él también creamos y transmitimos la cultura, como los cuentos, la música, las artes y afines. Referente a eso Chalmers (2002) nos dice que: «A través de las culturas, las artes pueden utilizarse para expresar y reflejar aspectos religiosos, políticos, económicos y de otro tipo»(p.71). Relacionando este punto con mi elección de utilizar los *lenguajes artísticos* para la enseñanza de PLE, es un hecho crucial (García, 2002) que la lengua es el principal vehículo por el cual se transmite la cultura, que en el caso de los *lenguajes artísticos* para la enseñanza de la misma puede aproximar a los estudiantes a las artes y consecuentemente a una amplia visión de la cultura objeto de la lengua que se está aprendiendo.

Chalmers (2002) también hace alusión al avance en el campo de la interculturalidad a través del arte cuando dice:

Es importante que todos nosotros aumentemos nuestro conocimiento acerca de la

variedad, el lugar y los roles del arte en la vida social, si realmente deseamos mejorar la comprensión intercultural, porque en la diversidad del arte podemos ver algunas funciones comunes. En diversas obras de arte, conmemorativas y religiosas, podemos encontrar imágenes que perpetúan valores culturales. En algunos dibujos animados políticos, en arpilleras cosidas por mujeres sudamericanas, y en algunas piezas interpretadas con vistas a la galería, los valores culturales pueden ponerse en tela de juicio. En los diseños de ropas, entornos y objetos, la búsqueda del embellecimiento y de la distinción —cómo «hacer especial» a una persona o cosa— son fenómenos transculturales. (p.70)

Retomando el tema del lenguaje y la cultura, su conexión es intrínseca pues cuando uno aprende a utilizar el lenguaje puede aprender también de la cultura y cómo esa cultura expresa sus intenciones a través del lenguaje. A partir de este pensamiento el concepto de cultura se concebiría como «conocimiento del mundo implícito pero solo semi-conectado, a partir del cual, mediante la negociación, las personas alcanzan modos de actuar satisfactorios en contextos dados»(Bruner, 2001, p.75).

La cultura sería un conocimiento de un mundo implícito, tal mundo es según la teoría de los mundos de Nelson Goodman (1990), algo que ya estaba ahí y que a partir de este fue creado otro mundo y así sucesivamente. Esta posibilidad de crear mundos posibles con base en la versión del mundo construida puede, a partir de los *lenguajes artísticos*, desarrollar la imaginación y consecuentemente la creatividad, y plasmarlos en una producción como un dibujo, una danza, una música, lo que hace posible crear nuevas perspectivas con relación al mundo en que vivimos actualmente, con sus problemas y también virtudes.

Con relación con el papel que el arte tiene en este proceso, Chalmers (2002) habla sobre ocho funciones generales y transculturales del arte:

En muchas culturas el arte puede poseer «la facultad exclusiva de prepararnos para las embestidas de la vida» (Jenkins, 1958, p. 295) al fijar nuestra atención en cosas que deberían preocuparnos, como miembros de esa cultura; el arte atrae nuestra atención sobre algunos temas particulares. El arte ayuda a ordenar el mundo. Aunque contribuye al orden, Dissanayake nos recuerda también que el arte puede ejercer una función de deshabitación, en el sentido de que nuestra respuesta al arte puede optar por formas inusuales, no habituales. El arte ofrece una sensación de sentido o trascendencia o intensidad a la vida humana que no puede obtenerse por ningún otro camino. Finalmente, el arte es un medio de poner-nos en contacto con los demás en busca de solidaridad; es un medio de comunión y a la vez de comunicación. (2002, p.77)

Charmels (2002) continúa, arguyendo que en primer lugar el arte de alguna manera refleja o hace de caja de resonancia del mundo natural del que forma parte. Cuando dice que el arte podría ser terapéutico es porque integra poderosos sentimientos contradictorios y perturbadores, prevé la manera de evitar el tedio y permite la participación temporal en un mundo alternativo más deseable (p.77). De acuerdo con el autor el arte también ofrece ilusiones consoladoras y acaba promoviendo la catarsis de emociones perturbadoras. Además de que él puede posibilitar la experiencia natural directa, restablecer temporalmente la trascendencia, el valor y la integridad de la sensualidad y el poder emocional de las cosas, en contraposición con la indiferencia general de nuestra vida práctica rutinaria y sin horizontes.

Así el arte ha sido calificado como esencial porque ejercita y entrena nuestra percepción de la realidad. Con relación a muchas culturas, el arte puede poseer la facultad exclusiva de prepararnos para las embestidas de la vida pues, al fijar nuestra atención en cosas que deberían preocuparnos como miembros de esa cultura, atrae nuestra atención sobre algunos temas particulares y acaba ayudando a ordenar el mundo. Aunque contribuye al orden, el arte también puede ejercer una función de deshabitación, en el sentido de que nuestra respuesta al arte puede optar por formas inusuales y no habituales, así que ofrece una sensación de sentido, trascendencia o intensidad a la vida humana que no puede obtenerse por ningún otro camino. Y finalmente, el arte es un medio para ponernos en contacto con los demás en busca de solidaridad: un medio de comunión y a la vez de comunicación.

En el salón de clase todos estos beneficios citados anteriormente son a veces difíciles de percibir. Hasta hoy ha sido un proceso complicado para mí; darme cuenta y poder focalizar a los estudiantes en las actividades, poder construir con ellos haciendo las conexiones necesarias para el desarrollo de la lengua, no es una tarea fácil. Es un proceso largo de concienciación de esas posibilidades; pero con esta intención se pueden generar otros mundos, en los cuales exista un respeto mutuo, una comprensión hacia el prójimo, una reflexión sobre uno mismo y el otro, una comunicación más fluida donde las transacciones se puedan hacer de manera más fácil y consecuentemente se dé un avance en el campo de la interculturalidad.

En este proceso se conectan la emoción producida por la dimensión lúdica —que potencializa la imaginación— y el proceso creativo del ser humano. Bolívar (1998) hace referencia a esto:

Por esta razón el hombre ha bailado, reído y jugado desde tiempos
inmemoriales y cada nuevo ser empieza su incursión en el mundo de la vida

mediante actividades lúdicas con los elementos de su entorno. El profesor Jiménez ve así el carácter global de lo lúdico: Lo lúdico en la edad adulta está asociado con el espectáculo como el fútbol, el baile, el amor, el sexo, el humor, actividades de alta formalidad como los juegos de computador. Es decir, una amplia gama de actividades donde se cruza el placer, el goce, la actividad creativa y el conocimiento. (p.2)

Vigotsky (2003) también habla de la relación entre imaginación y emoción en *La imaginación y el arte* cuando advierte que una forma de vinculación entre la función imaginativa y la realidad es el enlace emocional (p.9).

Así que vincular lo que mueve la emoción de los estudiantes, sus gustos, placeres y hasta lo que les puede causar rechazo, puede promover una disposición para manifestar la producción creativa en el salón de clase, estos elementos marcan el aprendizaje haciéndolo más significativo, ya que fue construido con emoción, con ganas, con energía.

Podría decir que cuando el individuo adquiere su lenguaje en un proceso social de comunicación acaba generando sus transacciones dictadas por la cultura en la cual aprende el lenguaje y –haciendo las calibraciones necesarias con la lengua de acuerdo con el contexto en el cual está inmerso– puede crear y traspasar su cultura y posicionarse así en la sociedad. Dentro de las posibilidades del lenguaje, el arte podría generar un proceso intercultural cuando exista comunicación entre distintas culturas; dentro de esta relación se busca un entendimiento de ambas partes para una relación ecuánime donde nos reconozcamos como seres humanos distintos pero con similitudes básicas.

Gracias a esto podríamos asistir a la creación de otros mundos posibles, generados a través de un proceso lúdico; con juego, creatividad, imaginación y emoción manifestar a partir de la crítica de la versión actual de mundo, la posibilidad de construcción de otros.

6 Lo que hago

*Reflexão: a vida e eu*¹⁸

Eu sou muito crítica comigo mesma, tanto física e emocionalmente.

Eu vejo que os outros me descrevem como uma pessoa simpática e

bem humorada e eu digo todo o contrário, às vezes não aceito

umas coisas do meu corpo, digo que são feias, mas outras pessoas

dizem que sou bonita. Muitas vezes somos intoleráveis com os

demais, não pensamos no mal que fazemos. Devemos aprender a

respeitar as diferenças dos demais, eu devo ser mais compreensiva

e tranquila, embora que a vida ensinou-me que a tranquilidade e a

tolerância com um bom sorriso são atitudes que tornam os dias

mais agradáveis.

Reflexión (parte del segundo taller mencionado en este capítulo) de

una estudiante del nivel 2 de portugués del Programa

Universitario

¹⁸Traducción: Reflexión: la vida y yo

Yo soy muy crítica conmigo misma, tanto física como emocionalmente. Veo que otros me describen como una persona simpática y de buen humor y yo digo todo lo contrario, a veces no acepto algunas cosas de mi cuerpo, digo que son feas, pero otras personas dicen que soy bonita. Muchas veces somos intolerantes con los demás, no pensamos en el mal que hacemos. Debemos aprender a respetar las diferencias de los demás, yo debo ser más comprensiva y tranquila, aunque la vida me enseñó que la tranquilidad y la tolerancia con una buena sonrisa son actitudes que vuelven los días más agradables.

Desde que empecé a dictar clases de PLE he intentado brindar algo más de mí, algo más que ser un facilitador del aprendizaje de este idioma, como lo he dicho a lo largo del trabajo, las expresiones artísticas han sido una pasión que he ido desarrollando desde la niñez y en el pasaje hacia la fase adulta exploré con mucha más libertad, agregando que después de estar viajando por varios meses se volvió un medio de subsistencia durante todo el viaje por Sudamérica durante un año y dos meses.

Cuando comencé a utilizar expresiones artísticas en mis clases para enseñar el idioma no sabía muy bien lo que estaba haciendo, digamos que, más por instinto que por un estudio concreto sobre cómo hacerlo, al preparar mis clases proponía alguna actividad relacionada con lo que he llamado lenguaje artístico. Sé que buscaba proponer una alternativa a un trabajo centrado en la gramática y generar un ambiente donde el estudiante pudiera descansar de estas estructuras y tener contacto con otro medio a través del cual pudiera usar el portugués de otra manera. Con el transcurso de mi trabajo pude entender que al utilizar el arte, como cita García (2012), a partir de Chalmers, era posible observar una serie de funciones como:

1. Reflexionar acerca de la realidad.
2. Ser terapéutico.
3. Ejercitar y entrenar nuestra percepción de la realidad.
4. Transmitir sensaciones con una intensidad y trascendencia, difícil de alcanzar en la realidad.
5. Aprovecharlas como medio para la comunicación e identificación con el otro.
6. Visualizar su influencia política, económica y social.

Así que, para analizar lo que hago, realicé cinco fichas entre las actividades que realizo con mis estudiantes en el programa universitario en distintos niveles. Estas fichas son basadas en el formato creado por la profesora Zoraida Rodríguez en su trabajo¹⁹ de maestría y que incluyen observación y planeación de las actividades desde tres dimensiones previstas del lenguaje integral²⁰ en la enseñanza de las lenguas: las dimensiones lingüística, cognitiva y socio-afectiva. En estas actividades busco no solo observar cómo a través de los *lenguajes artísticos* se logra el aprendizaje del PLE sino también observar otras funciones que analizo en este capítulo.

Dichas actividades tienen un origen distinto, algunas son fruto de experiencias previas como las que he contado anteriormente, otras surgen en el salón de clase, otras variaciones de actividades que encontré en distintos lugares de trabajo o sugeridas por compañeros.

Pues bien, **la primera actividad**²¹, acostumbro realizarla en el primer nivel del idioma, cuando todavía los estudiantes están entrando en contacto con la lengua pero ya tienen un cierto desarrollo básico de las primeras estructuras del idioma (ya saben presentarse, pedir información, manejan afirmaciones y preguntas, logran comprender conectores entre las palabras, entre otras). La actividad consiste en leer la biografía de un poeta y escritor del sur de Brasil (Temática cultural del primer nivel en el Programa, Región Sur de Brasil) llamado Mario Quintana. Trabajamos la fonética a partir de la lectura de los textos y se expresan dudas de carácter léxico, se hace un análisis acerca del pequeño poema donde les pregunto lo que el autor quiere decir con el mismo, qué juego hace con las palabras para poder transmitir su mensaje. Después solicito a los estudiantes que hagan un dibujo inspirados en lo que la poesía toca en la vida de ellos y luego

¹⁹ «¿Y qué tal caperucita azul? What about Little Blue Riding Hood, una reflexión sobre la enseñanza del inglés» (2005).

²⁰ Para ampliar este concepto, ver: Goodman K. (1990). El lenguaje integral: un camino fácil para el desarrollo del lenguaje. *Lect y Vida*, 2(11), pp. 1–16. Recuperado de http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a11n2/11_02_Goodman.pdf

²¹ Está en anexo.

del dibujo que escriban un texto descriptivo acerca del dibujo que hicieron o escriban una poesía sobre su dibujo o si desean las dos cosas. Pero en el recurrir de mi trayectoria con estos trabajos y la misma maestría, pude darme cuenta de que no necesito abordar desde las estructuras del idioma primeramente o a partir de la gramática, que eso puede hacerse después de la actividad si los estudiantes solicitan una explicación desde este punto.

Dentro de esta actividad se proponen distintos objetivos que los explico en la ficha (en anexo) donde podemos visualizar que hay distintos aspectos que entran en juego. Primero entra el elemento de carácter socio-afectivo cuando a partir del reconocimiento de un poeta de otra cultura, su vida, sus desarrollos, miramos otro contexto mediante el cual se pueden establecer relaciones con el contexto de mismo estudiante. Dentro de este hecho se puede desarrollar una competencia intercultural dentro del aspecto como describe Walsh (2000) en su libro «Propuesta para el tratamiento de la interculturalidad en la educación. Conocimiento y prácticas de otros», pues al tener el contacto con una cultura distinta se puede contrastar con la suya y al mismo tiempo ponerla a la luz.

Con la muestra del poema identificamos elementos netamente humanos. Es posible que dentro de la diferencia y diversidad podamos encontrar el puente hacia la unidad al visualizar que hay temas que traspasan las culturas: cuestiones humanas. A través del dibujo se busca trabajar las bondades que las expresiones visuales tienen para aportar, como sus beneficios terapéuticos como medio de reflexión acerca de la realidad, pues el objetivo es, a partir del poema, conectar con la vida del estudiante a través del dibujo, generando así una reflexión con el mismo. Acaba siendo un medio de comunicación también el dibujo en sí, para después utilizar el lenguaje como una función de interpretación de su experiencia con el mundo. Halliday (2001) expone estas funciones del lenguaje en su libro «El lenguaje como semiótica social. La

interpretación social del significado»(pp. 33 y 34). Estas son solamente algunas competencias que se pueden desarrollar en esta actividad, pero se pueden ampliar —como se explica en la ficha—, los objetivos, que se clasifican en socio-afectivo, lingüístico, cognitivo y podríamos también ampliar a objetivos interculturales y artísticos.

La segunda actividad²² que fiché fue una actividad para desarrollar en el segundo nivel en el cual trabajamos las características físicas y psicológicas. Como se ve en la ficha n.º 2, es necesario proveer a los estudiantes el léxico de estos descriptores antes de comenzar la actividad, pero como dije anteriormente, percibí que puedo hacer esto al final reforzando lo que ellos desarrollan durante la actividad y no hacerlo al principio. Aquí, además del desarrollo que se da desde el aspecto lingüístico, hay un acercamiento más hacia el otro donde se pueden desarrollar competencias interculturales en el sentido del conocimiento del otro y como somos percibidos, y el reconocimiento de sí mismo al hacer consciente una autoobservación: El reconocimiento de esas diferencias existentes entre los miembros de un mismo grupo social, las problemáticas y conflictos culturales como el racismo y la homofobia, las relaciones culturales negativas, que pueden incluirse dentro del contexto de descripción física y psicología porque a unos se les juzga por el color de piel y a otros se les discrimina por pensar de cierta manera.

Dentro de todo este contexto, se busca encontrar el diálogo entre la unidad y la diversidad. Todas estas competencias que describe Walsh (2000) pueden ser desarrolladas a partir de esta actividad; desde la perspectiva artística pueden ser desarrollados el ejercicio y el entrenamiento de la realidad, al pintar o moldear en arcilla al otro y/o a sí mismo, al tiempo que se hace una reflexión sobre la idea que se tiene de sí mismo y cómo se es percibido por los compañeros de actividad. Acaba siendo, entonces, un medio de comunicación el objeto que se produce, el desarrollo emocional y técnico que se puede dar en la medida de la intensidad y

²²Está en anexo.

voluntad que pone el estudiante al realizar tal actividad. Como dicen Soto y Macías (2011, p. 605), pueden los estudiantes desarrollar:

- a. Compromiso y persistencia: por el desarrollo del producto artístico.
- b. Imaginación: al aprender a generar imágenes mentales antes de plasmar en el objeto.
- c. Expresión: por el hecho ir más allá del objeto y entregar algo propio en la obra.
- d. Observación: para describir al otro o a sí mismo es necesario un mayor tacto y atención (detalles, brillos, colores, texturas, estilos, etcétera).
- e. Reflexión: se desarrolla cuando los participantes perciben cómo están construyendo el objeto, el porqué de las decisiones que tomaron a la hora de hacerlo.
- f. Extensión y Exploración: extender y explorar son también competencia que ellos pueden desarrollar por el hecho de ir más allá de lo pedido, teniendo la posibilidad de explorar nuevos métodos, otras opciones durante la actividad

La perspectiva crítica puede atravesar toda la actividad pero creo que tiene mayor vigor en el momento de la discusión de los temas relacionadas con cómo nos vemos y vemos a los demás, entrando así temas como el etnocentrismo, el prejuicio y la discriminación, desde la relación de la diferencia, diversidad y unidad que genera la sociedad que vivimos actualmente en Latinoamérica. Todo eso puede generar esta actividad además de los otros objetivos descritos en la ficha.

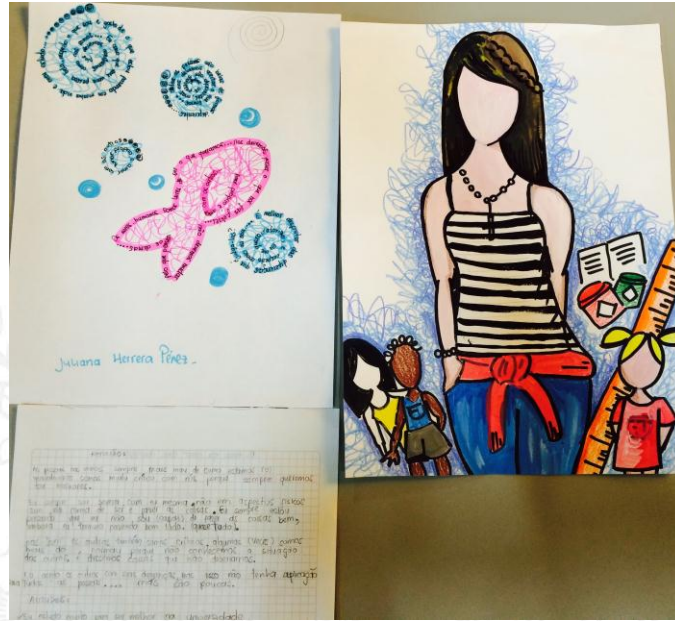


Figura 1. Ejemplo de la segunda actividad, donde se desarrolla la descripción física y psicológica, además de una reflexión acerca del otro. Realizado por estudiante de Nivel 2 de Portugués del Programa Universitario.



Figura 2. Ejemplo de la segunda actividad, donde se desarrolla la descripción física y psicológica, además de una reflexión acerca del otro. Realizado por estudiante de Nivel 2 de Portugués del Programa Universitario.



Figura 3. Ejemplos de la segunda actividad, donde se desarrolla la descripción física y psicológica, además de una reflexión acerca del otro. Realizado por estudiante de Nivel 2 de Português del Programa Universitario.

La tercera actividad²³ es generada mucho más a partir del contenido gramatical. Cuando enseñaba el (modo) imperativo intentaba pensar en algo que pudiera incluir alguna expresión artística que fuera interesante y distinta para los estudiantes. Se puede empezar tanto por la gramática como por la misma expresión artística. Así que encontré en el origami un arte secular, una manera de desarrollar el conocimiento y práctica del *imperativo* de una manera amena y divertida, además de los objetivos citados en la ficha de la actividad más enfocados hacia la gramática. De acuerdo con Kobayashi y Yamada:

O potencial lúdico do origami pode ser percebido pelo fato de ele ser executável a qualquer hora e em qualquer lugar, necessitando apenas de um pedaço de papel, e por qualquer pessoa, independentemente de idade, gênero e nível social, econômico e cultural. O ato de fazer origami reunindo várias pessoas em torno de uma atividade pode estreitar laços de amizade e afetividade, relaxar pessoas estressadas e fazer com que, por exemplo, o tempo passe mais rápido para um doente acamado, aguçando a criatividade, a

²³Está en anexo.

concentração, a organização e a coordenação motora (KODA, 1986). Na terapia, o

origami pode ativar os dois hemisférios do cérebro, desenvolvendo tanto a coordenação motora de ambas as mãos como a inteligência não verbal, acuidade visual e visualização tridimensional (Shumakov; Shumakov, 2000). (2013, p.151)²⁴

Los estudiantes no solamente aprenden el uso del *imperativo* sino que tienen la posibilidad de desarrollar todos los saberes que este arte propicia. Otra posibilidad —que no abordé en este trabajo— también se daría incluyendo una perspectiva intercultural si abarcáramos también la cultura japonesa y su contextualización en Brasil a partir de su migración en finales del siglo XIX y cómo se constituyó la mayor concentración de japoneses fuera de Japón, pudiendo vislumbrar cómo ellos se insertaron en la cultura brasileña y cuáles fueron sus aportes a la cultura de Brasil. El arte del origami se convierte no solamente en un arte con esos beneficios sino también en un lenguaje artístico por medio del cual se transmite una información: cómo dar órdenes y seguir instrucciones a partir del modo verbal imperativo y, más que eso, también la historia, cultura y identidad de un pueblo que hizo parte de la construcción de la cultura brasileña.

²⁴Traducción: El potencial lúdico del origami puede ser percibido por el hecho de ser ejecutable a cualquier hora y en cualquier lugar, necesitando a penas un pedazo de papel, y por cualquier persona, independientemente de edad, género y nivel social, económico y cultural. El acto de hacer origami reuniendo varias personas alrededor de una actividad puede estrechar los lazos de amistad y afectividad, relajar personas estresadas y hacer con que, por ejemplo, el tiempo pase más rápido para un enfermo en la cama, aguzando la creatividad, la concentración, la organización y la coordinación motora (KODA, 1986). En la terapia, el origami puede activar los dos hemisferios del cerebro, desarrollando tanto la coordinación motora de ambas manos como la inteligencia no verbal, acuidad visual y visualización tridimensional (SHUMAKOV; SHUMAKOV, 2000) (2013, p.151).



Figura 4. Ejemplo del trabajo realizado con origamis y creación, descripción y historia de un personaje. Realizado por estudiantes del Nivel 2 de Portugués del Programa Universitario.

La cuarta ficha²⁵ se refiere a una actividad con un enfoque esencialmente cultural. En ella busco en gran parte mostrar y reproducir una manifestación cultural brasileña de un grupo minoritario que son las comunidades afrobrasileñas llamadas *quilombos*. Con este taller lo que podría definir de mayor importancia, detrás de todos los objetivos presentes en la ficha, es la valoración de esa cultura y el reconocimiento de su importancia para la construcción de la cultura de Brasil y, en general, de la sociedad brasileña. El negro fue y es de vital importancia para lo que conocemos hoy como Brasil. Como posibles competencias interculturales que puede generar este taller puedo citar de acuerdo con Walsh (2000):

- «La autoestima y el reconocimiento cultural de lo propio», pues con el conocimiento de una cultura tan contrastante pueden los estudiantes visualizar cómo su cultura es distinta y al mismo tiempo se puede generar una valoración de su propia cultura.

²⁵Está en anexo.

- «La identificación y el reconocimiento de las diferencias y la *otredad*»: con el contrastante conocimiento de esta cultura tan lejana y distinta de Brasil también se puede generar el conocimiento de las culturas afrocolombianas, buscando así generar interés por las culturas del propio país y las problemáticas de las mismas, la exclusión-inclusión, el porqué son distintos.
- «Conocimiento y prácticas de *otros*», por esto mismo el *Jongo*, siendo una manifestación cultural afro-brasileña, representa para los estudiantes una cuestión de conocimiento y de las prácticas de esa cultura.
- «La problemática de los conflictos culturales, racismo y relaciones culturales negativas»: por esta vía se pueden trabajar el papel del negro en la sociedad brasileña, las cuestiones de racismo, las expresiones idiomáticas brasileñas que tienen en su cimiento racismo, prejuicio y discriminación, las injusticias históricas frente a ellos, y las políticas de inclusión que están siendo propuestas hoy en día. ¿Será que es algo que sí está contribuyendo a la «inclusión» del negro en la cultura mayoritaria simplemente, o se está valorando y respetando su cultura?
- «La comunicación, interrelación y cooperación». A través del funcionamiento del *Jongo* pueden ser trabajados estos aspectos a partir de la música, el ritmo y la danza donde los estudiantes, a partir de otras perspectivas de relacionamiento a través del cuerpo, pueden generar otros tipos de comunicación y reconocerse más a sí mismos, cómo manejan su cuerpo y las ventajas y bloqueos que el mismo padece.

Además podríamos conectar desde la óptica de la música, que es el hilo que guía esta manifestación cultural y consecuentemente este taller. De acuerdo con Britos (2010), con relación a la práctica musical colectiva ella menciona:

Es posible caracterizar a esta práctica como un espacio de creación compartida en el que se ponen en juego aspectos técnicos, socio-afectivos y estéticos que generan el fenómeno musical integral; en este espacio de construcción compartida, se «con-forma» la musicalidad. En este espacio de producción sonora, pluralidad de instrumentos e instrumentistas coadyuvan a la generación de sonidos desde la diversidad, para la integración y articulación de lo plural, en un todo múltiple sonoro. (p.5)

En el caso del taller no hay profesionales musicales, puede haber algún estudiante pero es algo escaso. Ellos están entrando en contacto con la música y los instrumentos que utilizan son las palmas de las manos, los tambores y el mismo cuerpo generando durante el taller un «hacer» compartido, como dice la autora:

Este «hacer» musical compartido, en síntesis, hace resonar y vibrar la propia «fibra» sonora de nuestro cuerpo y tiene «eco» en un tiempo intensivo y un espacio de encuentro en que se produce el vínculo, se renueva el lazo y se promueve el reconocimiento de otro/otros, en la práctica colectiva. (Britos, 2010, p.6)

Al escuchar la primera vez el *Jongo* se me movió algo por dentro, pude acordarme de mis raíces africanas y conectarme con mis antepasados, además de que pude interactuar con los demás presentes y aprender con ellos acerca del *Jongo*. Relacionarme con estas personas me aportó mucho culturalmente pues aprendí más de la cultura de mi país, y estéticamente porque aprendí de los ritmos, el canto y la danza. Todo eso en un proceso de integración donde compartí con los demás, hice amigos, reconocí mi cuerpo y me deshice de algunos bloqueos con relación a la danza, pude expresarme de otras maneras. Como lo explica Britos (2010): «Los conceptos de

sentido, otredad, hospitalidad y experiencia dan cuenta de la práctica musical como lazo que une sin anudar»(p.7). Me sentí muy acogido en el taller que experimenté y busco crear el mismo ambiente en el salón de clase.

Para finalizar este punto me gustaría citar una última vez a Britos (2010) concluyendo que:

A partir de lo observado y escuchado en las distintas prácticas, es posible concluir que la música, «nos pasa», nos «trans-forma», nos «con-mueve», por lo tanto es experiencia humana. Ella propone nuevas metas en un camino diseñado como «proyecto»(eyectados hacia el futuro), promueve el desarrollo humano compartido, «con otros», en un nuevo «nosotros», en consecuencia, reconstruye y consolida un lazo que une sin anudar, un lazo social debilitado, y por momentos, olvidado, que se reconstituye en el hacer y sentir compartidos. (p.8)

La **quinta**²⁶ y última **actividad** es más bien una serie de actividades que hago a partir de cuentos tradicionales de Brasil de distintas regiones. En el contexto del programa universitario en portugués, nosotros dividimos los cinco niveles con las cinco regiones de Brasil (Sur, Sudeste, Centro-Oeste, Norte y Nordeste), así que dependiendo del nivel en que se hace el taller elijo cuentos de una región; pero eso también puede modificarse por cuentos de otros países de habla portuguesa o cuentos de otro tipo que no sean tradicionales: el profesor puede decidir lo que quiere enfatizar a través de los cuentos. Este taller mezcla distintas habilidades, contenidos y objetivos. Además de los objetivos descritos en la ficha, se puede visualizar también que a partir del contacto de los estudiantes con una literatura distinta abren sus posibilidades de conocimiento de la lengua objeto y su cultura, además de otros conocimientos como menciona Filola (1993):

²⁶Está en anexo.

Consideremos, de entrada, que, si la adquisición/aprendizaje de una L2 es más que una formación de hábitos, puesto que exige el conocimiento de recursos de creatividad lingüística, la literatura es fuente adecuada para fomentar tal creatividad. Desde la perspectiva de la Didáctica de la lengua extranjera, la lectura y el trabajo con textos seleccionados de entre la producción literaria de la lengua meta tiene un doble interés, ya sea por el posible valor referencial de los contenidos del texto, que para el alumno /lector suponen una apertura y ampliación de su conocimiento de mundo y una motivación hacia la lectura, ya sea por su función de complemento de cualquier planteamiento metodológico seguido en la enseñanza de L2. Los textos literarios aportan diversos aspectos gramaticales, funcionales, comunicativos, culturales, etc. para el aprendizaje de la lengua. (p.2)

Dentro de una perspectiva intercultural también podríamos enfocar, en el caso de los cuentos de las distintas regiones, la relativización cultural que hay dentro del propio país, así como también los pensamientos estereotipados que hay en relación con el brasileño o la brasileña a partir de la deconstrucción de los mismos con los cuentos –que trabajan muchas veces temas específicos de una región y su manera de ver el mundo– además de cómo esos cuentos influyen en la construcción subjetiva de los integrantes de esa cultura local. Dentro de los conceptos interculturales en el proceso educativo que define Walsh puedo citar algunos que creo que pueden ser desarrollados en la actividad: Los conocimientos, los saberes y las prácticas locales. A partir de los cuentos de cada región se pueden visualizar esos conocimientos, saberes y prácticas locales específicos de aquella región a partir de la literatura; la identificación y el reconocimiento de las diferencias y la «otredad». El proceso de lectura también incluye la

identificación y el reconocimiento de esas diferencias que hay entre los integrantes de la cultura de una misma región, así como de otras regiones del mismo país y del país del estudiante; conocimientos y prácticas de “otros”, conocer sobre esas prácticas de las personas diferentes a la cultura mayoritaria; la problemática de los conflictos culturales, racismo y relaciones culturales negativas. A partir de los cuentos también se puede abarcar temas que los mismos cuentos contienen como sesgos culturales, etnocéntricos, racismos o relaciones culturales negativas.

Unidad y diversidad: Visualizar cómo tanta diversidad que hay en Brasil puede conformar una única nación; pero también las oportunidades que da el mismo Estado para toda esta diversidad pueden ser problemáticas. La comunicación, interrelación y cooperación en el proceso de construcción de las actividades se puede trabajar dentro del mismo grupo que está realizando la actividad buscando relativizar sus diferencias y maneras de relacionarse, así como también identificar esos aspectos en el grupo objeto de los cuentos en que se están trabajando, analizando esos obstáculos y maneras de crear cooperación entre los mismos. Además de esos objetivos interculturales que pueden ser planteados al realizar el taller, el mismo da apertura a otros aspectos a trabajar: la literatura a través de los cuentos; el dibujo a través de las historietas; caligramas y manualidades a través de la construcción de los títeres; teatro en la representación de piezas de títeres; todo esto posibilita extender su rango de acción y expresión a través del idioma y en general en la vida misma. Ros (2004) nos dice:

L. Vygotsky plantea que la relación del individuo con su realidad exterior no es simplemente biológica, ya que por intermedio de la utilización de instrumentos adecuados puede extender su capacidad de acción sobre esa realidad. Entre estos instrumentos, le atribuye un lugar especial al lenguaje, que es el que permite al individuo actuar sobre la realidad a través de los otros y lo pone en

contacto con el pensamiento de los demás, con la cultura, que influyen recíprocamente sobre él. De esta manera puede afirmarse que el pensamiento, como las demás funciones psíquicas superiores, tienen un origen social, son la consecuencia de una relación social y no el resultado del despliegue de las posibilidades de un individuo aislado. (p.2)

A partir de esta posibilidad de extensión hacia otras maneras de expresión citadas arriba, el estudiante tiene la posibilidad de ampliar su red social para compartir y construir en conjunto todo este proceso; además, al mantener una relación cultural entre los individuos del mismo grupo, está entrando en contacto con otro universo cultural a través de los cuentos que están desarrollando, ampliando así su lenguaje simbólico a través de estas expresiones artísticas.

También podríamos agregar todos los beneficios, la creatividad que se estimula cuando ellos tienen que crear un nuevo cuento a partir del que les fue dado, en la construcción de las historietas, la construcción de los títeres y finalmente en el desarrollo de la pieza. Todo este movimiento que ellos hacen a través del Portugués les puede posibilitar un desarrollo integral del idioma, porque además de que están usando los contenidos lingüísticos del mismo, lo hacen a través de *lenguajes artísticos* que les generan otros elementos con los cuáles ellos amplían su acción sobre la realidad, pues a través de esos lenguajes también está conectada la cultura y las pautas de la socialización con los demás. La imaginación en este proceso es fundamental y a través del primer punto—el cuento—se posibilita que el estudiante viaje mentalmente por las historias que se narren, que en la tarea creadora posterior él pueda aflorar su creatividad a partir de esos imaginarios creados durante la lectura, así, en este proceso el acto de combinar esas imágenes y crear un producto también es traspasado por el idioma pues es el medio de expresión

por el cual se va a conectar todo el proyecto y el cual se manifestará de distintas maneras en los productos del mismo. Vigotsky (2003) menciona:

Toda actividad humana que no se limite a reproducir hechos o impresiones vividas, sino que cree nuevas imágenes, nuevas acciones, pertenece a esta segunda función creadora o combinadora. El cerebro no sólo es un órgano capaz de conservar o reproducir nuestras pasadas experiencias, sino que también es un órgano combinador, creador; capaz de reelaborar y crear con elementos de experiencias pasadas nuevas normas y planteamientos. [...] Es precisamente la actividad creadora del hombre la que hace de él un ser proyectado hacia el futuro, un ser que contribuye a crear y que modifica su presente. (p.4)

Una de las grandes dádivas de este proceso de creación que deriva de la utilización de expresiones artísticas para la enseñanza de PLE es que se puede lograr que los estudiantes se proyecten hacia más allá. Sus horizontes se amplían pues interiorizan el acto de crear y cómo este se puede manifestar de distintas maneras en sus vidas. No solamente con elementos artísticos sino también en diversos aspectos de la vida.



Figura 5. Ejemplo de los títeres hechos por los estudiantes del nivel 4 de portugués del Programa Universitario para la representación de un cuento.



Figura 6. Ejemplo de una historieta basada en un cuento brasileño de la región Nordeste de Brasil. Hecha por estudiantes del Nivel 5 de Portugués en el Programa Universitario.

7 El principio del comienzo del final que acaba empezando

Creo que parte de las conclusiones han sido dadas a lo largo del trabajo. Sin embargo, quiero cerrar este trabajo con las siguientes. Para mí este es apenas un comienzo pues es consecuencia de una experiencia de mi vida de apenas 26 años. Este proyecto todavía tiene mucho que leer y escribir acerca de mis prácticas y aprendizajes. He aprendido mucho en todo este proceso llamado vida y —claro— está en estos dos últimos años de la maestría con la que

pude clarificar muchos acontecimientos de la misma. Puedo recordar ahora, por ejemplo, esas últimas clases que tuve y cómo las conecté con los relatos que he construido hasta el momento. En el primer capítulo de esta narrativa autobiográfica mencioné a Fumaça, un señor que vivía en el Vale da Utopia, un valle localizado en Santa Catarina que fue una de las primeras experiencias dentro de mi viaje. Él me decía que quien se graduaba en la universidad era un burro, quien hacía una maestría era un idiota, quien hacía un doctorado era un imbécil. En aquel momento no entendía muy bien lo que él quería decir, así me lo explicara. Recuerdo que decía que esas personas eran de mente muy cerrada, que ya estaban metidos en el sistema y reproduciéndolo. Sin embargo, siempre creí y sentí, que algo se podía hacer. En esas últimas clases que tuve, leyendo a Segato (2010), una antropóloga que trabaja asuntos de género desde la decolonialidad, me vi con una frase de ella que decía, que hay que tener mucho cuidado en el momento de analizar los procesos de colonización del poder, de la colonialidad en distintos sectores, tanto en nuestra población latinoamericana—mestiza— como en pueblos nativos de Suramérica.

Continúa diciendo que estamos utilizando para este análisis los elementos que fueron impuestos y dados por los mismos colonizadores; el modelo de educación que tenemos, el paradigma de civilización y de ciudadano, es un paradigma eurocéntrico pues nosotros, antropólogos, sociólogos, educadores, queremos deshacer todo este proceso opresor que el sistema nos impone pero estamos dentro de él; somos y soy en cierta manera fruto de este sistema. Pero, ¿lo elegí? ¿Será que antes de encarnar en mi cuerpo puedo decidir si voy a nacer en esta familia, en esta sociedad, con estos sesgos culturales de colonizados y colonizadores? ¿Será? La escuela es uno de los medios más opresores en nuestra sociedad y hago una Maestría en Educación. ¿Eso quiere decir que voy a ser un «magíster en opresión»? Un idiota, como decía

Fumaça. Ahora entiendo lo que él quiso decir con esa clasificación que hizo. Él es un negro, afrodescendiente, tiene sus raíces en África, tiene otros parámetros culturales que hacen que él tenga otra relación con el mundo, a él no le gustaba la escuela, desobedecía a los profesores, no la terminó, salió muy temprano de ella, hizo su vida de otra manera y con orgullo de lo que hacía, construyó su cabaña en este valle que supuestamente era la tierra de alguien; pero para él no. Él tenía el derecho de estar ahí y hasta tuvo la oportunidad de tener la escritura del terreno en que estaba. El supuesto dueño se la ofreció pero él no la aceptó; creo que porque de haberla aceptado estaría aceptando este sistema. Él es un ser humano con historia, la historia de un pueblo, y por increíble que parezca él no se dejó colonizar; de alguna manera él tiene el derecho de estar ahí y construir su casa y hacer lo que le parezca pues sus ancestros fueron despojados y traídos a fuerza a este territorio, les obligaron a trabajar forzosamente, sin derechos de nada, hasta les controlaban lo que comían, bebían, con quién ejercían su vida sexual, cuántas horas trabajaban, les ponían corrientes, les castigaban si no obedecían. Él tiene todo el derecho de estar ahí. ¡En él está la historia de un pueblo con sus raíces!

Me acuerdo ahora que había ciertas palabras que él no decía porque eran palabras colonizadoras para él. Por ejemplo la palabra en portugués brasileño «obrigado»—que se utiliza como «agradecido» o «gracias» en español—él no la utilizaba pues «obrigado» viene de «obligación» y nadie está obligado a nada, nadie es obligado a ser «educado» o podríamos decir ¿«colonizado»? Las palabras crean mundos y él estaba muy consciente de eso. Pues él no era un discurso, él era la realidad.

Como escribí durante todo el trabajo, creo que hay otras vías de aprendizaje menos limitantes a las potencialidades del ser humano; hay posibilidades que pueden abrir caminos a otras percepciones, tanto en la enseñanza de PLE como en todo tipo de enseñanza de cualquier

conocimiento dentro del mismo sistema; es posible cambiar un grano de arena pero, antes que todo, lo esencial es cambiarse a sí mismo. Desde todo lo que he leído y construido hasta el momento (y tengo la consciencia de que falta mucho más todavía) creo que las expresiones artísticas tienen mucho que brindar al ser humano que está limitado, frustrado con el mundo, miedoso de todo y todos, deseoso de bienes materiales, indiferentes a las injusticias y a los problemas de esta sociedad que parece todavía en un umbral. Creo firmemente en un cambio, y creo que este cambio en uno mismo puede darse compartiendo: compartiendo sus conocimientos, su lengua, su vida. Los aprendizajes más importantes de mi vida provinieron de mi abuela, que me los transmitió sin explicaciones complejas, sin utilizar una retórica complicada, sin hablar en un lenguaje “culto”; ella solamente me mostraba con ejemplo, con cariño, con amor y alegría. Ella vivía lo que decía, ella sentía a los demás y dio su vida en ayudar constantemente al otro, a todos a los que sus brazos podrían abarcar. Podemos así crear otros mundos, mundos designados con otras palabras, con otras expresiones, desvinculado de toda esta opresión que nos atraviesa el cuerpo.

Inicialmente propuse una posibilidad de ver cómo desde los *lenguajes artísticos* podía hablar del desarrollo humano. Es claro que busco más bien entender que tan holístico o integral puede ser el aprendizaje del PLE a través de *lenguajes artísticos*. Sin embargo puedo decir que con respecto a la idea inicial de desarrollo, como parte de los hallazgos, se pueden desarrollar distintos aspectos del ser humano desde una perspectiva holística; no solo aspectos lingüísticos sino también de tipo físicos, cognitivos, afectivos y hasta espirituales. Estos desarrollos desde la interculturalidad los conecto con los que menciona Walsh (2000) cuando habla de los desarrollos del ser humano como ser social a través y desde Vigotsky (1997) en relación a la imaginación y la creatividad.

Entonces, ¿será que esto puede aportar a la posibilidad de distintos desarrollos que pueden ocurrir cuando se tratan prácticas alternativas en el salón de clase? Siento que es un reto, pues para mí no ha sido fácil mantenerlos y ponerlos en práctica; sin embargo, como digo, es un camino a trazar en el que apenas comienzo.

Finalmente, espero que este trabajo pueda contribuir, en primer lugar, a mi propia historia y mi autorreflexión de la misma. Segundo, al campo de la educación, principalmente a la investigación narrativa autobiográfica y su importancia de poner la subjetividad en una perspectiva espacio-temporal para –de a poco– ayudar a deconstruir este sistema cartesiano donde fue separado nuestro pensar de nuestro sentir. Así mismo espero que pueda colaborar al campo de la interculturalidad mostrando que puede haber otras posibilidades para acercarnos a un diálogo intercultural, empezar a construir esas desconstrucciones de nuestros etnocentrismos, prejuicios y discriminaciones hacia lo distinto; que podamos valorar a los demás así como a nosotros mismos y buscar incesantemente la paz, tan necesaria en el mundo hoy.

Aspiro a poder contribuir en el campo de la enseñanza de PLE; pero no solamente al portugués sino a todos idiomas en el mundo y la importancia que hay en la cosmogonía que está por detrás de todos ellos, con su cultura y sus modos de ver la vida. Y finalmente, espero que contribuya a la educación a través de los *lenguajes artísticos*, potentes simbólicos que pueden hacernos sentir en nuestra esencia y expresarnos libremente en un mundo opresor; que podamos desarrollarnos de distintas maneras y sensibilizarnos frente a la vida en todos los procesos educativos que vivimos tanto dentro del aula como afuera. Espero, en fin, que tomemos consciencia de todas las potencialidades que tenemos siendo hijos de esta hermosa Pacha Mama y podamos dar como hijos un buen gusto a nuestra madre, cuidando mucho de ella, valorándola de todas las maneras posibles.

Creo que todo este proceso me ayudó y seguirá ayudándome en mi proyecto de vida, en mi viaje por el universo, como el significado de mi nombre dice: *peregrino*. Voy buscando esa paz a cualquier costo, a través de *lenguajes artísticos*, a través de la enseñanza PLE, a través de mi ser en el mundo pues creo que soy un sujeto con una historia que apenas empieza y tiene mucho que caminar y tejiendo mi historia con todas las historias que encuentre en este caminar.

8 Referencias bibliográficas

- Beardsley, M. C. y Hospers, J. (1990). *Estética: Historia y fundamentos*. Madrid: Cátedra.
- Bernal Vázquez, J. (S. F.). La investigación biográfico-narrativa y la educación musical. *Revista de Psicodidáctica / Journal of Psychodidactics*, 17,1-11.
- Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19, 711-734. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART62003&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v19/n062/pdf/62003.pdf>.
- Bolívar Bonilla, C. (1998). Aproximación a los conceptos de lúdica y ludopatía. *Universidad Surcolombiana-USCO*, falta volumen, número y páginas.
- Bolívar Botía, A. (2002). De Nobis Ipse Silemus?': Epistemology of Biographical- Narrative Research in Education. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1), 1-26.
- Britos, S. (2010). La práctica musical colectiva: aprendizaje artístico y social. *Revista Iberoamericana de Educación*, volumen(número), páginas.
- Bruner, J. (2001). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Camargo, D. (2008). Aspectos do ensino de língua portuguesa como língua estrangeira. *Centro de Comunicação E Letras-Universidade*. Recuperado de

http://www.mackenzie.com.br/fileadmin/Graduacao/CCL/projeto_todasasletras/inicie/DanieIladeCamargo.pdf.

Carvalho, J.y Delgado, S. (2010). Ensino-Aprendizagem Do Português–Língua Estrangeira Em Modalidade Híbrida. *Revista Animação e Educação*, volumen(número), páginas.

Castrillón, A. y Pimienta, A. (2004). Para ser... en tanto somos un cambalache de sentidos. Pedagogía intercultural, una contribución para la equidad. *Revista Educación y Pedagogía*, XVI,1-188.

Chalmers, F. (2002). *Arte, educación y diversidad cultural*. Barcelona: Editorial Paidós.

Filho, J. (2002). *Dimensões comunicativas no ensino de línguas*. Campinas, SP: Pontes.

Filho, J.(2011). O ensino de português como língua não-materna: concepções e contextos de ensino. *São Paulo: Museu da Língua Portuguesa*, volumen(número), 1-28.

Fillola, A. (1993).Literatura, cultura, intercultural. Reflexiones didácticas para la enseñanza de español, lengua extranjera. *Lenguaje y Textos*, volumen(número), 1–23.

Freire, P. (1996). *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Ed. Editora Paz e Terra.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (2008). *Cartas a Cristina*.México: Siglo XXI.

Gadamer, H. (2005). *Verdade e método I: traços fundamentais de uma hermenêutica filosófica*. São Paulo: Editora Universitária São Francisco.

García, B. (2002). La cultura en la enseñanza del portugués lengua extranjera: análisis y propuestas de integración. *Anu Estud Filológicos*, XXV, 119-35. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=298587>.

- García, C. (2012). ¿Qué puede aportar el arte a la educación? El arte como estrategia para una educación inclusiva. Recuperado de <http://asri.eumed.net/1/cgm.html>.
- Goodman, N. (1990). *Maneras de hacer mundos*. Madrid: Editorial.
- Halliday, M. (2001). *El Lenguaje Como Semiótica Social. La Interpretación Social Del Significado*. London: Fondo de Cultura Económica.
- Huback, A. (2012). O exame do celpe-bras e os materiais didáticos de português como língua estrangeira. *Revista (Con)textos Linguísticos* 7, 31-46.
- Kincheloe, J. (2008). La pedagogía crítica en el siglo XXI: evolucionar para sobrevivir. En J. Kincheloe y P. McLaren (Eds.), *Pedagogía crítica. De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona: Graó.
- Kobayashi, M. y Yamada, T. (2013). Origami e kirigami: arte e cultura como recurso lúdico e educativo. *Rev. Ciênc. Ext.* 9(3), 148-158.
- Lin, A. (2008). Cambios de paradigma en la enseñanza de inglés como lengua extranjera: el cambio crítico y más allá. *Revista Educación y Pedagogía*, XX(51), 11-23.
- López, L. (2012). Fossiliz-arte: una experiencia en el municipio de floresta (boyacá) a través del reconocimiento de los fósiles y el arte como estrategia de aprendizaje. *Vasa*, 5(9), 89-97. Recuperado de <http://medcontent.metapress.com/index/A65RM03P4874243N.pdf>.
- Loponte, L. (2013). Arte para a docência: estética e criação na formação docente. *Education Policy Analysis Archives*, 1-19.
- Matsumoto, D. (2000). *Culture and Psychology: People around the world*. Belmont, CA: Wadsworth.

- Morin, E. y Vallejo-Gomez, M. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Recuperado de http://app.ute.edu.ec/content/3344-23-59-1-23-17/PAPEL_TRES_UNESCO-MORIN-SIETE_SABERES.pdf.
- Passeggi, M. (2011). Aproximaciones teóricas a las perspectivas de la investigación (auto)biográfica. *Revista Educación y Pedagogía* 23(61), 25-40.
- Ribeiro, M. y Mariano, A. (Año). O interculturalismo no ensino de ple: um estudo sobre expressões idiomáticas brasileiras a partir do filme 'ó pai ó. *Vilela* 2004 (2011): 83–91.
- Rojas, A. (2004). Inclusión social, interculturalidad y educación:¿ una relación (im) posible? *Colombia: Universidad de Cauca*, 1-11.
- Ros, N. (2004). El lenguaje artístico, la educación y la creación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-8.
- Savignon, S. J. (2001). Communicative language teaching for the twenty-first century. En M. Celce-Murcia (Ed.). *Teaching English as a second or foreign language*, pp. 13-28. Boston, MA: Heinle & Heinle.
- Segato R. (2010). *Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial*. Ciudad: Editorial.
- Soto, R. y Macías, R. (2011). Experiencia educativa en arte visual diseñada bajo un modelo de autorregulación del aprendizaje con estudiantes universitarios. *Revista de Investigación Educativa* 16, 597-624.
- Uva, A. (2005). *Cerebro y aprendizaje*. Recuperado de http://ciie2010.cl/docs/doc/sesiones/90_AUva_Cerebro_y_Aprendizaje..pdf.
- Vázquez, J. (2004). La investigación biográfico-narrativa y la educación musical. *Revista de Psicodidáctica*, 1–11. Recuperado de

Vygotski, L.S. (1997). *La imaginación y el arte en la infancia*. México: Fontamara.

Walsh, C. (2000). Propuesta para el tratamiento de la interculturalidad en la educación.

Pontificia Universidad Católica de Perú, volumen(número), páginas.

Youtube. (2014). Reação da menina apos ganhar um Iphone. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=a5J5kejw-sI>.

9 Anexos

9.1 Anexo 1

Recursos:

Texto de la biografía de Mario Quintana y una poesía suya.

Papeles en blanco, colores, crayolas, materiales de dibujo en general.

Descripción:

Primero los estudiantes del Nivel 1 leen la biografía de Mario Quintana, un poeta gaucho de la región Sur de Brasil. Después de la lectura de la biografía, donde se trabaja la parte fonética corrigiendo los errores que los estudiantes cometan al leer, se hace la resolución de las dudas con relación al vocabulario preguntándoles cuales son las palabras que no logran comprender. Luego se presenta una poesía de Mario Quintana llamada “Poeminha do Contra”, se lee con los estudiantes y después se les pregunta lo que entendieron de la misma. Luego de sus apreciaciones y dudas acerca del poema y su léxico, se les explica lo que el autor quiso decir a través de la poesía. Con eso se les pide que, con los materiales ya previamente pedidos para traer

a clase, hagan un dibujo inspirados en lo que la poesía conecta con la vida de ellos y luego

del dibujo describan lo que significa el dibujo en un texto o escriban un poema a cerca del dibujo

para que, al finalizar, compartir su producción.

Objetivos:

Socio afectivo:

- Introducción de un poeta de la región Sur de Brasil y su biografía.
- Relatar metáforas lingüísticas con situaciones reales de la vida.
- Fomentar la imaginación y la creatividad.
- Permitir los estudiantes expresar de otras maneras.

Lingüístico:

- Improvisar habla, pensamiento, escrita, lectura.
- Aprendizaje Léxico.
- Aprendizaje Fonético.
- Aprendizaje de sintaxis en la construcción de la descripción o de la poesía.

Cognitivo:

- Asociar con la su vida personal.
- Inferencia del significado de la poesía.
- Compartir distintas interpretaciones a cerca de la poesía y de la relación del significado de la misma con su vida.
- Relacionar de distintas maneras y perspectivas con la vida.

Evaluación:

- Lectura, escritura y habla.
- Análisis de algunas estructuras gramaticales ya trabajadas.

— Participación.

Referencias:

http://www.suapesquisa.com/biografias/mario_quintana.htm.

<http://www.revistabula.com/2329-os-10-melhores-poemas-de-mario-quintana/>.

Vamos conhecer quem foi Mário Quintana...

Mário Quintana foi um importante escritor, jornalista e poeta gaúcho. Nasceu na cidade de Alegrete (Rio Grande do Sul) no dia 30 de julho de 1906. Trabalhou também como tradutor de importantes obras literárias. Com um tom irônico, escreveu sobre as coisas simples da vida, porém buscando sempre a perfeição técnica.



Sua infância foi marcada pela dor e solidão, pois perdeu a mãe com apenas três anos de idade e o pai não chegou a conhecer (morreu antes de seu nascimento). Viveu na cidade natal até os 13 anos de idade. Em 1919, mudou-se para a cidade de Porto Alegre, onde foi estudar no Colégio Militar. Foi nesta instituição de ensino que começou a escrever seus primeiros textos literários.

Já na fase adulta, Mário Quintana foi trabalhar na Editora Globo. Começou a atuar na tradução de obras literárias. Durante sua vida traduziu mais de cem obras da literatura mundial. Entre as mais importantes, traduziu “Em busca do tempo perdido” de Marcel Proust e “Mrs. Dalloway” de Virgínia Woolf.

Com 34 anos de idade lançou-se no mundo da poesia. Em 1940, publicou seu primeiro livro com temática infantil: “A rua dos cataventos”. Volta a publicar um novo livro somente em 1946 com a obra “Canções”. Dois anos mais tarde lança “Sapato Florido”. Porém, somente em

1966 sua obra ganha reconhecimento nacional. Neste ano, Mário Quintana ganha o Prêmio Fernando Chinaglia da União Brasileira dos Escritores, pela obra “Antologia Poética”. Neste mesmo ano foi homenageado pela Academia Brasileira de Letras.

Ainda em vida recebeu outra homenagem em Porto Alegre. No centro velho da capital gaúcha é montado, no prédio do antigo Hotel Majestic, um centro cultural com o nome de Casa de Cultura Mário Quintana.

Faleceu na capital gaúcha no dia 5 de maio de 1994, deixando um herança de grande valor em obras literárias.

Poeminha do Contra

Todos esses que aí estão

Atravancando meu caminho,

Eles passarão...

Eu passarinho!

9.2 Anexo 2

Actividad n.º2

Recursos: Papeles en blanco, colores, pinturas, crayolas, lápiz. Arcilla, palitos y periódico. Televisor o proyector y computador.

Descripción: Primero hay que dar a los estudiantes el vocabulario de la descripción física y de comportamiento; esto se puede hacer con la ayuda de un material donde describe las partes del cuerpo y las características de comportamiento o el mismo profesor la puede nombrar apuntando las partes de su cuerpo e interpretando comportamientos. Después, se pide al el grupo que se divida en parejas compuestas por 1 y 2.

- La primera parte de la actividad consiste en que los 1 van a describir a los 2 y los 2 van a describir a sí mismos.
- En la segunda parte los 2 van a pintar un retrato de los 1 y después escribir su descripción física y psicológica mientras los 1 van a hacerse a ellos mismos en arcilla y después escribir su descripción física y psicológica.
- En la tercera parte todo el grupo mirará un video que es un comercial de una marca de cosméticos. En el comercial un artista forense hace un trabajo con personas que llegan a una sala conocen rápidamente a otra y después entran en otra sala donde está el artista que no las ve, solamente las escucha. Entonces esas personas se describen a sí mismas y la otra persona a la cual vieron en la sala anterior. Después muestra el retrato que el artista dibujó y demuestra que nosotros nos vemos muy mal a comparación de cómo los otros nos ven. El video está en referencias.
- En la cuarta parte, después del video, podemos abrir una discusión de cómo nos vemos a nosotros mismos, nuestros defectos y virtudes y como vemos a los demás. Trabajando así con el concepto del otro, y pudiendo incluir la cuestión del prejuicio por la apariencia del otro, las relaciones de poder que mantiene la sociedad en nuestra apariencia y otros temas que crean conveniente o que surjan en la discusión.
- En la quinta parte se pide que ellos hagan una reflexión acerca del debate y de la producción que hicieron anteriormente.
- En la sexta parte se pide que ellos saquen palabras clave de la reflexión que escribieron y con esas palabras que escriban una frase con cada una de ellas.
- En la séptima y última parte se pide que ellos con esas frases que escribieron las transformen en un caligrama que tenga conexión con la reflexión.

Objetivos:

Socioafectivo:

- Reflexionar acerca de cómo nos vemos.
- Tomar consciencia acerca de cómo nos vemos y vemos a los demás.
- Valorar como nosotros somos y las diferencias de los demás.
- Entrar en conexión con el otro y su manera de pensar y aparentar.
- Plasmear en un objeto las emociones con relación a sí mismo o al otro.

Lingüístico:

- Aprender y utilizar el léxico de descripción física y psicológica.
- Explorar e identificar características suya y del otro.
- Redactar una descripción suya y del otro.
- Escribir una reflexión acerca de la discusión.
- Representar la escrita de otra forma a través del caligrama.
- Discutir acerca de los temas propuestos.

Cognitivo:

- Clasificar los descriptores físicos y psicológicos.
- Identificar los descriptores con relación a sí mismo y al otro.
- Reproducir los descriptores a través de las descripciones.
- Sintetizar la descripción en un objeto de arte.
- Ejemplificar las descripciones.
- Analizar la manera como uno se ve y ve a los demás.
- Criticar la manera como la sociedad ve a nosotros y la influencia que la misma tiene en cómo nos vemos.

— Fundamentar su reflexión con base en el debate.

Evaluación:

- Poder utilizar el vocabulario de descripción para describir a si y al otro.
- Reflexionar sobre la manera en que se ve y ve a los demás.
- Plasmar en un objeto de arte la descripción y a partir del mismo escribirla.
- Debatir y criticar como nos vemos y vemos al otro, prejuicios, discriminación, relaciones de poder con relación a la apariencia.
- Utilizar correctamente el léxico aprendido.
- Realizar un discurso tanto escrito (la reflexión) como oral (a través del debate).
- Hacer uso de la competencia estratégica en el debate.

Referencias:

[https://www.youtube.com/watch?v=Il0nz0LHbcM&feature=youtu.be.](https://www.youtube.com/watch?v=Il0nz0LHbcM&feature=youtu.be)

9.3 Anexo 3

Actividad n.º3

Recursos: Una hoja en blanco y hojas de color o blancas. Materiales para colorear.

Descripción:

Se puede empezar enseñando a los estudiantes primeramente la gramática o hacer el inverso y partir directamente desde la expresión artística y después hacer un análisis gramatical. A seguir yo describo cómo sería a partir de la gramática.

Primero hay que enseñar a los estudiantes el modo imperativo, explicándoles que van a aprender cómo se dan instrucciones y órdenes; el profesor puede dar ejemplos de este tipo en el tablero, o coger un material auténtico del idioma, por ejemplo un manual de instrucciones de algún producto, y analizar con ellos posteriormente las estructuras verbales.

- Así, después de que ellos sepan cómo es el modo verbal, se pide que todos cojan una hoja en blanco, se darán instrucciones de cómo hacer un sapo en origami. Todas las instrucciones de cómo hacer el sapo se darán utilizando el imperativo para que ellos se vayan apropiando del mismo. El profesor debe aprender cómo hacer el sapo en origami, previamente puede ver cómo hacerlo en el link del video que está en referencias.
- Después que finalizar el sapo se pide que ellos caractericen su sapo como quieran.
- Después de la caracterización se pide que cada uno cree un personaje a partir del sapo, que describan el mismo y escriban una historia para él.
- La segunda parte de la actividad se pide de tarea que en la próxima clase ellos aprendan a hacer una figura de origami y traigan hojas para un cierto número de compañeros de clase, como 3 o 4.
- En la clase todos ellos van a compartir en grupos cómo hacer la figura de origami que aprendieron en casa utilizando el imperativo para dar las instrucciones de cómo hacerlo.

Objetivos:

Socioafectivo:

- Recibir instrucciones, indicaciones de cómo hacer el sapo en origami.
- Participar en la construcción del sapo y en la socialización del otro origami.
- Reconocer la utilización del imperativo.
- Practicar la construcción de un origami y compartir el aprendizaje a través del imperativo.

Lingüístico:

- Manejar el imperativo.
- Practicar el léxico de la descripción física y psicológica.
- Dar órdenes, instrucciones e indicaciones.
- Crear una historia para el personaje.

Cognitivo:

- Identificar el imperativo aprendido en clase en la oficina.
- Reproducir la construcción de un origami utilizando el imperativo.
- Explicar cómo hacer un origami utilizando el imperativo formal.
- Demostrar cómo hacer un origami.
- Percibir lo que se puede hacer con solamente un papel y dobladuras.
- Producir un origami.
- Transformar el origami en un personaje con historia.

Evaluación:

- Poder comprender las instrucciones en el imperativo formal.
- Crear el personaje a partir de la descripción e historia.
- Usar el imperativo instruyendo a los compañeros a hacer el origami.

Referencias:

<https://www.youtube.com/watch?v=Y-muMqUw1HI>.

9.4 Anexo 4

Actividad n.º4

Recursos: Un tambor o muchos si hay, pero mínimamente uno. Algún reproductor audio visual.

Descripción:

Primero se explica a los estudiantes lo que es el *Jongo*, cómo se constituyó y qué es lo que representa hoy.

- Se distribuye las fotocopias para los estudiantes donde está una corta explicación de que es el *Jongo* y hay 2 o 3 canciones también.
- Se pide a los estudiantes que lean la descripción de que es el *Jongo*. Se muestran los videos: <http://www.youtube.com/watch?v=jXbEhFrNXMM>,
<http://ufftube.uff.br/video/3H43MM1H5U2H/O-Jongo>
- Después de los videos se sacan las dudas de los estudiantes sobre los videos y se les explica más.
- Se empieza a enseñar primero las canciones, como se cantan y lo que significan cada una.
- Después de aprender las canciones se les enseña los 3 ritmos de las palmas.
- Después de las palmas se les enseña los dos ritmos del tambor y se enfatiza la simbología del mismo en el *Jongo*.
- Después se les enseña los pasos básicos de la danza y como se da toda la manifestación cultural de forma holística.
- Y por último se realiza el *Jongo* como tal.

Objetivos:

Socioafectivo:

- Tomar consciencia del cuerpo y del ritmo.
- Intentar cantar, tocar y danzar el *Jongo*.
- Dialogar a través de la danza.
- Reconocer los valores de las comunidades afro-brasileñas.

- Interactuar con los compañeros de clase para la realización del evento.
- Poner en práctica lo aprendido en la actividad y en la vida cotidiana.

Lingüístico:

- Aprender un nuevo léxico a partir de las canciones y el texto descriptivo.
- Aprender acerca de variaciones lingüísticas del portugués de las comunidades afro-brasileñas.
- Reproducir con la fonética adecuada las canciones.

Cognitivo:

- Reproducir, memorizar y repetir las canciones, ritmos, danza y la manifestación cultural como tal.
- Identificar las diferencias lingüísticas de las comunidades afro-brasileñas.
- Reconocer las diferencias culturales de las comunidades afro-brasileñas.
- Interpretar lo que dicen las canciones.
- Expresarse a través de la danza.
- Realizar y Practicar el Jongo.
- Diferenciar la manera que se habla en las canciones y lo que es coloquialmente hablado.
- Descubrir esta manifestación cultural.
- Valorar la importancia de la influencia afro en la cultura brasileña.

Evaluación:

- Participar en el taller.
- Realizar en *Jongo* como tal con las canciones, ritmos y danza.

— Percibir y valorar la importancia de la cultura afro-brasileña para la cultura en general de Brasil.

Referencias:

<http://www.youtube.com/watch?v=jXbEhFrNXMM>.

<http://ufftube.uff.br/video/3H43MM1H5U2H/O-Jongo>

<http://Jongodaserrinha.org/historia-do-Jongo-no-brasil/>

<http://pt.wikipedia.org/wiki/Jongo>

<http://www.arte.seed.pr.gov.br/modules/conteudo/conteudo.php?conteudo=121>

Oficina Jongo

O que é o Jongo:



Jongo é uma manifestação cultural advinda dos negros africanos chegados no Brasil, os quais desenvolveram uma espécie de dança, com cânticos e ritmos de percussão. O Jongo é uma cultura principalmente cultivada nos quilombos (comunidade de negros, antigamente de escravos refugiados geralmente), assim também é conhecido como o avô do samba, pois através do seu desenvolvimento foram surgindo vertentes musicais e misturas que das quais surgiu dentre elas o samba e suas subdivisões. É uma dança circular onde todos os integrantes participam com sua energia, através dos movimentos, do canto, e do ritmo.

1ª Canção:

Eeeeeee galo rosa,
tenha dó do meu penar,
tuas pena são dourada galo sereno,
tenho medo de molha na goma

2x
eu já trouxe lá de casa

2ª Canção:

Vovó pra que que tu qué o didá(dedal)
olha que suncê oi já num sabe custurá



agulha linha e carreté
foi encomendado de angola
veio na folhinha de guiné

2x

Tá fazendo sim...

Tá fazendo

Tá fazendo caracó..

3ª Canção:

Olha a fumaça no cachimbo da vovó!2x

9.5 Anexo 5

Actividad n.º5

Recursos: Fotocopias de los cuentos que se van a trabajar, hojas, lápiz, colores. Goma espuma de 1cm de espesor. Tijeras, bola de unicel n.º3, cartón, moldes, goma EVA color rojo y negro, cuchilla, rotulador, pintura en aerosol, cemento de contacto (cola de zapatero), 1 calcetín colorido, lana decorativa.

Descripción:

- Primero se separa el grupo en grupos de 4 personas.
- Se le da a cada grupo un cuento de una región de Brasil o ya queda a criterio del profesor lo que quiera trabajar. Yo utilizo cuentos tradicionales de Brasil de acuerdo a una región específica. Ej. Norte, Sur, Sudeste, Nordeste o Centro Oeste (la división regional de Brasil).
- Se pide que los estudiantes de cada grupo lean el cuento en silencio y después saquen las dudas con el profesor.
- Después de leer se pide que ellos construyan un nuevo cuento a partir del cuento que les fue dado. Cambiando el final o haciendo modificaciones en todo el cuento.
- Posteriormente se pide que ellos adapten el nuevo cuento que crearon en una historieta. Teniendo en cuenta las indicaciones con relación a cómo poner un diálogo, cómo expresar un pensamiento en la historieta, el plano del dibujo, el foco, el ángulo.

- También en esta adaptación se puede trabajar el Discurso directo e indirecto además de voz pasiva y activa.
- Después de finalizado este proceso cada grupo averiguará la moraleja de cada cuento que crearan y crear frases a partir de la misma.
- Con esas frases ellos pueden construir un caligrama haciendo un dibujo que represente el cuento con esas frases.
- Posteriormente cada grupo hará una adaptación del cuento para un guión para una pieza de títeres.
- A continuación cada grupo construirá los personajes del cuento en títeres hechos de goma espuma. Las instrucciones se puede mirar en este video:
<https://www.youtube.com/watch?v=CHoFBufTIj0>
- A seguir de la construcción de los títeres se pide que ellos ensayen cada pieza.
- Y para finalizar ellos presentan la pieza de títeres juntamente con una exposición de las historietas y el caligrama.

Objetivos:

Socioafectivo:

- Conocer el imaginario de los cuentos y leyendas de Brasil.
- Tomar conciencia de la utilización de los cuentos en sus contextos.
- Participar en la tarea conjunta de construir otro cuento, una historieta, un caligrama, un guión, títeres y una pieza de títeres.
- Analizar los cuentos y el significado que hay detrás de ellos, además de compartir con sus compañeros sus pareceres del mismo.
- Explicar los cuentos argumentando acerca de los mismos.

- Interactuar con el grupo para realizar todas las tareas arriba descritas.
- Actuar conforme a la pieza construida en conjunto.
- Comprometerse con el proyecto.

Lingüístico:

- Aprender un nuevo léxico regional a partir de los cuentos.
- Trabajar el discurso directo e indirecto en la práctica, además de la voz pasiva y activa.
- Lograr adaptar los textos de un formato narrativo para una historieta y luego para un guión.
- Representar la escritura de otra manera a través del caligrama.

Cognitivo:

- Identificar las características culturales de la región del cuento elegido.
- Reproducir un cuento distinto basado en el original de distintas formas.
- Inferir los significados, moralejas, por detrás de los cuentos.
- Descubrir las maneras de adaptar un cuento en formato de texto narrativo para una historieta y luego para un guión.
- Producir títeres con base en los personajes del cuento modificado.
- Utilizar el cuento como herramienta de aprendizaje y desarrollo de las cuatro habilidades del idioma además de otras habilidades utilizadas en el proceso de la historieta y pieza de títeres.
- Ilustrar el cuento a partir de la historieta, caligrama y la pieza de títeres.
- Modificar el cuento y reconstruirlo de otra manera.
- Interpretar los significados de los cuentos.

Evaluación:

- Participar en el desarrollo de todo el proyecto.
- Poder realizar la construcción de un nuevo cuento.
- Realizar las adaptaciones.
- Utilizar correctamente el discurso directo e indirecto, la voz pasiva y activa.
- Interpretar correctamente el diálogo de los personajes en la pieza de títeres y pronunciar correctamente los textos de acuerdo a la fonética del idioma.

Referencias:

<https://www.youtube.com/watch?v=CHoFBuFTIj0>